

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FES – ACATLÁN

La educación universitaria: entre el sentido social complejo y su
utilitarización. Análisis de caso de los modelos dominantes con presencia en la
Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

TESIS

Que para obtener el título de

LIC. SOCIOLOGÍA

Presenta

RAFAEL MEJÍA SANDOVAL

Asesora: Dra. Maribel Núñez Cruz

Marzo, 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Gracias a las generaciones precedentes de universitarios que con su irreductible persistencia en hacer de este mundo un lugar mejor, hicieron este trabajo posible.

Gracias a la Dra. Maribel Núñez y a mis colegas por brindarme algo de lo más valioso que una persona tiene: su tiempo.

Gracias a mi familia por su paciencia, por el incondicional y vital apoyo tan necesario para una empresa de este tipo, *esos son los imprescindibles*.

Gracias a Karla por su apoyo en los momentos difíciles.

Para Canek, en cuyas manos dormitan maravillosos mundos, y recuerda, "...cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo."

Y para las generaciones de universitarios que fueron llegando y llegarán (Oquichtli, Izka, Jaz, Sandra y otra vez Canek)

El hecho de que se ponga el acento en las formaciones técnicas está ocultando este enorme vacío que es la pregunta sin respuesta, ¿para qué formar? La técnica tiene respuestas por sí misma: un técnico es un individuo que cumple un función muy precisa, maneja conocimientos relativamente bien codificados y eventualmente se piensa que cumple una función social. Pero, ¿una función social para qué? Ese es el problema.

Hugo Zemelman, 2005.

ÍNDICE

Introducción	6
Capítulo 1. Configuración de la institución universitaria en la época moderna. Aspectos distintivos del conocimiento que produce y difunde.....	17
1.1.- De la universidad medieval a la universidad moderna	17
1.1.1- Distanciamiento de los saberes dogmáticos	18
1.2.- La modernidad y la reafirmación del sentido social complejo de la universidad: reproducción y transformación.....	20
1.2.1.- La ambivalencia de la modernidad y su introyección en la universidad, desde una perspectiva sociológica.....	27
1.2.2.- El concepto de formación.....	34
1.2.3.- La formación y sus referentes premodernos.....	37
1.2.4.- La autonomía y su importancia para el trabajo educativo de la universidad	39
1.3.- Conclusión: Características de la proyección social compleja de la universidad como institución moderna y de conocimiento	40
Capítulo 2. El nuevo contexto: la globalización y la conformación de la visión dominante de la educación superior.....	44
2.1.- La sociedad del conocimiento y la universidad: sujeto y nuevo contexto.....	46
2.1.1.- Un acercamiento al lugar asignado a los países dependientes en la estructura mundial	51
2.2.- El Neoliberalismo, breve perspectiva histórica	54
2.2.1.- La etapa Neoliberal del capitalismo y la Visión Dominante de la Función Social (VDFS) de la Educación Superior	55
2.2.2.-El nuevo contexto y el sujeto	61
2.3.- Conclusión: Conformación de la VDFS de la educación superior en el contexto actual, aspectos distintivos	66
Capítulo 3. Visión dominante y proyección compleja de la función social de la educación superior en México.....	69
3.1.- El contexto que posibilitó la conformación del modelo de universidad moderna-compleja.....	70
3.1.1.- La época liberal de la universidad mexicana y su función social.....	73
3.2.- Los cambios en la educación superior mexicana durante los años setentas	74
3.2.1.- Diversificación	75
3.2.2.- Las dos líneas de la reforma	77
3.2.3.- Proletarización y “vuelo de la élite”	79

3.2.4.- Desarrollo del sector privado	81
3.3.- De la época del crecimiento y la diversificación a la implantación de la política de evaluación-intervención.....	86
3.3.1.- Principales tendencias de educación superior heredadas de la época del crecimiento y diferenciación, origen de las rutas tomadas actualmente por las universidades en la ciudad de México.....	95
Capítulo 4. La simplificación del sentido social de la enseñanza universitaria. El caso de algunas universidades de la ciudad de México.....	102
4.1.- En busca del proceso de utilitarización o simplificación	105
4.2. Qué vamos a observar y para qué, definición de la unidad de análisis: el marco disciplinar y el proceso de formación.....	106
4.2.1.- El Marco disciplinar.....	108
4.2.2.- El proceso de formación, sustancia y expresión operativa.....	111
4.2.2.1.- Estructuras de participación y discusión estudiantil.....	116
4.2.2.2.- La oferta cultural como parte del proceso formativo	118
4.3.- Análisis comparativo de las dos principales rutas tomadas por la universidad en la ZMCM	122
4.3.1.- La UNITEC.....	122
4.3.1.1.- El marco disciplinar en la UNITEC	123
4.3.1.2.- El proceso de formación en la UNITEC.....	125
4.3.1.3.- Ejercitación política de la comunidad estudiantil, mecanismos dispuestos para la intervención de la comunidad estudiantil en los espacios de decisión y discusión de la UNITEC.....	125
4.3.1.4.- La oferta cultural en contraposición con la preparación para el empleo en la UNITEC	130
4.3.1.- La UACM	147
4.3.2.1.- El marco disciplinar en la UACM.....	147
4.3.2.2.- El proceso de formación en la UACM	148
4.3.2.3.- Ejercitación política de la comunidad estudiantil, mecanismos dispuestos para la intervención de la comunidad estudiantil en los espacios de decisión y discusión de la UACM	148
4.3.2.4.- La oferta cultural en contraposición con la preparación para el empleo en la UACM.....	152
4.4.- Conclusiones	162
Bibliografía.....	173

Introducción.

¿De qué manera la universidad en tanto que institución de educación superior, representa o aporta un beneficio para la sociedad y el mundo en el que está inserta?, ¿hay solo una forma de aportar algo positivo a la colectividad?, en estas preguntas he obviado dos de los axiomas que según Guillermo Villaseñor, acompañan a toda educación de nivel superior, la universidad aporta algo positivo y lo aporta al conjunto de la sociedad.

Bien, este trabajo trata de mostrar que el beneficio que la institución universidad busca aportar a la sociedad es decir, su sentido social profundo, está marcado por la noción de *complejidad*. Aunque la universidad es una institución que nace en la época medieval toma su configuración actual a partir del siglo XIX, lo cuál para nosotros resulta de suma importancia puesto que ese es el momento histórico en el cuál dicha institución incorpora en sí y refleja los cambios sociales, económicos e intelectuales que reconocemos como *modernidad*.

En la universidad que nace en el siglo XIX podemos observar una de las instituciones menos unívocas en cuanto a sus funciones sociales, pues por el contexto que se le presenta (en su origen como institución moderna) y que la conforma, la universidad cumple con la tarea de coadyuvar al crecimiento económico-organizativo de los Estados recién conformados, y con la de mantener un espacio para el desarrollo y difusión de *la razón*, el pensamiento y los valores de la nascente sociedad moderna; ambas funciones conformaron el ideario moderno de la universidad en tanto que institución social de educación y conocimiento capturando de esta manera y como ninguna otra institución, la ambivalencia de la época.

Por ende, la inquietud que perfila nuestro trabajo es la siguiente: mostrar por medio de una revisión teórica e histórica que la noción de “universidad”, esta constituida por un conjunto heterogéneo de elementos extraídos de la experiencia del nacimiento de la modernidad, (y de otras experiencias históricas que la antecedieron como el renacimiento y la ilustración) mismos que hacen de su sentido social algo igualmente diverso e incluso contradictorio, es decir, complejo.

Hemos tratado de guardar distancia con respecto a las perspectivas teóricas que han abordado sociológicamente el tema de la educación, la funcionalista y la marxista, puesto

que desde ellas se pierden de vista aspectos fundamentales para acercarnos a la comprensión de las tensiones que esta institución enfrenta actualmente. No vemos objetivamente en la universidad moderna, un mecanismo igualador mediante el cual los individuos repletos de cicatrices sociales que reflejan la profunda desigualdad existente, pueden acceder a un espacio neutro dónde tendrán las mismas oportunidades para lograr un mejor desarrollo integral, y material. Pero tampoco aceptamos que esta institución este totalmente sometida a las fuerzas fácticas que pretenden perpetuar la dominación de las clases trabajadoras por medio de la ignorancia.

Es por ello que optamos por la postura de Javier Mendoza Rojas, Henry Giroux y Guillermo Villaseñor, cuyas reflexiones en torno al sentido social del trabajo educativo de la universidad se basan en las nociones de *complejidad* y *contradicción*, mediante las cuales señalan la naturaleza heterogénea y no reducida de la función social universitaria. Es decir, contiene una respuesta no unidireccional a la pregunta: *¿educar, para qué?*

Trataremos de dejar clara nuestra perspectiva teórica: la universidad fortalece el sistema social liberal-capitalista desde la acción educativa que ejerce sobre los individuos, y al mismo tiempo, también desde el quehacer educativo, y en tanto que espacio privilegiado para desarrollar y difundir el conocimiento, es una institución que colabora con la transformación de dicho sistema social, la universidad resiste la hegemonía de las clases en el poder, desde la educación y desde la concepción marginada de la modernidad, es decir, resiste la economía capitalista, resiste la política capitalista, y la ideología capitalista pero no de forma directa, sino desde una perspectiva amplia del ser humano, desde una visión compleja de la educación superior. Partiendo de su concepción modernodecimonónica, y desde su Función Social Originaria (FSO, en adelante) la universidad, no tiene como su principal cometido erigirse como un bastión de lucha contra los malos gobiernos, aunque en varias ocasiones la historia nos diga que ha llegado a ese punto, sino mantenerse como espacio de pensamiento dentro del conglomerado de constructos sociales, y de esa manera, oponerse al dogmatismo, a la ignorancia, a las falsas nociones, a las ideas superficiales, a las miradas estrechas que protegen las estructuras que aseguran la continuidad de un sistema social injusto y excluyente, independientemente del emblema que ondee en sus estandartes.

Bajo la perspectiva teórica antes enunciada, el problema que pretendemos abordar es el siguiente: con el advenimiento del nuevo contexto social, signado por la globalización, la sociedad del conocimiento, el fin del relato moderno y la consolidación del neoliberalismo, algunos modelos universitarios de gran importancia (y en general la educación) están entrando en un proceso de *simplificación* de sus funciones sociales, en particular nos interesa la manera en que simplifican su labor como instituciones educativas, pues en las nuevas y predominantes formas de orientar socialmente el trabajo educativo, esta labor queda reducida a una *inversión productiva*, a una *educación para el empleo*. Es decir, demostraremos que una institución universitaria al “modernizarse”, al preparar a sus estudiantes para los “retos de la competitividad”, al postular como su esencial objetivo el exitoso desempeño de sus alumnos en el mercado laboral, en fin, al adoptar la Visión Dominante de la Función Social (en adelante VDFS) de la educación superior, se desprende de su labor como institución que resguarda el pensamiento, la argumentación libre y deja de introyectar en sus miembros las capacidades, los conocimientos y habilidades para poder analizar, criticar y *producir* su universo, natural y humano; entonces decimos que se está *simplificando* su sentido social, y que se operó una reducción, una tergiversación de su función social.

En el contexto del siglo XXI parece solo tener cabida la educación que busca reportar un beneficio económico, que persiga la inserción plena del individuo al sistema económico que la circunda, esto es lo que llamamos la *utilitarización* de la educación.

Esa es la visión que identificamos como la VDFS de la educación superior, misma que aporta una respuesta concreta a la pregunta *¿para qué educar?*, educación es educación para el trabajo. Nosotros por supuesto no negamos que la educación universitaria tenga que ser educación para el trabajo, pero desde nuestra perspectiva teórica y desde la consideración del proceso histórico y social que dan forma a esa institución, afirmamos que, a pesar de los grandes retos que existen en este sentido, limitarse a esa labor equivale a mutilar a la universidad.

Este tipo de visión de la educación es dominante en muchos sentidos, intelectual, política y económicamente, pues parte de los actores más poderosos de la globalización nacional e internacional. Por supuesto esto repercute hondamente en la manera en que las instituciones educativas se estructuran y organizan para dar lugar al proceso de enseñanza-

aprendizaje. Podemos dar cuenta de este proceso de utilitarización, o simplificación en distintos niveles, a nosotros nos interesan sobre todo el de las acciones institucionales, es decir *las decisiones que toma una institución para orientar de determinada forma el proceso de educación.*

El objetivo general es demostrar la presencia del proceso de utilitarización en algunos de los modelos más importantes de educación superior universitaria en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), es decir, la reducción o simplificación del sentido social educativo de la universidad, a pesar de la heterogeneización experimentada por el panorama de educación superior en la década de los setentas.

Entre los objetivos particulares nos hemos trazado los siguientes: Demostrar que el concepto de universidad es un concepto “pesado”, es decir que no se puede entender arbitrariamente, y más aún en cuanto a su labor como institución social educativa, ya que una institución de educación superior¹(IES), en función de su constitución interna y de lo que considera un problema social digno de ser atendido por sus esfuerzos educativos, tiende más de un puente entre ella y la sociedad que la circunda, puentes diversos e incluso contradictorios, afirma y nutre el sistema económico y social, o lo niega y corroe. De hecho una apuesta de este trabajo es lograr justificar la analogía que se hace entre esta institución y la modernidad como experiencia histórica. Otro objetivo particular consiste en demostrar que, en efecto, existe así mismo una VDES que afecta y homogeniza la idea de pertinencia social, así como también altera la noción de FSO. Y por último, hacer patente que en la realidad mexicana se hacen presentes tanto la visión simplificada del sentido social de la educación superior como la visión compleja de la misma.

La hipótesis. Suponemos que a pesar de la presencia de diversas formas de responder ante las exigencias marcadas por el nuevo contexto de la globalización originadas en los 70s, y a pesar del discurso de las autoridades estatales y educativas, en el que se habla constantemente del aumento en la diversificación y cobertura de la educación *universitaria*, existe dentro de la ZMCM una tendencia hacia la simplificación de la labor educativa que se puede ver en los modelos y tipos de instituciones universitaria más apoyados y expandidos por las autoridades estatales y educativas, es decir, hacia la utilitarización.

¹ Más aún si es universitaria

Afirmamos la existencia de una clara orientación no a la *diversificación* en los más importantes modelos de educación superior universitaria de la ZMCM, sino a la *simplificación de su sentido social, a la simplificación de su actividad educativa*, a su concentración en la educación para *la competitividad*. Y es que es ésta la forma que adopta la reducción de la función social de una universidad, un vuelco total de sus funciones y de su misión hacia las necesidades sociales del sistema económico. Ese es el fundamento de la Visión Dominante de la Educación Superior, y una universidad que la asume totalmente, se despoja a sí misma de aquellos elementos que no se adhieren a la racionalidad utilitarista-economicista y que conformaban la Función Social Originaria, es decir la visión compleja y contradictoria que la modernidad le heredara al sentido social del trabajo educativo universitario.

Realizaremos un estudio comparativo entre algunas Instituciones de Educación Superior (IES) de la ZMCM, en el cual observaremos la manera en que distintas universidades, (representantes de los más importantes modelos de educación superior universitaria surgidos en la década de los setentas) operativizan desde las disposiciones institucionales sus respuestas a la pregunta *¿educar para que?* Permitiéndonos ver a través del análisis de distintas disposiciones, la orientación del trabajo educativo de los casos seleccionados, si una institución tiende o no, más de un puente entre su labor educativa y la sociedad. Por supuesto, nos concentraremos en observar aquellas tendencias dominantes en el panorama de la educación superior de la zona mencionada, es decir las universidades técnicas y privadas.

Las principales tendencias surgidas en los setentas y reforzadas en los 80s, y 90s, marcan la orientación de la educación superior en nuestros días, instituciones universitarias tecnológicas e instituciones universitarias privadas parecen ser los dos referentes principales del modelo universitario en el nuevo milenio, su propuesta educativa parece estar constituyendo el arquetipo de la educación superior en su conjunto. ¿Y qué pasa con lo que hemos llamado la orientación social compleja del trabajo educativo en estas nuevas *rutas* que ha tomado la institución universitaria? Por supuesto, la línea *democrátizante* abierta también en los años 70s, y concretizada por González Casanova merece nuestra atención, de hecho, haremos una observación paralela, con la intención de acercarnos más al contraste entre una y otra concepción educativa, contraste que se hace tangible en las

distintas disposiciones institucionales que condicionan el proceso educativo de los estudiantes. Entonces, para poder observar claramente el fenómeno de la utilitarización o simplificación lo contrastaremos con el proceso antagónico, es decir, aquel que conserva la educación universitaria en su sentido complejo, por ello se realizará también el análisis (en los mismos niveles) de instituciones que continuaron la línea democratizante o pública.

Los elementos a observar fueron elegidos tratando de encontrar aquellos elementos institucionales que reflejaban de mejor manera los conceptos discutidos en los primeros capítulos, tanto el concepto de complejidad y de Función Social Originaria como el de utilitarización o simplificación, serán ubicados en sus expresiones concretas, tratando así de dar lugar a un proceso de reconstrucción articulada de la realidad. Es importante dejar sentado desde ahora que, el proceso del que queremos dar cuenta puede ser observado a distintos niveles institucionales, en distintos ámbitos de lo educativo, nosotros nos hemos colocado en el espacio *extraáulico*, es decir, en lo que la institución busca que los estudiantes experimenten como parte de su proceso de aprendizaje *fuera del aula*.

Intentando descender el nivel de abstracción, hemos circunscrito las habilidades, actitudes y conocimientos cuya operativización pretendemos observar *para determinar la orientación general* de una propuesta educativa. El concepto de *formación*, resulta central pues marca una de las diferencias fundamentales entre la visión compleja del sentido social, y la visión dominante de la misma, por supuesto, ahora trataremos de aterrizarlo en algunos de sus contenidos específicos, en su significado educativo práctico para poder ir completando nuestra unidad de análisis

1.- *Capacidades democrático-participativas*. Consiste en la preocupación de la educación por fomentar las habilidades y los conocimientos necesarios para la participación política, para lograr que el estudiante se involucre en la dinámica política de las estructuras sociales en las que convive

Constitución del individuo autónomo. Afirmación y valoración del propio pensamiento y de la postura ética que resulte de éste ante las opiniones y mensajes emitidos desde todos los puntos de la maraña social. Consiste en procurar la inculcación de los valores democráticos y participativos.

“La academia -la mejor del mundo- no excluye a la política sino que la ejerce como prueba de conciencia, constituyendo ésta su estímulo y su asidero, así como la evidencia

del grado de compromiso alcanzado con su sociedad y la prueba de que no se ahoga en su torre de marfil, si no que su proyecto es parte de la historia contemporánea de su país.”²

2.- *Habilidades comunicativas y críticas.* Lo que implica y/o resulta en la superación del *individualismo estrecho, obtuso y fragmentario*, por vía del el reconocimiento del otro, reconocimiento de la alteridad es decir la interiorización de los valores de respeto, y reconocimiento de la riqueza de la diversidad, “Esa es nuestra diferencia fundamental con los modernos: la convicción de que no hay otra forma de realizar la autonomía que escuchando a los otros, contrastando pareceres y opiniones diversos.”³ *Establecimiento de la comunicación (y lo que implica) como eje axiológico de la educación universitaria en tanto que es condición del desarrollo del pensamiento.*

Este aspecto creemos nosotros que la comunicación permite introyectar en el estudiante valores específicos como el reconocimiento de la propia valía y la del otro, al reconocimiento de la importancia de la comunidad, de la alteridad.

3.- *Trascendencia de la especificidad.* Ampliación del horizonte cultural por medio de la atención a las diferentes formas de expresión humana. Se busca que el individuo tenga contacto con todas las áreas del saber, para hacer frente a una realidad confusa y complicada. Aumento del bagaje cultural con el cual se enfrenta el mundo. Lograr desbordar nuestro lugar históricamente determinado, superar nuestro específico tiempo y nuestro específico espacio.

Estos aspectos que son parte del sustrato de la formación, implican una serie de condiciones institucionales para que puedan concretarse como parte de la experiencia educativa de los universitarios, la búsqueda de dichas condiciones será precisamente la parte empírica de este trabajo.

Empezaremos en el Capítulo 1, con la discusión acerca del concepto de universidad, es decir ¿qué implica que una institución educativa sea de nivel superior y además universitaria?, ¿cuál es su relación con la modernidad? que coincidiendo con Wallerstein concebimos como escindida, y las repercusiones que este contexto trajo a la universidad y su forma de construir su pertinencia social. Este capítulo sienta la base del trabajo sobre la cual se estructurarán y cobrarán sentido el resto de los capítulos, sienta la perspectiva

² Pozas, Ricardo, (coord.) *Universidad nacional y sociedad*, México, CIIH/UNAM/Porrúa, 1990, p.26.

³ Camps, Victoria, *Paradojas del individualismo*, Barcelona, Crítica, 2003, p.24.

teórica que será el referente para las discusiones subsiguientes. Modernidad y universidad, una relación que desde nuestro punto de vista merece atención puesto que marca la necesaria dicotomía general de la labor educativa universitaria.

Cuando los relatos de la modernidad parecen agotados, cuando el liberalismo se reduce a los preceptos de la teoría económica clásica, (el liberalismo pasa a ser simplemente liberalismo económico), cuando se han operado cambios políticos y estatales tan importantes como el agotamiento del Estado de Bienestar, y el ascenso de los gobiernos Neoliberales, cuando la realidad de las personas y las instituciones se convierte en el mundo entero (sin que por ello se pierdan las jerarquías y las estructuras de dominio), necesariamente se tienen que ver afectadas las instituciones que de alguna manera u otra sostenían el proyecto de la sociedad liberal, el proyecto de la modernidad, bueno, la universidad era uno de ellos. Ese es el tema que trabajaremos en el capítulo dos, el nuevo contexto de la universidad y la nueva Visión Dominante de la Educación Superior que dicho contexto arroja desde los años 80s y hasta nuestros días.

En el capítulo tres trataremos de descender el nivel de abstracción, puesto que veremos de qué manera la carga teórica trabajada en los dos capítulos anteriores se cristaliza en la realidad de nuestro país. Por medio de una revisión de las transformaciones de la educación superior en nuestro país, (que por supuesto van de la mano con los cambios políticos, económicos y sociales que afectan a la nación y al mundo) observaremos la cristalización de nociones como educación liberal, función social originaria, utilitarización, performatividad, etc. Existe en este capítulo un punto de inflexión, la década de los años setentas, pues es mundialmente reconocida como la época en la que se conforman las bases de los sistemas de educación superior en muchos países del mundo incluyendo el nuestro. Se dispara el crecimiento de este nivel educativo y empieza su diversificación. A partir del estudio de las tendencias o rutas que se abren para la universidad en esta época, y que se consolidan en los años 80s y 90s, podremos observar qué tendencias precisamente son las más significativas, las que dominan el escenario de la educación superior del país en nuestros días, y entonces proceder a su estudio.

¿Y qué estudiaremos de ellas? La situación que guarda en ellas la noción compleja de sentido social en relación con el proceso de utilitarización o performatividad. En este último capítulo especificaremos la manera en la que observaremos en las disposiciones

institucionales los procesos antes mencionados, Una vez aclarados los elementos institucionales que compararemos procederemos a la presentación y organización de la información recogida de las instituciones elegidas como representantes de las distintas tendencias más importantes de la educación superior universitaria en la ZMCM, para poder determinar si existe o no un proceso de utilitarización de la educación universitaria en los modelos dominantes de dicha zona.

Lo que estamos estudiando es precisamente la orientación que adoptan distintos proyectos educativos con respecto a su labor social, es decir, creemos que nuestro estudio se ubica un momento antes, en el de la formulación de la pregunta “¿para qué educar?” de cuya respuesta se derivan una serie de disposiciones institucionales que van configurando el entramado normativo, pedagógico, social, político, ideológico y material que a su vez determinará el tipo de educación y por ende el tipo de individuo que se construye (o cuando menos, que se busca construir), un individuo que, como mencionamos anteriormente, en el caso de la universidad compleja, no es solo un profesionista que busca su movilidad social incorporándose al modelo económico-social adoptado por el país, ni será tampoco exclusivamente una persona competitiva, capaz de demostrar su capacidad para obtener ganancias económicas por medio de su habilidad para insertarse adecuadamente en un determinado punto del proceso productivo. No, el proyecto moderno en un principio era más amplio, el sentido de la Universidad ilustrada giraba en torno a los valores éticos de autonomía y realización individuales. Su proyecto se sostenía en una educación filosófica, científica y artística en consonancia con el espíritu de una política liberal que hasta fines del siglo XIX intentaba dar pie a una armonía entre el progreso científico e industrial, y los valores éticos y estéticos del y el Renacimiento.

En esta parte introductoria trataremos de dejar sentada una de las grandes preocupaciones que impulsa la realización del presente trabajo, es precisamente algo que se ha llamado “el vaciamiento de los conceptos”. Democracia, justicia, libertad, (incluso amor) son palabras que actualmente están sufriendo grandes alteraciones en su significado, en lo que se dibuja en nuestras mentes cada vez que las leemos o las escuchamos; Palabras importantes repletas de historia, que han configurado nuestro mundo están siendo alteradas en sus sentidos profundos en parte por la naturaleza de la comunicación humana en nuestros tiempos, en parte por su propio desenvolvimiento.

El caso es que nos enfrentamos a una especie de banalización de las ideas, a un lenguaje enajenante como lo describía Fromm, “La palabra “amo” es un símbolo del *hecho* amor, pero tan pronto como se pronuncia tiende a asumir una vida propia, se convierte en realidad. Me hago la ilusión de que al pronunciar la palabra equivale a la experiencia y pronto digo la palabra y no siento nada, salvo la idea de amor que la palabra expresa”, al respecto, Fromm aconseja: “(...) hay que tener en cuenta siempre el peligro de la palabra hablada, que amenaza a sustituir a la experiencia vivida.”⁴ Nos preocupa que esto esté ocurriendo con la palabra universidad, ¿de que hablamos cuando decimos... *universidad?*, es ahora “normal” no sentir o entender nada particular al mencionar la palabra *universidad*, ¿Está desligada esta palabra de cualquier referente ético?, ¿de una idea clara de sentido social, de cualquier noción de política o de apertura de pensamiento, al punto de reconocerla solo como un espacio institucional de educación en el que tiene lugar cualquier concepción del proceso educativo? por su puesto, nuestra preocupación parte del peso histórico que esta institución tiene, y de su importancia en el actual entramado social, trataremos de abordar estas cuestiones en el trabajo, pues creemos que la palabra *universidad*, sobre todo en la idea de su quehacer como institución social, está dejando de corresponder con lo que aquí llamaremos su *sentido social complejo*.

¿Qué es una universidad? Solo pretendemos decir que al menos la idea actual y dominante del sentido social de la universidad en México, en varias de sus principales vertientes institucionales se está simplificando, -hablando de su forma de representar un beneficio para la sociedad- no pretendemos decir que una institución preocupada por dotar a sus estudiantes de habilidades para insertarse adecuadamente en la estructura económica y social este tergiversando el sentido de la universidad, pretendemos aclarar que socialmente la universidad esta dejando atrás otros anhelos y objetivos que la distinguían no solo entre las instituciones educativas sino entre las instituciones sociales. La intención es señalar que decir *universidad* es ante todo decir *complejidad*, esta institución no es un espacio vacío susceptible de ocuparse con los principios de la implacable racionalidad de la lógica económica, y para sostener esto, partimos de una reflexión acerca de la heterogeneidad de la propia modernidad, tomamos el discurso moderno y lo partimos en dos, o mejor dicho, reconocemos esas dos posturas que lo componen y que han tenido una relación asimétrica a

⁴ Fromm Erich, *Marx y su concepto del hombre*, México, FCE, 1962, Pág. 56-57.

lo largo de nuestra época, para poder llegar a un punto de referencia que nos ayude a observar mejor los cambios que en la actualidad a experimentado esta institución en cuanto a su naturaleza como institución de educación, *de un determinado* tipo de educación.

Para ordenar un poco mas nuestra problemática nosotros nos moveremos a través de una disyuntiva lo suficientemente clara como para especificar aún más lo dicho hasta este punto, ayudémonos de una reflexión de Ronald Barnett acerca de los intereses que se ciernen sobre la universidad: “Se encuentra bajo tal peligro de ser reducida por el resplandor y el brillo de las nuevas performatividades que se abren ante ella, como para pasar por alto los murmullos más serenos que aún parecen exigirle que haga caso a las voces anteriores? En el conjunto de la sociedad hay voces que hablan de conocimiento, de amplitud, razón crítica, libertad e incluso conciencia crítica, pero también hay otras que hablan con mayor fuerza si cabe de habilidades, de impacto, estándares, exigencia de responsabilidades y eficiencia”⁵. Hemos observado que en la actualidad decir universidad es decir precisamente inserción laboral, economía, rentabilidad, tecnología, progreso, competitividad etc. ¿y qué pasa con el lado oscuro de la modernidad? Al llenarse el recipiente de términos y responsabilidades, parece ser la parte que se ha derramado.

⁵ Barnett Ronald, *Claves para entender la universidad en una era de supercomplejidad*, Barcelona, Pomares, Colección Educación y conocimiento, 2002, Pág. 53.

CAPÍTULO 1

1. Configuración de la institución universitaria en la época moderna. Aspectos distintivos del conocimiento que produce y difunde.

1.1 De la universidad medieval a la universidad moderna.

¿Cómo se configura lo que a lo largo del trabajo llamaremos el *sentido social complejo de la universidad?*, es esto fundamental para nuestro trabajo, y creemos que la forma de explicar esta cuestión reside en el reconocimiento de la importancia que tiene para esta institución el arribo de la modernidad, la transformación acaecida en ella una vez que ocurrió el tránsito entre la Europa medieval y la Europa moderna, pero para entender la importancia de este cambio consumado sobre todo en el siglo XIX, es necesario observar las diferencias entre la universidad de la edad media y la universidad de la modernidad triunfante, que para nosotros abre una nueva concepción del sentido social de la educación universitaria. Entonces trataremos de ver cómo es que la universidad en los siglos XVIII y XIX, incorpora los valores y las ideas de lo que ha de ser su labor social, “como principal sede institucional para la creación del conocimiento”⁶, y que conservará mas o menos consensualmente hasta los años 70s y 80s del siglo XX.

Trataremos de señalar los principales rasgos del conocimiento que la universidad ahora moderna estaba encargada de desarrollar y difundir por medio de sus dos actividades principales, investigación y docencia.

La universidad asigna un sentido y forma determinada al conocimiento y a la educación, es decir, ¿para qué conocer? y ¿para qué se quiere educar?, la respuesta a estas preguntas obtienen su respuesta de la complejidad histórica en la que se determinan las características de la forma en que esta institución desarrolla y difunde el saber, determinando así mismo la orientación social del ejercicio cognoscitivo.

Pensamos que el tipo de conocimiento que desarrolla la universidad va adquiriendo su forma, a partir de esa época de transición en la que se termina el antiguo régimen y la sociedad entra en *el tiempo de la razón*. En el siglo XVIII parecen estar llegando a un punto

⁶ Wallerstein, Immanuel; *Abrir las ciencias sociales*, 4a edición, México, UNAM /CIICH /Siglo XXI, 1999, Pág. 9.

culminante los grandes cambios acaecidos (sobre todo en Europa) en los siglos pasados. Se trata de una renovación de la visión del mundo, de una reasignación del lugar del hombre en el mismo, de una revaloración del papel de la razón en su construcción. “La realización de la razón implicaba, por tanto el fin de toda autoridad externa que oponga la existencia del hombre a las normas del pensamiento libre”⁷. La autoridad de la iglesia fue desplazada por la autoridad de la razón, ahora toda la vida social tendría que estar organizada de manera racional.

La universidad, entre los siglos XVIII y XIX, empieza a reflejar esta situación, pues el pensamiento religioso que antes la dominaba empieza a ser desplazado por la filosofía “La facultad de teología perdió importancia y en ocasiones desapareció completamente y fue sustituida por un mero departamento de estudios religiosos dentro de la facultad de filosofía”⁸.

Estos cambios sociales que afectaron a la universidad y que se perciben como una renovación o como un “renacer” de la institución, tuvieron importantes repercusiones sobre su ejercicio cognoscitivo y educativo. Señalaremos los que según nosotros son los dos aspectos más importantes en los que se pueden observar dichos cambios, pues es así como se conformó el perfil del saber que tendría que crear y difundir la universidad moderna. Dicho de otra forma podemos decir que la pregunta clave del presente capítulo es: *¿Qué es lo que la época moderna imprimió de particular en la institución universitaria?*

Podemos observar un en primer lugar un cambio fundamental (que a quedado registrado hasta nuestros días) en la naturaleza misma del ejercicio cognoscitivo de la universidad, trataré de explicar en qué consiste.

1.1.1.-Distanciamiento de los saberes dogmáticos.

La institución universidad, al nacer en la Edad Media, no está separada de otros niveles de educación y de otras instituciones, es también entre los siglos XVIII y XIX en Francia, Alemania e Inglaterra cuando esta institución se desprende de la educación que llamaremos básica. ¿Cuál fue el factor que hizo posible esta separación y porqué?, fue la

⁷ Marcuse Herbert, *Razón y Revolución*, 7ª edición, España, Alianza editorial, 1983, Pág.250.

⁸ Wallerstein Immanuel, ídem.

asimilación de las universidades del *saber científico*, como forma de conocimiento por excelencia.

El saber en la primaria y en la secundaria es dogmático, lo que a ese nivel no podría ser de otra manera ya que sé esta dotando al escolar de las herramientas básicas para comunicarse y moverse confiado en el mundo del conocimiento, se le está enseñando el lenguaje necesario para sentar acuerdos y desacuerdos. Es por ello que a ese nivel no se puede complejizar demasiado lo que se enseña: “Si al escolar se le comunica que lo que está aprendiendo es en realidad muy inseguro, muy dudable, muy hipotético, entonces es casi seguro de que el escolar no podrá asimilar el saber en caso, si, probablemente no lo quiera ni aprender”⁹

El Bachillerato, como se podría inferir, es la fase de transición entre este conocimiento elemental y el conocimiento hipotético, pues ya entra en juego un saber con menos seguridad “Es aquí donde se aprende que lo aprendido en la escuela primaria y secundaria -el saber seguro de sí mismo- es en realidad un saber muy hipotético, muy dudoso, un saber posible de criticar, de desenvolver (...)”¹⁰

El conocimiento a nivel superior, es provisional, superable, criticable, y según Jokisch el momento en que las universidades europeas asumen de esta manera el conocimiento, desprendiéndose de los conocimientos dogmáticos, se constituyen en instituciones autónomas. La llegada a América y el Renacimiento, representan la apertura de nuevos horizontes del conocimiento, lo que ocasiona una dilatación del conocimiento científico, la cual termina desbordando la vieja organización universitaria de la estructura educativa, que tenía una organización jerárquica en la que se avanzaba del saber “seguro” al saber “inseguro” por un mismo currículo.

Hay una nueva autoridad de los procesos cognitivos: la experiencia, se quedaron atrás los clásicos y las sagradas escrituras. La base empírica, real que ahora tiene el aprendizaje lo proyecta en diversas direcciones, se hace entonces necesario reorganizar la estructura educativa empezando por la separación de los dos niveles educativos, el básico y el superior. El conocimiento universitario lo que hace en realidad, es *dejar atrás la infalibilidad* y posarse sobre el terreno de la incertidumbre, del dialogo y de los acuerdos,

⁹Jokisch, Rodrigo. “Reflexiones sobre el problema de la autonomía en los discursos universitarios”. *Acta Sociológica*. México, UNAM, no. 31 Enero-Abril 2001, Pág. 190.

¹⁰Jokisch Rodrigo, Ídem.

de la contradicción y de la argumentación. Jokisch nos señala que esta es precisamente la razón por la cual la ciencia toma distancia de la política, pues el discurso de esta última requiere de certeza, de seguridad, no hay espacio para lo dubitativo, o lo ambiguo “la relatividad e incertidumbre que se expresa por medio del discurso académico es prácticamente inaceptable para el discurso político”¹¹

Según Guillermo Villaseñor, el método de enseñanza universitario desde sus momentos fundacionales fue el sistema de “doctrinas contrarias”, Abelardo decía: “poner constantemente en cuestión es la llave primera de la sabiduría”¹², se troquela así el carácter netamente antidogmático de la enseñanza universitaria, y también su pluralidad.

1.2. La modernidad y la reafirmación del sentido social complejo de la universidad: reproducción y transformación.

Ahora bien, este tipo de saber, ¿para qué sirve? El segundo cambio que queremos destacar es la importancia que adquiere la universidad para el resto de su sociedad y la forma en que se concretiza el contacto entre una y otra.

Tenemos una idea de cómo cambió el conocimiento en la universidad con respecto a la época antigua, recordemos que esta institución no puede ser entendida al margen de su contexto social, entonces podemos ver que los cambios operados en la intimidad del saber universitario de los siglos XVIII al XIX, estuvieron estrechamente vinculados con las profundas transformaciones que ocurrieron en esa época en varios niveles de la sociedad, por lo que el *sentido social* del conocimiento también queda trastocado y configurado por el advenimiento de la sociedad moderna, sociedad en la cual -recordemos- la ciencia tiene un lugar primordial, es el pilar de la nueva forma de ver el mundo. Este cambio de época trae consigo también un nuevo sistema de *valores* y de concepciones que se dejan sentir en la educación, pues ésta representa la herramienta con la cual el hombre, nuevo protagonista de su propia historia, explorará, modelará y controlará el mundo natural y el mundo social. Entonces las instituciones de educación empiezan a voltear mucho más a través de las ventanas de las aulas, el mundo externo reclama atención.

¹¹ Jokisch Rodrigo, *Ibidem*, Pág.195.

¹² Villaseñor, García Guillermo, *La función social de la educación superior en México*, México, UAM, 2003, Pág. 84.

En realidad, desde su origen en el medioevo, las universidades nunca ignoraron por completo al mundo exterior, pero sí lo veían con cierto menosprecio, “Las primeras universidades eran corporaciones libres formadas por maestros e investigadores. Su razón de ser era una sola: reunirse a fomentar y perfeccionar la verdad”¹³. Lo importante es observar como en la Edad Media la universidad es percibida como “torre de marfil”, su labor social tiene que ver con su carácter de institución gremial. El gremio de maestros que otorgaba autorizaciones para ser profesor, *facultas docendi*, antes de esto la universidad era un círculo cerrado entre estudiantes y profesores muy parecido a un monasterio, y sin embargo, dotaba a la sociedad de un espacio institucional para pensar.

La educación no era en un principio la labor esencial de la universidad que empezó a existir en los principales centros urbanos de Europa entre los siglos XII y XIII, sin embargo los colegios universitarios empezaron rápidamente a aceptar alumnos, a salir del claustro aunque todavía tímidamente

Los siglos XVIII y XIX marcan un parteaguas en la historia de esta institución. La modernidad es una nueva realidad social, una nueva experiencia histórica concreta y es también una forma distinta de concebir el mundo. Uno de los aspectos más importantes que dieron lugar a la gestación de la época moderna, fue el desarrollo del mercado mundial capitalista, el cual vivió un momento muy importante en el siglo XIX, la Revolución Industrial hace mucho más compleja la vida productiva, pues se acrecentó la capacidad y la necesidad de control sobre la naturaleza.

Dicha necesidad queda grabada en la institución universitaria, transformándola en el nicho donde tendría lugar la capacitación de los recursos humanos que atenderían las necesidades del recién revolucionado capitalismo.

Al mismo tiempo la universidad, es depositaria de otra esfera de valores y conocimientos que también se engendraron con el parto de la nueva época, estos son más bien de un orden ajeno al económico, pero son también de suma importancia. Para ilustrar mejor esta idea acudiré a un argumento de Wallerstein esbozado en su trabajo *¿El fin de cual modernidad?*, el autor nos explica que la condición moderna puede ser entendida de dos formas principales, la primera se refiere a ese ser moderno que ya hemos abordado y que tiene que ver con el avance científico, con ese encontrarse en un mundo más veloz y de

¹³ Castaños-Lomnitz, Heriberta, *La Torre y la Calle*. México, UNAM/IIIES, 1999, Pág. 74.

innovación constante. Recordemos cómo gracias a los adelantos en los terrenos de la ciencia natural, ésta se consagran como *la ciencia* en el siglo XIX; y cómo su método pretende hacerse extensivo al estudio del universo humano, pues no solo se tenía la necesidad de controlar el mundo natural. Puesto que se percibía una atmósfera de transformación y de inestabilidad en el mundo humano, (en este siglo era ya evidente que la sociedad no tenía una forma definida, y que los problemas sociales no provenían de disposiciones divinas) se dejó sentir en muchos pensadores la necesidad de entender también la sociedad.

María Josefina Santos habla de un “cientificismo” que surgiera en esta época, a raíz de los enormes éxitos de la física clásica¹⁴ y que se refiere a que el conocimiento científico deja de ser uno de otros tantos posibles y se postula como camino hacia un mundo natural y social controlado y ordenado. En este mismo sentido Comte usa la palabra “positivo” para desmarcar a las ciencias sociales de la filosofía y colocarlas en el terreno fáctico, y para referirse al conocimiento *útil*, separándolo de la contemplación ociosa, la cuestión era hacer del conocimiento algo socialmente útil, lo que se podría lograr con una estrecha relación entre la ciencia y la técnica.

Esta visión recuerda la metáfora, también abordada por Maria Josefa Santos, la “metáfora de la piedra”, en la cual la tecnología se percibe como la piedra que va dando forma golpe tras golpe a las demás esferas de la vida social: tradiciones, relaciones, ideas, sistemas, estructuras, organizaciones, conflictos, etc. hasta dar forma a la escultura del *progreso* y la *civilización*. Esta ha sido, según Wallerstein, una de las dos formas más importantes en las que se ha entendido la modernidad (y que podemos ver también en la idea de Marx del “hilo conductor” de la Historia¹⁵).

La otra forma de entender la modernidad expuesta por Wallerstein, tiene que ver con ese otro aspecto de esta nueva experiencia histórica que refleja el deseo de romper con el autoritarismo intelectual y político, es decir, está relacionado con la libertad para pensar, para razonar y orientar nuestras acciones en consecuencia. “Ser moderno significa ser

¹⁴ Santos, Corral, María Josefa, (coord.) *Perspectivas y desafíos de la educación, la ciencia y la tecnología*, México, IIS/UNAM, Colección México: Escenarios del nuevo siglo, 2003.

¹⁵ “En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estado evolutivo de sus fuerzas productivas materiales” Marx, Karl, *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*, 25 edición, México, Siglo XXI, 1997, Pág.66.

antimedieval, en una antinomia en que el concepto de medieval encarnaba la estrechez mental, el dogmatismo y sobre todo las constricciones de la autoridad.”¹⁶. Decía Kant en su *Filosofía de la historia* que la cuestión central de la nueva época era saber si el hombre tendría el valor de servirse de su propia razón, de liberarse de los distintos tutelajes. Se trataba de la libertad humana, de su realización, libertad que era parte del proyecto político de la clase burguesa recientemente instaurada en el poder, “(...) la libertad que aparece suficientemente diseminada como condición humana universal es una relativa novedad histórica de la especie humana, una novedad estrechamente relacionada con el advenimiento de la modernidad y el capitalismo, (...) su connotación peculiarmente moderna de la *habilidad para controlar nuestro destino*, estaba íntimamente relacionada con aquellas preocupaciones por el carácter artificial del orden social, características distintivas de los tiempos modernos.”¹⁷ Según Bauman la libertad entendida como la facultad para planear y ejecutar nuestro destino (arrebátandose a las “fuerzas naturales” que apuntalaban a la sociedad tradicional) es un constructo moderno, el cual también traía consigo el fundamental proceso de *individualización*, proceso en que cada persona se distingue del resto del colectivo, con necesidades, intereses y responsabilidades propias. De este reconocimiento de los intereses individuales surge la necesidad de seguridad la cual es buscada en un poder supra-individual, esto constituye a decir de Bauman la dualidad de la individualidad moderna, (que es un aspecto fundamental de la libertad moderna): Individualidad como pertenencia natural, inalienable de cada ser humano e Individualidad como algo que ha de crearse, legislarse y regularse por la autoridad.

Es por ello que la libertad se entiende también como un artificio, como algo que se construye, y se acota, pues ésta no funcionaría si se le abandona a su suerte, hay que construir todo un marco normativo que regule las diferentes individualidades y libertades. Se requiere la edificación de un orden social, y la razón habría de ser el material principal. Se suponía que esta nueva autoridad en tanto que emanada del pensamiento y del repudio al autoritarismo, encontraría la mejor forma de preservar el equilibrio entre individuo y sociedad.

Esta es pues la modernidad del encuentro del individuo consigo mismo, la modernidad de la liberación social e individual, me parece que el símbolo de esta

¹⁶ Wallerstein Immanuel, *Después del liberalismo*, México, Siglo XXI, 1996, Pág. 130.

¹⁷ Bauman Zygmunt, *Libertad*, 1ra. edición en español, México, Nueva imagen, 1991, Pág. 17.

modernidad es la revolución francesa, explosión que vino a mostrar que el desarrollo tecnológico del sistema capitalista no era suficiente garantía de que se estaba construyendo una sociedad distinta (y humanamente más desarrollada) a la del *ancien regime*. Aunque los principios de dicha conmoción social (libertad, igualdad y fraternidad) encajan perfectamente dentro del discurso liberal que sustenta al sistema capitalista, no podemos negar la fuerza ideológica renovadora que dicho acontecimiento tuvo alrededor del mundo, y la importancia que tuvo al encontrar a los hombres con su capacidad para intervenir en la edificación de su mundo.

Para Touraine, se tendría que hablar de “la otra ala” de la modernidad, pues no solo el racionalismo aplicado al dominio de la naturaleza y al proceso productivo explica esta etapa de la vida humana, es necesario hablar de la *subjetivación* como ese otro componente sin el que la modernidad no es modernidad pues no se puede definir esta con el principio único de *razón instrumental*, y podemos ver con esta visión de Touraine que también toma distancia con respecto a esa visión *racionalista* o *cientificista* de la modernidad que ya habíamos mencionado, pues para él la modernidad se entiende como la relación entre razón y *sujeto*. Pero ¿a qué se refiere con la idea de sujeto?

Podemos decir que el nacimiento del sujeto manifiesta aquella parte de la modernidad que quedó marginada, pues la razón *cientificista* ocupó siempre el lugar dominante e incluso, eran mutuamente excluyentes, se tenía que renunciar a esta idea con tal de que la visión científico-técnica del mundo prevaleciera sobre todo lo demás. “Ten el valor de servirte de tu propia razón”, esta idea de Kant parece también estar presente en la noción de modernidad de Touraine pues el sociólogo francés nos recuerda que el antiguo régimen sucumbe cuando la conducta humana tiene como referencia la propia conciencia, y no se deja guiar por la “necesaria concomitancia” con el orden dado del mundo, aquí podemos percibir la idea de libertad, que después Touraine termina por revelarnos, “*Las invocaciones de servir al progreso y a la razón de Estado, (...) son menos modernas que la invocación a la libertad y a la administración responsable de la propia vida de uno*”¹⁸.

Otra idea que subraya la importancia de la individualización en la modernidad la expresa Victoria Camps: “Los descubrimientos y los grandes viajes con que despunta la

¹⁸ Touraine, Alain, *Crítica de la modernidad*, 2da edición en español, México, FCE, 2000, (Subrayado nuestro), Pág. 206.

modernidad introdujeron el relativismo en el pensamiento. El individuo dejó de tener un fin prefijado: fue concebido como un ser libre para forjar y elegir su propia vida.”¹⁹

Nos parece que esta idea de “la modernidad de la liberación” como la llama Wallerstein, está presente en el concepto de subjetivación de Touraine, concepto que nos permite profundizar esta visión de una modernidad escindida en la que por un lado el individuo se diluye en el orden impersonal, en el orden normativo, económico y racional *de manera pasiva* y por el otro, el individuo toma control de sus actos, le da una orientación personal a su quehacer en el mundo e incluso lo transforma, se vuelve creativo, crítico constituyéndose así en *sujeto*.

“La subjetivación es lo contrario del sometimiento del individuo a valores trascendentes: antes el hombre se proyectaba a Dios; en adelante, en el mundo moderno, es el hombre quien se convierte en el fundamento de los valores, puesto que el principio central de la moral es la libertad, una creatividad que es su propio fin y se opone a todas las formas de dependencia”²⁰. El hombre es ahora el punto de partida, (en tanto que hombre activo en su propia construcción y en la de su mundo), para juzgar, calificar y contemplar el mundo, pero más específicamente su libertad, libertad que se expresa según Touraine en la resistencia a las determinaciones externas de sus acciones, de su ser.

La visión del *orden* racional de la civilización capitalista, la cual se encaminaría inminentemente hacia el *progreso* por medio del desarrollo tecnológico e industrial, y por medio del cumplimiento de los principios del liberalismo económico encuentra pues en la noción de sujeto, y en la de individuo, una nota disonante que trata de mantener controlada, pues estas nociones contienen la posibilidad de transformación, conocimiento, creatividad y trascendencia. Es por ello que cuando la clase social que se encargó de realizar este cambio conquista la hegemonía del poder político, dedica grandes esfuerzos para desactivar toda la *carga negativa* de la filosofía de la Ilustración y a combatir todo el pensamiento que relativiza e *historiza* la existencia del sistema capitalista, y que niega la ineluctabilidad del sistema social creado por la burguesía. De hecho, la lucha contra la idea de la posibilidad de alterar el mundo a voluntad, es uno de los ejes del pensamiento de los iniciadores de la sociología:

¹⁹ Camps, Victoria, *ibídem*, Pág. 19.

²⁰ Touraine, Alain, *Ibídem*, Pág.209.

Comte refiriéndose al positivismo: “Por su naturaleza tiende poderosamente a consolidar el orden público, por medio del desarrollo de una prudente resignación (...). Evidentemente no puede existir una verdadera resignación, (...) sino es como resultado de un profundo convencimiento de las leyes invariables que gobiernan todos los diversos géneros de fenómenos naturales”²¹. Durkheim refiriéndose a la división social del trabajo: “Al ser una regla moral, quienes atenten contra el orden socialmente establecido, son castigados, tal vez no por una sanción legal o penal, pero se exponen a ser criticados. La regla imperativa es la siguiente “ponte en condición de cumplir útilmente una función determinada”²². La sociología como producto intelectual del siglo XIX, nos permite ver en algunas de sus primeras vertientes intelectuales, el matiz político de la modernidad y la clara oposición entre sus dos principales maneras de entenderla.

Bauman piensa también la cultura como el gran artificio que se desprende del giro antropológico que significó suplantarse el orden trascendental por el orden racional que potenciara la libertad de los hombres.

Me parece que podemos hacer una analogía de la visión que Bauman tiene de la cultura, con la idea de una modernidad signada por la relación de sujeto y razón de Touraine, pues para el primero la cultura es la mezcla indisoluble de *orden y libertad*, de creatividad y regulación normativa, y esto es así por la condición histórica que la ve nacer. Para el autor fueron dos discursos los que terminaron por encontrarse en la idea de cultura, el que suponía a la cultura como la actividad del espíritu libre, casa de la creatividad, y el que observaba en la cultura un instrumento de continuidad y de orden social. Creo que si nos acercamos a la primera de las dos formas de entender la cultura, podemos notar un acercamiento con la noción de sujeto de Touraine, y de individuación de Camps, pues para Bauman este primer discurso nos coloca en una idea de cultura entendida como “*capacidad de resistir a las normas y erigirse por encima de lo ordinario (...) valor para ir mas allá de horizontes bien conocidos y fronteras celosamente vigiladas para abrir nuevas sendas*”²³. Podemos intentar también un acercamiento entre el segundo discurso que confluye en la noción de cultura esbozada por Bauman y la idea de la racionalización de Touraine, pues

²¹ Lowy, Michel, *Dialéctica y Revolución*, México, Siglo XXI, 1978, Pág. 183.

²² Feria, Pulido, Fermín “Emilio Durkheim: El reconocimiento académico y científico de la sociología”, en Cardozo Vargas, Hugo Arturo, (coord.) *El legado de los clásicos, naturaleza objeto y método de la sociología*, México, FES Acatlán/DGAPA, 2007, Pag.129.

²³ Bauman, Zygmunt, *La cultura como praxis*, Barcelona, Paidós, 2002, p. 26 – 27.

recordemos que para este último se había expulsado la creatividad del sujeto, su poder de distanciamiento con respecto a la estructura social y por ende, de irrupción e interpelación en el estado de cosas existente en nombre del colectivo o del sistema o del Estado, para Bauman el discurso de la cultura como herramienta del orden, hacía de ésta un sistema de sanciones y presiones que introyectarían en los individuos los hábitos y las conductas que asegurarían la continuidad del sistema, es decir, aseguraban la aceptación de los roles sociales.

A este respecto Touraine critica la “ética de la responsabilidad” de Weber, responsabilidad para con el papel asignado al individuo en complejo social, y exalta a quienes rompen con el esquema del “buen ciudadano”, “del buen trabajador”, etc. Es por ello que Bauman destaca el papel que Parsons otorga a la cultura como la sustancia que debía lograr el engranaje entre el *sistema social* y el *sistema de la personalidad*.

Podemos alcanzar a distinguir al menos dos grandes rasgos que caracterizaron a la modernidad, y que hacen de ella una época ambivalente, imposible de identificar con un principio único e inequívoco. Nos parece que podemos ver en la universidad la huella de esta época y su naturaleza de manera nítida, es decir, en esta institución como en muy pocas se puede encontrar esta divergencia moderna, *y es esto precisamente lo que configura la identidad y la complejidad de esta institución educativa*, ya Eduardo Ibarra Colado señalaba que es la universidad una institución típicamente moderna, a pesar de haber sido gestada en la edad media. La universidad no podía permanecer al margen de la transformación radical de su contexto, los cambios acontecidos forjaron el núcleo identitario de ésta institución.

Creemos posible distinguir (aún ante la complejidad de la universidad), en su sentido social y en su idea de educación, de manera general, los dos grandes rasgos que hemos señalado como constitutivos de la modernidad. Es por ello que afirmamos que la tradición de la universidad que hoy conocemos proviene del nacimiento mismo de nuestra época, que contiene su visión, su peso histórico, su ambivalencia, su dialéctica.

1.2.1 La ambivalencia de la modernidad y su introyección en la universidad. Desde una perspectiva sociológica.

Para explicar la introyección de la atmósfera social en la institución universitaria recurriré al concepto de *Función Social Originaria*, (FSO). Esto es de vital importancia pues creo que solo de esta manera podremos entender la complejidad de esta institución, su particularidad, con respecto a otras instituciones sociales y con respecto a otras instituciones de educación, e incluso sus privilegios, y podremos también acercarnos a comprender el significado, la importancia histórica y social de la tensión actual de la misión de la universidad. Acerca de la importancia de tener en cuenta lo complejo de la institución para entender sus problemas, Eduardo Ibarra comenta: “(…); la definición de los problemas de la universidad, será muy distinta si consideramos los fundamentos de la universidad como institución social, o si no lo hacemos. Así, desde nuestro punto de vista, mientras no concibamos la complejidad de la universidad mas allá de sus problemas, no podremos abordar los problemas de la universidad desde su complejidad”²⁴. El concepto de FSO, nos parece que empieza a referirse a esta realidad heterogénea con la que nace la universidad en la edad media y que se afianza en la época moderna, parte del axioma de que la universidad tiene sentido social, es decir, está ahí para algo (“algo bueno”); la función social originaria consta de dos elementos esenciales: por un lado el cuidado y cultivo del conocimiento, lo cual implica indefectiblemente que esta institución asegure la libertad de investigación y de pensamiento manteniendo distanciadas estas actividades de coerciones externas; y por otro, la preocupación de ser útil para la sociedad. Vemos como dicho concepto denota el doble carácter de la universidad como el lugar social preservado para difundir y producir conocimiento, y como institución que, desde su base fundamental como instancia dedicada la actividad cognoscitiva, sirve al desarrollo de la sociedad en la que acciona.

Esta misma idea esta presente también en la metáfora de Castaños-Lomnitz, con la cual pretende dar cuenta del carácter dual de la universidad: “la torre y la calle”, *la torre* hace referencia a ese aspecto de la universidad que es más claustral (característico de la época pre-moderna de la universidad), *la calle* nos recuerda la necesaria vinculación con el mundo, (que empezara a darse con el gremio de maestros). ¿Qué es la universidad?, a esta pregunta Castaños-Lomnitz responde “es un híbrido bicéfalo mitad claustro, mitad gremio. Es la torre y la calle”²⁵

²⁴ Ibarra Colado, Eduardo, *La universidad en México hoy, gubernamentalidad y modernización*, México, UNAM/UAM/UUAL, 2001, Pág. 139-140.

²⁵ Castaños-Lomnitz, *Ibidem*, Pág. 7.

Pero es con Javier Mendoza, donde podemos ver mas claramente la identidad moderna de la universidad, para él, lo característico en la educación es “el desarrollo contradictorio de las funciones sociales que desempeña”,²⁶ pues por un lado estaría encargada de preservar y reproducir la estructura social, y por el otro, tendría que contribuir a su transformación.

Con la postura sociológica basada en el concepto contradicción, hemos arribado a la perspectiva con la cual abordaremos el problema de la educación superior universitaria en este trabajo, dejando atrás los dos grandes enfoques teóricos que han prevalecido en los acercamientos al fenómeno educativo: el funcionalista y el marxista. Por un lado, nos desmarcamos de la idea de observar a la educación como el lugar que igualará las expectativas sociales de los individuos, “Como mecanismo de distribución, selecciona a los individuos, certifica sus capacidades -sean naturales o adquiridas, cognitivas o no cognitivas- y estas certificaciones hacen que luego cada cual ocupe un puesto u otro (un rol y el status asociado) en la estructura ocupacional.”²⁷, es decir la función social asignada por el pensamiento liberal.

En contraposición y arrebatando a los centros de educación su “inocencia política”, recordemos la perspectiva radical, que tiene su origen en el pensamiento marxista y su análisis de las formas en las que se reproduce la dominación de clase en el sistema capitalista, la cual nos dice que “el significado subyacente de la enseñanza solo puede descubrirse a través de una análisis de cómo las escuelas han funcionado como instrumentos de la reproducción social y cultural; es decir, cómo han legitimado la racionalidad capitalista y apoyado las prácticas sociales dominantes”²⁸; en las teorías de la *reproducción*, se trasciende esta idea de una escuela que simplemente integra de la mejor manera posible a los individuos en una sociedad exenta de conflictos. Se trata de una ruptura con la visión funcionalista de la educación, y con sus expresiones o ramificaciones más importantes como *la teoría del capital humano*: Theodore Shultz, uno de sus máximos exponentes propone “considerar la educación como una inversión financiera en el ser

²⁶ Mendoza Javier, “Vinculación universidad-necesidades sociales: un terreno en confrontación”, en pozas Ricardo (comp.) *Universidad Nacional y Sociedad*. México, Porrúa/CIIH/UNAM, 1990, Pág.288.

²⁷ Fernandez, Enguita, Mariano, ¿Hacia donde va la sociología de la educación?, en F. Ortega, E. González, A. Guerrero y E Sánchez comps., *Manual de sociología de la educación*, España, Visor, 1989, Pág. 50.

²⁸ Giroux, Henry, “Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación”, en Galán Giral, Isabel, *Evaluación curricular una propuesta de trabajo para el estudio del rendimiento escolar*, México, UNAM/Porrúa, 1988, Pág. 47.

humano, como una forma de capital cuantificable y medible que presta un servicio productivo a la sociedad”²⁹. Las teorías de *la reproducción* criticaron esta visión de la educación como un simple apéndice del sistema económico, como un factor para lograr la movilidad en la escala social, y crecimiento económico, dónde los individuos se enfrentan en igualdad de oportunidades en un terreno neutro, es decir, no atravesado por intereses de clase. Sin embargo, según Giroux, en la perspectiva radical, el sujeto desaparece, el sistema educativo se vuelve una estructura extraída de las páginas de Orwell o Huxley, (y con esto se cierra la posibilidad de ver los distintos modos en que el dominio se desarrolla efectivamente), la escuela en esta perspectiva de *la reproducción o radical*, no es otra cosa que un aparato ideológico del Estado, dónde se aprenden los elementos necesarios para funcionar en los distintos puestos de producción, “Pero además y paralelamente, al mismo tiempo que estas técnicas y conocimientos, en la escuela se aprenden las “reglas”, los usos habituales y correctos (...) los que se deben observar según el cargo que está destinado a ocupar todo agente de la división del trabajo: normas morales, normas de conciencia cívica y profesional, todo lo cual quiere decir, en una palabra, reglas del respeto a la división técnico-social del trabajo; reglas en definitiva, del orden establecido por la dominación de clase”³⁰ Si nosotros adoptáramos la postura radical, no podríamos hablar de un proceso de utilitarización, pues miraríamos el conjunto del sistema educativo como un gran aparato de reproducción y legitimación del poder de la clase dominante, sin embargo es evidente que en el caso de la universidad -según hemos visto- *la reproducción* del dominio de clase no es de ninguna manera algo absoluto en cuanto a su función social se refiere, la universidad, desde su trabajo educativo, desde su autoconcepción, desde su concepción de la educación y desde la concepción que tenga del ser humano, podrá no solo reproducir la estructura social, económica política e ideológica dominante, sino pensar, nutrir y producir formas alternativas e incluso, contrapuestas a las hegemónicas, en todos los niveles que ya mencionamos. Por supuesto, lo primero es demostrar que esta otra *función crítica de la universidad*, no la inventamos nosotros sino que forma parte de su construcción conceptual-histórica toda vez que es el espacio para recrear el pensamiento humano, (es decir conserva su FSO), y toda vez que mantiene una visión *compleja* y no reducida de la modernidad.

²⁹ Ahumada, “Los fines de la educación superior. El caso de la UNAM”, En Bokser M. Liwerant Judit, *Las ciencias sociales, universidad y sociedad*, México, UNAM, 2003, Pág. 275.

³⁰ Althusser, Louis, *La filosofía como arma para la revolución*, México, P y P, 1984, Pág. 101.

Es por ello que nosotros adoptamos la visión expuesta por Mendoza Rojas y por Henry Giroux, donde la función social de la universidad gira en torno a la noción de *contradicción*: “Así, la universidad no forma profesionales al margen, y por encima, de las determinaciones de orden estructural dadas por la forma de organización social global, pero tampoco opera como un simple aparato ideológico reproductor.”³¹

Ahora cabría preguntarnos si podemos estar de acuerdo con Javier Mendoza, ¿la educación influye el medio que la circunda?, ¿está pensada para realizar tal tarea? pero sobre todo, ¿de qué manera?, nosotros pensamos que una institución académica universitaria, tiende varios puentes entre su trabajo académico y la sociedad, no le aporta “algo bueno” solo de una manera, es decir, y por ello nos apoyamos en Mendoza y nos distanciamos de los dos grandes enfoques teórico-sociológicos de la educación, la naturaleza de su labor social es *contradictoria*, ya que por un lado coadyuva desde su labor educativa, al mantenimiento y desarrollo del sistema social en el que se encuentra inserta, en el caso de las universidades mexicanas se trata de un capitalismo dependiente neoliberal, y precisamente, una de las mejores formas de colaborar al fortalecimiento de dicho sistema es concentrando el conjunto de su estructura, su estrategia, y su visión al reforzamiento del aparato productivo, y trocándose en una ramificación más del aparato económico-tecnológico. Y por otro lado, también desde su desempeño como institución de enseñanza, procura la formación de seres humanos que tengan las herramientas y las habilidades suficientes para plantearse el mundo (desde muchos ámbitos), de manera alternativa, es por ello que no circunscribe su quehacer educativo al ámbito económico-tecnológico, sino que desborda este margen demostrando así el reconocimiento de otras necesidades sociales que incluso se contraponen al progreso tecnológico-económico propio de las visiones modernizantes.

Esto es nuestra perspectiva teórica para abordar el problema actual del sentido social de la universidad: una visión desde su sentido social complejo, contradictorio, una visión ni funcionalista, ni radical, y que sin embargo advierte sobre una ruptura en el equilibrio de las tareas que le asignan tanto una como otra corriente.

En el caso de la idea de cultura de Bauman, esta doble tarea es clara pero ¿nos estaremos alejando del concepto de función social originaria de Guillermo Villaseñor? Yo

³¹ Mendoza, Rojas, *ibidem*, Pág. 341.

pienso que no, pues en tanto que la universidad es una institución que cultiva el conocimiento, en tanto que procura la existencia de un espacio de reflexión libre, en tanto que tiene como uno de sus ejes fundamentales la búsqueda de la verdad en todos los ámbitos del conocimiento y que valora el saber por el saber mismo, esta institución se conforma como una institución que potencia la *transformación social*, y en esto consiste también el aporte positivo de las universidades a la sociedad. La universidad que preserva su FSO, dota a la sociedad de un órgano que permite el auto-entendimiento, es el espacio de *libertad* del que no puede prescindir el conocimiento. ¿De dónde salen estos aportes que la universidad hace a la sociedad?, precisamente de su carácter como institución moderna y de su labor científico-cognoscitiva, de su estatus como lugar construido para hacer posible la reflexión, entre otras cosas.

En la época moderna, como ya mencionábamos, la universidad cumple con su responsabilidad social suministrando los profesionales y los conocimientos aplicados necesarios al sistema capitalista. Y al mismo tiempo se constituye como un lugar donde tienen lugar todas las áreas del conocimiento humano, en donde se persigue el entendimiento del universo, y con esto la superación integral del hombre. Lo que sugiero es que lo que pudiera parecer en el concepto de la FSO, como la parte “autista” de la universidad representa en realidad un aporte muy importante para la sociedad, y en especial para la sociedad moderna que como vimos con Touraine a terminado por reducir al sujeto. De hecho y por lo que acabamos de comentar, me parece que trascendemos un poco la noción de Función Social Originaria, al reconocer que la universidad en su tarea de ser un espacio para la reflexión, es también útil para la sociedad.

Bueno pues la universidad parece ser una fotografía del alumbramiento de la sociedad moderna, pues se puede ver en ella esa modernidad de la libertad, aquella que le permite al ser humano moderno *entrar al remolino y hacerlo suyo*,³² y puede encontrarse también la otra modernidad y su concepto de utilidad social que terminó por desplazar y opacar a esta última, con la contundente presencia de fábricas automáticas, trenes, máquinas de vapor, zonas industriales, es decir, del interés capitalista, la *modernización* (según la distinción que hace Berman). Es como un momento congelado dentro del cual se

³² Me refiero al convulso panorama que apremia al ser humano con la edad moderna. Berman Marshall, *Todo lo solido se desvanece en el aire*, México, siglo XXI, 1989.

preserva al lado de la conquista racional del universo, el giro antropológico que liberaba al hombre de las ataduras sociales y mentales que le impedían tomar el destino en sus manos.

En la modernidad, la universidad es en efecto, una institución científica pero no solo eso, es el referente crítico de la sociedad porque es un espacio autónomo, es un espacio libre; libre en el sentido de obedecer a la lógica misma del conocimiento y a ninguna otra (al menos esa era la intención) “solo los sabios pueden juzgar a los sabios en tanto tales”, escribía ya Kant. Una institución que tuviera por fundamento el libre uso de la razón, esto es, la proyección del pensamiento humano sobre la totalidad del universo, sin más límites que los de sus propias capacidades, solo es posible en una sociedad moderna y en una institución que entre sus objetivos tuviera el revelar al ser humano los misterios del universo. Trataré de hacer clara la magnitud de las consecuencias sociales de este último aspecto de la universidad moderna, *nutrida por toda la gama del pensamiento que impulso la generación de la nueva sociedad.*

La universidad resguarda una concepción de la razón no solo como un instrumento para dominar la naturaleza y para perpetuar el orden, y acrecentar el sistema capitalista; sino como el instrumento en el que se basa la libertad de las personas, su desarrollo integro, no su supresión, su crecimiento autónomo e integral, no su anulación como ser pensante, diferente y particular. Podemos ver que en esta idea de universidad se conservan los ideales del renacimiento, de la Reforma, de la Revolución francesa y de la ilustración, es decir, el lado humano de la modernidad, el otro componente de la libertad moderna junto con el capitalismo.

Imaginemos la gran tarea que empieza a posarse en las manos de los hombres y mujeres modernos: forjar sus valores, su identidad, trazar su rumbo, construir su mundo humano, y la herramienta más confiable para esto era la razón, (al igual que lo era para apropiarse del mundo natural), acerca de esta idea que constituye el “relato ilustrado”, Miguel de la Torre escribe: “Su base filosófica era la comprensión del hacer humano como un progreso indeclinable hacia la libertad(...); tenía como herramienta fundamental la visión laica y científica del mundo promovida por la educación moderna (...) La modernidad quiso ver en él (el saber) un instrumento de libertad y emancipación, mientras que hoy no representa sino una mercancía más”³³.

³³ De la Torre, Gamboa, Miguel, *Del humanismo a la competitividad*, México, UNAM/UANL, 2004, Pág. 58.

Según Lyotard hubo dos principales formas en las que la universidad se legitimó, aquella que se relaciona con la “racionalidad tecnológica”, o también llamada por Touraine “racionalidad técnica”³⁴ y que en el modelo napoleónico de universidad se manifiesta en la creación de los cuadros profesionales que sostendrían el desarrollo de los estados capitalistas, sería esta la forma en la que el saber científico llevaría a los pueblos hacia la libertad. La otra forma, que está representada para Lyotard en el modelo Humboldtiano de la universidad alemana del siglo XIX, realiza una búsqueda de la verdad por su valor ético, y concibe la ciencia como instrumento de formación espiritual y moral, de hecho se menciona que el camino de la ciencia siempre debe de llevar a fines moral y políticamente justos. Es decir se reconoce que la racionalidad humana en tanto que materia prima de la universidad, no puede enfocarse solo a lograr el desarrollo de las técnicas que permiten el dominio de la naturaleza, sino al desarrollo integral del hombre. Es pues una visión más compleja de la inteligencia humana.

1.2.2 El concepto de formación.

Otra manera en que podemos ver cómo se plasman estos dos grandes rostros de la modernidad, -el mundo de la Ilustración y el mundo del progreso- en la universidad es observando la diferencia entre *formación* e *instrucción*. Es el encuentro en la universidad y más específicamente *en su práctica educativa* de la racionalidad técnica y la idea del sujeto.

La idea de *formación* está vinculada con una educación que vierte en el estudiante, en su universo simbólico, ideas, conceptos y valores nuevos con el objetivo de “que le permitan modificar sus creencias y conocimientos a fin de que tenga una actitud analítica, crítica y reflexiva que le posibilite convertirse en un agente de transformación y cambio de su medio ambiente físico y social (...)”³⁵, creemos que esta idea de formación es muy próxima a la de sujeto de Touraine, y no porque se mencione expresamente esta categoría, sino por el papel que se le asigna al individuo en tanto que sujeto, como factor de cambio de su medio ambiente social. Sin embargo tenemos claro que la supremacía del sistema

³⁴ Para Marshall Berman y Perry Anderson, esta faceta dominante y caracterizada por la de la modernidad, se puede identificar también con el proceso de *modernización* (Berman, 1989, y Anderson, Perry. “Modernidad y revolución”. *Leviatán*, España, No. 16, 1984 Pág. 96).

³⁵ Ahumada, Barajas, *ibídem*, p. 276.

capitalista va de la mano con el desarrollo de la época moderna, en la cual tiene gran estima lo que Yurén García³⁶ llama la *racionalidad funcional*, (concepto basado en el tipo de acción que Habermas denomina *acción teleológica* o *acción con arreglo a fines*) la cual, hace referencia a las intenciones de control y poder sobre el mundo, este tipo de acción está regida por el criterio de *eficacia* o *eficiencia*, por la capacidad para resolver problemas. Dicha racionalidad, se manifestó educativamente por ejemplo en la creación de las grandes escuelas francesas que buscaban, como ya mencionábamos, adecuar la generación y transmisión de los conocimientos a los requerimientos del Estado, a los cambios y al desarrollo de la producción y organización del sistema económico y social hegemónico.

Estas necesidades, las soluciones que exigen y los modos de pensamiento que les son intrínsecos, -la razón técnica, la racionalización en los medios y no en los fines, la fetichización de la técnica-, se vuelven según Roberto Follari los únicos que se perciben como socialmente necesarios, y en consecuencia lo que la escuela hace con el estudiante es “darle un conjunto de conocimientos para integrarse a la colectividad sin posibilitarle su transformación, sino simplemente para adaptarlo al medio ambiente físico y social”³⁷. La instrucción, nos dice Rafael Ahumada, supone el adiestramiento del alumno para ejercer prácticas técnico-operativas, es decir la educación queda reducida a la preparación del individuo para su *adaptación al sistema social*. Manuel Piña, al intentar definir también qué es formación, nos describe lo que para él sería lo opuesto: la *capacitación*, la cual “busca prepara a la persona en algunas actividades relacionadas con el proceso de trabajo, por ejemplo en el manejo de nuevos instrumentos, saberes, normas y códigos laborales”³⁸.

Coincidimos con Juan Delval para quién la cuestión plantea dos concepciones distintas del hombre, (disyuntiva expresada también en la dualidad de la modernidad) la primera hace referencia a la educación *especializada*, la segunda a la educación que el llama *general*: “De un lado, la que lo ve como un ser sometido a fuerzas externas, sometido al poder de algunos, a principios morales ajenos al propio hombre, a dioses que deciden su destino, y de lo que se trata entonces es de convertirlo en un ejecutante hábil. Por otro lado,

³⁶ Yurén, García Ma. Teresa, “Razón de ser y sentido de la universidad pública”, en Villaseñor García Guillermo, *La identidad de la educación superior en México*, México, CESU/UAM-X/UAQ/UNAM, 1997, Pág. 186.

³⁷ Ahumada, Barajas, ídem.

³⁸ Piña, Juan Manuel. “La universidad como un campo problemático”. en *Universidad y sociedad la inminencia del cambio*. Revista Pensamiento universitario. México, UNAM/CESU, No.84 1996, p. 111.

la que lo concibe como un ser más entre los otros seres vivos, dueño de su propio destino, con capacidad de decisión, en definitiva, un ser creador, (...) ³⁹

Podemos ver que una de las preocupaciones de los autores hasta aquí mencionados es la constitución de un individuo independiente, que pueda valerse de sus capacidades intelectuales para reflexionar ampliamente la manera en que se relacionará con el sistema, sus estructuras económicas, políticas, ideológicas y sociales.

Formación, un concepto que ya está presente en el siglo XIX y que señala la importancia de no reducir la educación a lo particular, a la especialización, de expandir los ámbitos del accionar educativo, de favorecer la generalidad, que es donde se alcanza la educación en sentido extenso; la formación contiene la capacitación o instrucción pero no se agota en ella, así como la modernidad no concluye en la cultura tecnológica ni en la racionalidad funcional. Formar *hombres cultos*, formar *hombres*, era la misión de la universidad en la modernidad, en ello consistía también su aportación a la sociedad, a la cual parecía decirle que, desde el siglo XIX era evidente que los requerimientos de la economía capitalista, no deberían ser la única preocupación de la universidad. Para ello parecían bastar las profesiones liberales, las escuelas de especialistas. En 1930 Ortega y Gasset, hablaba de las nefastas consecuencias que había tenido para Europa, el hecho de que las universidades se hubiesen olvidado de inculcar la cultura que él definía, como “el sistema vital de las ideas en cada tiempo”. Hay una figura que él ve en su tiempo y que describe muy bien la idea que aquí tratamos de expresar, pues para este filósofo, aunque el profesional de su tiempo fuese más sabio ⁴⁰ que nunca, era realmente más inculto también, el *nuevo bárbaro*, el ingeniero, el médico, el abogado, era ese hombre “retrasado respecto a su época, arcaico y primitivo en comparación con la terrible actualidad y fecha de sus problemas” ⁴¹, La profesionalización, la especialización no permiten que el hombre enfrente la complejidad de su mundo, y esto según él, a tenido serias consecuencias sociales, pues ve a Europa hecha pedazos, desmoronada, y al hombre, fragmentado. Es por ello que Ortega y Gasset, ve necesario devolverle a la universidad su función fundamental que consiste en

³⁹ Delval, Juan, *Los fines de la educación*, México, Siglo XXI, 2004, Pág.57.

⁴⁰ Y con esto Ortega y Gasset pretendía destacar el conocimiento y dominio de una materia, en contraste con lo que el concebía como cultura, esto es, la visión del mundo que han ayudado a enriquecer las distintas áreas del conocimiento con sus adelantos más actuales, (en especial la física, la historia, la filosofía y la biología)

⁴¹ Ortega y Gasset, José, *Misión de la universidad*, 1ra edición 1930, 4ta edición, Madrid, Revista de occidente, 1965, p. 30.

ilustrar al hombre, o sea, colocarlo en la altura de las ideas del tiempo, y en nuestro tiempo, según el filósofo, estas ideas provienen en mayor medida de la ciencia.

La Conferencia Mundial de Educación Superior, convocada por la UNESCO en 1998, al abordar el tema de las misiones y visiones de la educación superior en el siglo XXI, destaca la importancia de “a) formar diplomados altamente cualificados, ciudadanos responsables, capaces de atender a las necesidades de todos los aspectos de la vida humana (...) y b) construir un espacio para la formación superior con el fin de formar ciudadanos que participen activamente en la sociedad”, lo que queremos destacar con la idea de formación, ayudados con esta cita de la UNESCO, es precisamente que se ha destacado que hay muchos ámbitos de la vida de los hombres y las mujeres del siglo XXI que merecen atención por parte de la universidad, por ejemplo su desarrollo ético y su capacidad participativa y comunicativa si la pensamos como una institución con *una razón social compleja* y no reducida al ámbito económico productivo. La formación es la preparación para la independencia y la autonomía racional y ética.

1.2.3 La formación y sus referentes premodernos.

¿Se puede identificar la idea educativa de formación en algún momento anterior al siglo XIX? Sí, y hacerlo resulta importante para nuestro trabajo ya que partimos de la posibilidad de identificar a la universidad con una imagen discernible del saber, y de su manera de aportar algo positivo a la sociedad. Es por ello que no esta de más hacer una breve revisión de lo que nosotros consideramos el origen de uno de los fundamentos de la idea de formación: la incontenible intención de esparcir el entendimiento humano, de trascender su especificidad; al propósito del origen de esta visión podemos remitirnos hasta la antigüedad clásica, puesto que ya en Grecia y Roma podemos encontrar *el ideal de la totalidad del individuo*, lo que Sheldon Rothblatt distingue como la piedra angular de lo que este autor llama educación liberal y lo que nosotros asociamos con el núcleo de la idea de formación: “Este ideal cuenta con una historia prolongada y seductora. Afirma que el propósito de la educación liberal es el de formar un carácter o tipo cuyas partes estén en acuerdo armonioso entre sí, sin que ninguna parte del carácter (o de la personalidad) se

hayan desarrollado más a expensas de otra”⁴². Como vimos anteriormente, la idea de desarrollar -por medio de la transmisión del conocimiento- distintos ámbitos de la vida de un ser humano se configuró desde mucho antes del siglo XIX, el sistema educativo nunca perdió de vista esta perspectiva desde que empezó a constituirse como tal, para los griegos el desarrollo de *una* habilidad, o *una* técnica no debía acaparar la atención del ser humano; en términos helénicos: un hombre *no debe tocar la flauta demasiado bien*. Después, la concepción liberal se encontró en una contradicción importante, pues su visión de la utilidad de la educación (que giraba en torno a las nociones de vocación u ocupación) exigía una especialización como ya comentábamos anteriormente con Ahumada y con Piña, y es entonces cuando esta visión de la educación no estrecha sobrevive en la *Bildung* Humboldtiana de la universidad de Berlín en el siglo XIX, ya que compartía con la tradición clásica una concepción similar de lo que debía considerarse *útil*, lo útil era aquello que impedía la degradación de la mente es decir se trataba de impedir su acotamiento cada vez más estrecho.

Si observamos las características que Rothblatt atribuye a la educación liberal (amplitud de perspectiva y por tanto independencia mental entendida como la libertad con respecto a los prejuicios y las ideas preconcebidas) podemos ver que hay una continuidad entre esta y lo que hemos tratado de describir como educación formativa. Y nos hemos remitido junto con Rothblatt hasta el mundo greco-latino por que durante la Edad Media el saber siguió siendo valorado en la medida en que se adecuaba a los saberes canónicos, (tanto el conocimiento clásico y el pagano), además de que la preocupación antigua por privilegiar la formación íntegra de la personalidad sobre la inculcación de habilidades quedó en un segundo plano, puesto que dichas habilidades fueron cada vez más necesarias en un mundo que comenzaba a ser estructurado por las grandes burocracias de los Estados Modernos, es decir, empezó a hacerse patente la contradicción entre la convicción de formar una personalidad íntegra y la urgencia por depurar ciertas habilidades sociales específicas. Sin embargo, y precisamente ante la contundencia de las presiones que involucraban cada vez en mayor medida al proceso educativo de los individuos con las nuevas necesidades económicas y administrativas, surgieron nuevos planteamientos

⁴² Rothblatt, Sheldon, y Wittrock Björn, *La universidad europea y americana desde 1800*, Barcelona, Ediciones Pomares-Corredor, 1996, p. 28.

educativos que mantenían la antigua preocupación griega por el individuo completo y armoniosamente compuesto, para ellos, vivir en el mundo es la cuestión crítica, luchar contra una visión estrecha y limitada de la naturaleza humana, es por ello que insistimos en esta cercanía en entre el concepto de educación liberal (tomando en cuenta su perspectiva histórica recién revisada y no solamente la forma moderna en la que se presenta después del siglo XIX), y el de Bildung, puesto que este último se refiere no solo al desarrollo intelectual, sino también el desarrollo moral y emocional de los individuos. Según Sven-Eric Liedman los conceptos sobre aprendizaje y conocimiento que acompañan a la palabra Bildung tienen afinidad con los ideales del ciudadano activo, y es precisamente en la universidad de Berlín -en cuya creación Humboldt tiene un papel fundamental- donde podemos observar la concreción de los fundamentos de la Bildung, y es importante mencionar que en la universidad berlinesa decimonónica, han sido las humanidades las que han configurado su centro de gravedad.

1.2.4.- La autonomía y su importancia para el trabajo educativo de la universidad.

Ahora, ¿cómo es que este lado oscuro del corazón de la modernidad, pudo encontrar en la institución social universidad, una especie de refugio?, pesamos nosotros que fue porque el desarrollo del pensamiento científico tiene una *dinámica propia*, la cual en la interrelación con el entramado social cruzado por creencias, intereses y luchas de poder hizo clara la necesidad de pensar en algo que garantizase el buen funcionamiento de dicha dinámica, ese algo se llama *autonomía*, idea que mientras más avanza la época moderna, más extraña se siente en el panorama social.

Para Francisco Dávila la estructura educativa de una sociedad moderna, es una fuente de cambios, siempre que ésta goce de cierta autonomía, es decir, que la dinámica que obedezca emane del trabajo científico. La autonomía de la estructura educativa está determinada por la base social en la que se erige, sin embargo, dicha estructura puede romper el fuerte condicionamiento en tanto que ésta toma una *dinámica propia*, con la que según el autor no solo colabora al desarrollo de la sociedad, “sino que puede ponerla en crisis al agudizar el nivel de las reflexiones que contribuyen a vislumbrar nuevas salidas o

formas de transformación”⁴³. La idea es que una institución dedicada en gran parte al cultivo y difusión del conocimiento, engendra un espacio donde sus integrantes tienen igualmente el derecho a opinar y a hacer ciencia, entonces se busca preservar dicho espacio de libre pensamiento, donde impera la dinámica del saber científico, la cual debe de ser protegida, esto no quiere decir que desconozcamos a la universidad como un campo institucional en el cual se dirimen relaciones de fuerza y símbolos antagónicos, como sucede en todos los campos según Bourdieu. Jaqueline Peschard, habla de la universidad como una “comunidad de cultura”, comunidad que gira en torno al desarrollo del saber lo cual tiene implicaciones muy significativas en la identidad de esta institución, pues en tanto que todos son participes del saber, igualmente todos tienen el derecho de ser tomados en cuenta, puesto que nadie puede arrogarse la posesión total de la verdad.

Entonces, nos apoyamos en el concepto de Villaseñor, por que parece contener la complejidad de la universidad, La FSO, hace referencia a esta ambigüedad de la época moderna que se ha tatuado en el núcleo identitario de esta institución de educación superior. Hemos visto que en el eje del cultivo del conocimiento se encuentran de forma latente los elementos de una modernidad que había sido silenciada por la modernidad de la racionalización, por la modernidad de la cultura tecnológica, por la modernidad del *modernismo*. La universidad moderna, (que actual y paradójicamente ahora es para nosotros la universidad tradicional), se está modificando, y cabe preguntarse en qué medida, en qué casos y de qué manera, se está alejando e incluso perdiendo de la identidad adquirida en el nacimiento de nuestra época.

1.3. Conclusión: Características de la proyección social compleja de la universidad como institución moderna y de conocimiento.

En principio tenemos que la universidad tradicional, *proyecta socialmente de manera compleja su labor académica en cuanto que:*

1.- Se difunde el conocimiento *en todas las áreas del saber humano*, de esta manera la universidad tradicional alienta una producción y transmisión del conocimiento no

⁴³ Dávila, Aldás, Francisco, “Sociedad, desarrollo y educación desde la perspectiva de la investigación social y educativa” en Pacheco Méndez, Teresa (Coord.) *Universidad, sociedad y modernidad en el contexto de las ciencias sociales*, México, Fontamara, 2005, p. 148.

especializado, es decir, dedicado solo a ciertas áreas del conocimiento o a ciertas disciplinas. Al respecto Francisco Naishtat comenta: “Si de un lado el termino *universitas* remite a la idea de universo, y con ello alude a todo el saber de una época, de otro, apela a la constitución de un principio articulador de las diferencias en un cosmos integrado y armónico.”⁴⁴. La universidad se preocupa por el cultivo y la valoración del conocimiento en sí, por una producción del mismo no solo con una perspectiva práctica-utilitaria, sino también a nivel básico, y en las distintas áreas del conocimiento, existe una valoración del conocimiento por el conocimiento mismo. Cuando se vincula demasiado la producción de conocimientos con la perspectiva aplicativa se corre el riesgo de “comprender la formación científica de un modo hiperespecializado, desdeñando la formación intelectual general de un científico”⁴⁵

2.- Además lo hace de forma *científica*, esencialmente *antidogmática*, pues la misma constitución de ésta institución es la historia de como el *saber conjetural* o hipotético, se va separando de aquellos elementos que no le permiten avanzar a través del *questionamiento, el dialogo, el disenso, el desacuerdo y la crítica*, dichos elementos según Rodrigo Jokish eran montados a la universidad por los otros niveles de educación y por la política. Es decir, el pensamiento científico requería un ambiente institucional propicio para su desarrollo, y para su transmisión, el cual tenía que estar fundado en la igualdad, en el dialogo, y en la crítica libre.

3.- Entiende la educación como un proceso de *formación*, idea que contraponen al concepto de *capacitación*, ahora extrapolado al ámbito educativo desde el empresarial.

Dicha idea de la educación implica que la institución procure la existencia de ciertas condiciones que constituirán el conjunto de experiencias educativas las cuales inculcarán en los estudiantes conocimientos, actitudes y valores, que no solo buscan preparar a un individuo para que se inserte de manera adecuada en el aparato productivo de una sociedad, sino que pretenden dotar al individuo de los valores, habilidades, conocimientos y actitudes que le permitan erigirse como un *interlocutor del mundo*, es decir que pueda tomar una postura intelectual y moral e incluso política ante su realidad, y

⁴⁴ Naishtat, Francisco, Villavicencio, Susana y García, Ana María, (Comp.) *Filosofías de la universidad y conflicto de racionalidades*, Buenos Aires, Colihue, 2001, p.24.

⁴⁵ Naishtat, Francisco, *ibídem*, p. 24.

que sea capaz también de transmitir su parecer, el cual debe afianzarse en el amplio panorama del pensamiento y la expresión humana.

Hablamos entonces de *formación* cuándo no se coloca el vínculo entre educación y sociedad exclusivamente en el marco de la contribución educativa al desarrollo económico, cuando no se ha sustituido la formación del ciudadano y/o del hombre por la de la creación de recursos humanos. Cuando se dan al individuo las herramientas, para adaptarse al sistema y para cuestionar al sistema, para criticarlo, para dialogar con él, interactuar con él, políticamente, para juzgarlo racionalmente pero no solo desde una racionalidad teleológica, sino desde los principios modernos de igualdad, libertad y justicia, es decir para interactuar con él participando activamente en su desarrollo, en su formación. “Si ignorase el objetivo de la adaptación y no preparase a las personas para orientarse cabalmente en el mundo, la educación sería impotente e ideológica. Pero si se queda ahí, si se limita a producir “*well adjusted people*” (gente bien adaptada), haciéndose así efectivamente posible el prevalecimiento del estado de cosas existente, y además en sus perores aspectos, la educación resulta igualmente problemática y cuestionable.”⁴⁶

Lo fundamental en el proceso de formación es la autonomización, la independización, proceso del que nosotros destacamos estos elementos que contiene la ejercitación de las habilidades comunicativas.

4.- Como aspecto destacable y característico de la universidad tradicional me referiré al de la *autonomía*, que como ya vimos ha sido construida históricamente precisamente como línea protectora del trabajo académico, y que ahora se erige como uno de los temas más importantes de la educación, esto por varios factores, uno de ellos como hemos visto, es la estrecha relación que ahora guarda el desarrollo tecnológico con la productividad industrial, o con el mundo de la informática y de las comunicaciones, esta cuestión la tiene muy presente Jokish, cuando reflexiona acerca de la universidad y las relaciones horizontales que debe mantener con su entorno. Shugurensky a este respecto propone un concepto que, pienso yo, da cuenta de la necesidad de la autonomía y de su importancia para las IES y en particular para las universidades, este es el concepto de *heteronomía*. “La autonomía permite a las instituciones establecer, de manera colegiada y libre de interferencias externas, sus propios objetivos y misiones, contenidos y métodos de

⁴⁶ Adorno, Theodor, *Educación, para la emancipación*, España, Morata, 1998, p.96.

enseñanza, criterios de evaluación, admisión, graduación, agendas de investigación, criterios de promoción entre otros”⁴⁷. Siguiendo a Weber, Shugurensky nos indica que una institución es heterónoma cuando su misión, su agenda y sus resultados son impuestos por controles externos, y no por su organización o su dinámica interna.

⁴⁷ Shugurensky, Daniel, “La reestructuración de la educación superior en la era de la globalización: ¿Hacia un modelo heterónomo?”, en Alcantara Santuario, Armando, Pozas Horcasitas Ricardo, Torres, Carlos Alberto, (Coord.), *Educación democracia y desarrollo en el fin de siglo*, México, Siglo XXI, 1998, Pág. 140.

CAPÍTULO 2.

El nuevo contexto: La globalización y la nueva función social asignada a la educación superior. La conformación de la visión dominante de la educación superior.

En este capítulo abordaremos la cuestión de cómo las heterogéneas concepciones del hombre propias de la modernidad que introyectara la universidad, empiezan a tener un peso desigual en la composición de esta institución, desde los cambios que podemos identificar como una nueva época en el desarrollo del capitalismo, situación que según nuestra tesis se agudiza en la actualidad.

Hemos estado contemplando a la universidad como institución social, analizamos lo importante que fue para dicha institución el arribo de la época moderna en el perfil del conocimiento que producía y difundía. Ahora tenemos que hacer un esfuerzo por identificar los cambios sufridos en el proyecto moderno que afectan a la educación superior, pues es claro que el contexto en el que se configura la orientación social del trabajo académico ha cambiado. La sociedad moderna del siglo XIX, no es la misma sociedad moderna del siglo XXI, que es en la que se tiene que desenvolver la universidad de hoy.

“No hay duda de que la universidad está ubicada dentro de la sociedad, que pertenece a ella. Pero ¿A cuál sociedad? ¿A la mundial? ¿A la nacional? La respuesta es que la universidad pertenece a las dos sociedades.”⁴⁸ Pensamos que uno de los principales rasgos de la modernidad actual está marcado por el inicio de una nueva etapa en el desarrollo del sistema capitalista: la *globalización*.

Desde su inicio el capitalismo mostró una tendencia expansiva que se expresó en la colonización, el imperialismo y más recientemente en la *transnacionalización*, Dichos procesos fueron conformando una integración mundial cada vez más estrecha, “a través de una intensificación de dependencias recíprocas, el crecimiento y la aceleración de redes económicas y culturales que operan en una escala mundial y sobre una base mundial”⁴⁹.

Se constituye pues, un *sistema político-económico mundial* en el cual parecen hacerse imperceptibles las fronteras al menos para aquellos actores sociales que tienen la capacidad de hacer que sus intereses configuren en alguna medida el proceso del que estamos hablando, pues entendemos que la manera en que se ha presentado políticamente

⁴⁸Jokish Rodrigo, *ibídem*, Pág. 186.

⁴⁹ García Canclini, Nestor, *La globalización imaginada*, Barcelona, Paidós, 2009, pág. 46.

este proceso en algunas regiones del planeta no ha borrado la división internacional de poder económico, militar y político constituida históricamente entre los eufemísticamente llamados países del primer mundo y países del tercer mundo.

Sin embargo, la globalización, más que un orden unívoco, resultada de múltiples acciones; en este trabajo haremos solo una aproximación parcial, pues nos enfocaremos en mayor medida a los aspectos político-económicos de este fenómeno, pues creemos que de estos aspectos se desprenden los elementos que han repercutido con mas fuerza sobre la orientación social del trabajo universitario.

Para Arturo Ramos la globalización puede ser caracterizada a partir de cinco puntos problemáticos: 1) la mundialización de la economía, 2) la tercera revolución científica y tecnológica, 3) la crisis del Estado-nación y la integración regional, 4) la presencia de un nuevo orden político internacional, y 5) la emergencia de una especie de cultura global⁵⁰. Pienso que esta puntualización puede ser de utilidad para poner un poco de orden en el concepto, lo que es importante por el número de interpretaciones que le orbitan.

De estos aspectos, que según Arturo Ramos están contenidos en el concepto *globalización*, destacaremos los que tienen un efecto en la proyección social del trabajo académico de la institución universitaria puesto que transforman el medio político, económico e ideológico en el que esta institución se desarrolla.

La revolución científica y tecnológica, -que constituye como veremos adelante parte fundamental de la emergencia de *la sociedad del conocimiento*- será el primer elemento que tomaremos del esquema de Ramos, el tercer aspecto lo abordaremos en un apartado referido al Neoliberalismo, por el momento abordaremos solo de manera tangencial el quinto aspecto: “la emergencia de una especie de cultura global”. Damos por sentado que la mundialización de la economía es el telón de fondo de nuestra discusión así que no problematizaremos más ese punto. Junto con el tema de los acelerados cambios en el terreno de la comunicación y la tecnología, veremos un punto muy importante: el de la creciente percepción de que la primera modernidad está en un periodo de profunda crisis, lo cual tiene efectos en la discusión acerca del lugar del conocimiento en nuestras sociedades del siglo XXI lo que repercute a su vez en el debate sobre la universidad, y sobre el conocimiento, relación que iremos observando a lo largo del capítulo.

⁵⁰ Ramos Pérez, Arturo, *Globalización y Neoliberalismo: ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del Estado en el fin del siglo XX*, México, Plaza y Valdés, 2001, Pág. 27.

2.1. *La sociedad del conocimiento y la universidad: sujeto y nuevo contexto.*

Lo que trataremos de hacer en este apartado es distinguir como la llamada revolución científica y tecnológica, sienta las bases de lo que será uno de los pilares del nuevo contexto de la educación superior. Lo importante es observar como en el contexto actual *el conocimiento se vuelve un elemento fundamental para el sistema económico*, y esta es precisamente la forma en que abordaremos a la llamada *sociedad del conocimiento*. Las habilidades mentales son ahora el factor clave en la actividad económica, existe entonces un vínculo mas estrecho entre conocimiento y economía, una economía que tiene ahora dimensiones globales. Entonces en este concepto de *la sociedad del conocimiento*, se contiene en primer lugar la idea de un vínculo mucho mas estrecho entre el conocimiento y el desarrollo económico. “Agrupadas de manera poco justificada bajo el nombre de sociedad cognoscitiva o la economía del conocimiento, se desarrollan ideas que postulan a la universidad no únicamente como generadora de conocimiento, entrenadora de mentes jóvenes transmisora de la cultura; sino también como el principal agente del conocimiento económico; es decir, la universidad en el centro de la economía del conocimiento”

Alfonso Vera nos dice mencionando a Castells, que desde la década de los 70s, en la nueva economía global, “la productividad y la competitividad de sus agentes (empresas, regiones o naciones) depende fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficacia la información basada en el conocimiento”⁵¹ El saber científico y sus posibilidades aplicativas son cruciales para la producción. Podemos ver de inmediato que en realidad, dentro del sistema capitalista siempre a existido esta relación y que incluso también se conecta con el tema del poder político, pero ¿por qué ahora se habla de que el saber adquiere tanta importancia?, y ¿de qué manera esto afecta al trabajo académico de las universidades?

Hablando también de la sociedad del conocimiento Guillermo Villaseñor menciona: “(...) se trata de una sociedad en la que el conocimiento, se vuelve el instrumento privilegiado para el crecimiento económico, y en uno de los dinamizadores más eficientes

⁵¹ Vera Martínez, Héctor Alfonso, “Sociología y sociedad del conocimiento”, en Bokser Judith, *Las ciencias sociales, universidad y sociedad*. (Coord.) México, UNAM, 2003, pág. 128.

de la generación de riqueza”⁵², entonces el saber científico empieza a ser el elemento que hace la diferencia entre los distintos agentes que compiten dentro del sistema económico mundial, las capacidades humanas y su desarrollo “se convierten por tanto, en el factor clave del poder económico, desplazando al capital, que a su vez había sustituido a la tierra” nos dice Julio Boltvinik, quien llama al saber “el nuevo factor productivo crítico”.

Podemos ver que en efecto, la era de la globalización revalora el conocimiento como elemento generador de riqueza, lo cual nos permite acercarnos al tema de las crisis de las instituciones modernas y es que dicha revaloración tiene efecto en un nivel más íntimo del conocimiento, pues en el proyecto económico-político que domina en la actualidad, el conocimiento y lo que le rodea es estimado y estimulado, siempre y cuando se ajuste a una serie de criterios que responden a niveles de *eficacia* y *rentabilidad económica* con los cuales se supone que se apuntalará la competitividad de una nación.

Esta nueva forma de estimar el saber se concatena con la visión posmoderna de la realidad, en tanto que se identifica con la idea de la inviabilidad y el fracaso de la misión civilizatoria que el liberalismo le atribuía al conocimiento, y lo redirecciona hacia uno de los puertos que el variado abanico del pensamiento posmoderno erige para los naufragos de la modernidad, el más conservador, aquel llamado por Ramos *posmodernismo conservador*, “el cual al aducir el agotamiento de la modernidad que, como hemos visto, para ellos consiste en defender la modernización técnica y económica, (...) lo que busca es cancelar la expectativa por realizar plenamente los grandes ideales de la modernidad de los siglos XVIII y XIX, (...)”⁵³

Este cambio en la manera de mirar el saber fue favorecido precisamente por ese contexto de crisis de los relatos por medio de los cuales se legitimaba el saber y que eran arquetípicos del proyecto social moderno, pulularon la indiferencia, la desesperanza, el individualismo, el egoísmo y el utilitarismo como veremos más adelante. Sostenemos que en realidad, las instituciones universitarias en muchos casos recalcan esta reorientación del fin social del conocimiento.

Se postula de esta manera y *desde el concepto de la sociedad el conocimiento*, un nuevo discurso legitimador de la educación impregnado de un sentido que llamaremos *performativo* o *utilitarista*.

⁵² Villaseñor, García Guillermo, *ibídem*, 2001, Pág. 123.

⁵³ Ramos, *ibídem*, 2001, Pág.107.

¿Cuales eran esos relatos modernos que legitimaban el saber?, Según François Lyotard el saber se legitima desde la visión moderna por medio de una perspectiva política (o emancipatoria) y otra filosófica (o especulativa), la primera ve en el conocimiento un derecho de las sociedades por medio del cual las naciones se encaminarían al progreso, el estudio de las profesiones y el reforzamiento del aparato estatal, serían los canales adecuados para esta empresa, es por ello que Lyotard ve en el modelo Napoleónico de universidad, una expresión de esta perspectiva. Como podemos ver esta manera de legitimar el saber, es también netamente moderna, y representa lo que hasta aquí hemos identificado como la visión pragmática-modernista de la universidad.

La legitimación mas filosófica tiene su origen, según el autor, entre 1807 y 1810, con la fundación de la Universidad de Berlín y concibe a la ciencia como una actividad con una dinámica propia por medio de la cual se renueva constantemente, y que además esta asociada a las nociones de moral y justicia, aunque esto implique distanciarse de los intereses del Estado, (lo que marca clara distancia con la perspectiva política de legitimación) el cual coloca al conocimiento en una visión utilitaria, restringiendo según Schleiermacher y Humboldt, la función *especulativa* del saber y (por la distinción con los otros niveles de enseñanza) de la universidad.

Pues ahora estos dos relatos están en decadencia, *por un lado se ha roto con la tradición ilustrada optimista que veía a la ciencia y sus aplicaciones como una actividad liberadora en tanto que busca la verdad, y está enfocada a beneficiar al conjunto de la sociedad, y por otro, la visión del quehacer científico como ejercicio disociado del entorno social y guiado por la noción de justicia, es considerado como un anacronismo que no tiene razón de ser.* (Vale la pena mencionar que según Lyotard la unión de los dos relatos es indispensable para la *Bildung*, o *formación* que es la constitución de un sujeto plena del sujeto y a la cual se llega por la realización de la siguiente síntesis “la búsqueda de causas verdaderas en la ciencia no puede dejar de coincidir con la persecución de fines justos en la vida moral y política”⁵⁴)

Esta deslegitimación de las justificaciones que la modernidad dio al saber se traduce así en la universidad: La pertinencia social de las actividades académicas como la investigación y la enseñanza se mide de acuerdo al nivel de *aplicación* del conocimiento

⁵⁴ Lyotard, Jean-François, *La condición postmoderna*, Madrid, Cátedra, 2004, Pág. 66.

que crea y difunde, y por aplicación se entiende un *impacto real en el mundo*, con esto, las nociones de *verdad* y de *justicia* que apuntalaban cada uno de los distintos relatos legitimadores de la educación ilustrada se desplazan según Lyotard al terreno del rendimiento económico que producen o que no producen, “normalmente las actividades deben ser solventes: en el mundo académico moderno no hay espacio para el líder perdedor”⁵⁵, de esta forma el saber queda performativizado, es decir, su valoración queda supeditada a la *utilidad económica* que pueda representar.

Sin embargo nosotros pensamos que más que una superación de los dos relatos que justificaban al saber en la época moderna, actualmente vivimos una especie de empecinamiento y de elección irrestricta por uno de ellos, es por eso que hablamos de un proceso de *simplificación* de las tareas sociales de la universidad, es decir, el concepto de performatividad desemboca también en la hiperespecialización en tanto que nos habla de efectos eficaces en el mundo; pasando por una obcecada visión de la tecnología y la ciencia como caminos inequívocos al desarrollo humano desemboca también en un sentido social economicista y funcional, y lo principal, lo que nos interesa destacar del discurso Lyotardiano y del concepto de performatividad: se despoja, como hemos mencionado, de la carga humanista y crítica heredada de la ilustración, el romanticismo y la visión griega de la educación.

Lyotard ilustra esta idea refiriéndose a la teoría de los juegos del lenguaje en donde el juego denotativo, (el cual se sitúa en el terreno de lo falso-verdadero), y el juego prescriptivo, (el cual procede entre la distinción justo e injusto) han quedado al margen de lo que se valora en el conocimiento: la utilidad, *el juego técnico*. Lo que nos permite decir una vez más que en el trance que significa pasar de una a otra etapa de la modernidad, hay una continuidad con uno de sus polos, el polo de la modernidad tecnologicista (y decir tecnología dentro del sistema capitalista es decir productividad económica, recordemos que la revolución industrial no es otra cosa que el descubrimiento de la tecnología como un área económica).

Según Ulrich Beck, las crisis no definen esta nueva etapa de la modernidad tanto como si lo hace el resquebrajamiento de las formas en que la modernidad respondía a sus propias consecuencias, a sus frecuentes periodos críticos, ¿en que consistían estas

⁵⁵ Barnett, Ronald, *ibídem*, Pág.30.

respuestas? en aumentar y ensanchar la modernidad, según Beck, en los clásicos de la sociología “se puede ver como se reacciona a las consecuencias de los procesos de modernización con nuevos procesos de modernización: con mejores tecnologías, nuevas diferencias funcionales, el establecimiento de la racionalidad sistémica. Hoy día diríamos más bien: internet, internet e internet.”⁵⁶

Cuando la enseñanza, en un sistema de educación superior adopta el criterio performativo o utilitarista, entonces lo que se busca es que dicho sistema contribuya de manera óptima a formar las competencias que le son necesarias al sistema social, todo lo demás se considera poco pertinente desde el punto de vista social. La utilitarización del proceso educativo se presenta en dos formas principales: mediante los saberes profesionalizantes y por medio de los saberes que están al día con los adelantos tecnológicos, (saberes a tono con la época). Es decir, también la universidad liberal ofrece un cierto conocimiento performativo, en tanto que gran parte de su valoración la obtiene de su rentabilidad.

El nuevo contexto de deslegitimación, como lo llama Lyotard, es capitalizado por el Neoliberalismo, cuyos representantes buscan legitimar la discriminación que se realiza de los saberes, por medio de la idea de “pertinencia social”, y por medio de “la adecuación a la época”, a la sociedad del conocimiento, en la cual todo lo que no sea susceptible de ser medido por los criterios de costo-beneficio los criterios performativos-utilitarios, va perdiendo poco a poco un lugar entre los saberes socialmente pertinentes, “Se abandona el principio humanista e ilustrado que concebía el saber como indisociable de la formación del espíritu”⁵⁷, se inaugura toda una nueva forma *de ser* del conocimiento y su transmisión, en la que cambia su contenido, sus campos, los lugares donde se hace y claro, su proyección social. Todo en nombre de la “corresponsabilidad social”, la sociedad del conocimiento es reducida a su aspecto tecnológico-económico, conocimiento es aquello que se pueda ensamblar al sistema productivo, solo vale la pena transmitir el conocimiento que pruebe su real eficiencia, y utilidad al desarrollo material de la sociedad, despojándose claramente de los criterios de verdad y de justicia a los que se enfocaban los dos discursos legitimadores de la modernidad. Y por supuesto, lo que más contribuye al desarrollo económico es el

⁵⁶ Beck, Ulrich, *Libertad o capitalismo conversaciones con Johannes Willms*, Buenos Aires, Paidós, 2002, Pág.25.

⁵⁷ De la Torre, Gamboa, *ibídem*, Pág. 59.

desarrollo tecnológico, se forma así el paradigma bipolar que guía al conocimiento socialmente pertinente: tecnología y economía.

Es este el criterio performativo-utilitarista de la enseñanza, utilitarista en sentido económico, y representado académicamente por la enseñanza tecnológica y la profesionalizante.

2.1.1 Un acercamiento a lugar asignado a los países dependientes en la estructura mundial.

Educación centrada en la preparación profesional y en la educación tecnológica, esto se acentúa en nuestro país, en, nuestra región del mundo, veamos porqué.

Como decíamos, este proceso educativo se ve acentuado por la estructura del orden mundial la cual marca una definida división internacional del trabajo, pues en tanto que el conocimiento representa la ventaja comparativa en la competencia económica, los diferentes Estados y regiones hacen lo posible por mantener una *capacidad tecnológica autónoma*, la cual se constituye en una variable de jerarquización, “ya que en el marco de la competencia los factores de novedad, calidad y confiabilidad de los productos, así como la disponibilidad de los productos, servicios y reposición, se añaden a la competencia de precios y tienden a remplazarla”⁵⁸, lo que nos deja ver que la globalización no es un proceso en el que se interrelacionen los diferentes actores de manera equitativa, sino que, como ya lo habíamos anotado, se reproducen y agudizan las viejas relaciones de dominio entre países pobres y ricos.

Canclini nos recuerda que una expresión de esta estructura jerarquizada se puede observar en las direcciones y los escenarios preponderantes de los flujos culturales, es decir, los símbolos dominantes de la globalización tienen su matriz en los países más ricos, en Estados Unidos, Japón, y en Europa, muy pocos en el tercer mundo.

Debemos tener en cuenta que la economía global está controlada por una elite transnacional compuesta principalmente por los siete países más ricos y poderosos del mundo, así como por las principales instituciones financieras internacionales y las más

⁵⁸ Rodríguez, Gómez, Roberto. “Universidad y globalización. Contexto, tendencias y desafíos de la educación superior en América Latina”. en *Desafíos de la universidad contemporánea*, Revista Pensamiento universitario México, UNAM/CESU, 1996, No. 85, Pág. 74.

grandes corporaciones multinacionales. De este hecho (y de toda una historia de relaciones asimétricas) se desprende la División Internacional del Trabajo, (DIT) que consiste en la repartición de las diferentes etapas del proceso productivo, esto quiere decir que en los países desarrollados se hacen las tareas de planeación y de proyección, de innovación e investigación, mientras que en los subdesarrollados se ejecutan las operaciones aplicativas, entonces el tipo de proceso que se realiza en cada país o región depende de su lugar dentro de la DIT.

Tener esto en cuenta es de fundamental importancia, puesto que en caso de que un país o su élite dirigente asuma la posición que se le ha asignado dentro del orden económico mundial, entonces se vera trastocado todo el proyecto económico, político, y social de esa nación, es decir el contexto dentro del cual la educación superior tiene que planear su trabajo académico. Es por ello que retomamos el concepto de *División Internacional del Conocimiento* (DIC) formulado por Guillermo Villaseñor, el cual se refiere a que *esta* división del proceso productivo conlleva también una división del tipo de conocimiento que se desarrolla y se difunde en cada nación. Acentuando el carácter que llamábamos en el apartado anterior performativo-utilitarista del conocimiento pero a distintos niveles: “Esta diferenciación, naturalmente tendrá que reflejarse en la clase de profesionales que se preparen en la ES de cada tipo de país, los contenidos de los diferentes planes de estudio, las distintas clases de planteles que se instauren, las diferentes proporciones de matrícula que se ofrezcan, etc.”⁵⁹

El desarrollo del conocimiento está vinculado a su utilización, podemos ver que los límites que Kant establecía entre los fines “esenciales y nobles” de la razón y los fines empíricos ya no están tan nítidamente marcados, el contexto en el que tienen que trabajar las universidades -la sociedad del conocimiento- hace muy difícil que se establezca una distancia clara entre saber y productividad. Sin embargo, como hemos visto una característica de la universidad moderna es haber mantenido una preocupación por dar espacio para el desarrollo del saber y para la productividad.

La situación que describimos se puede nombrar así: saber amplio o económicamente utilizable, recuperamos este dilema porque desde la perspectiva abordada en este apartado la cuestión está resuelta, “podemos observar que la formación profesional y sus

⁵⁹ Villaseñor, Guillermo, 2004, *Ibidem*, Pág.125.

determinaciones de calidad son entendidas como la adecuación respecto de las exigencias derivadas de las transformaciones económicas y el curso que la división internacional del trabajo imponen al desarrollo;”⁶⁰ Según este autor, la relación con la demanda y los criterios de costo-beneficio pasan a primer plano en la educación universitaria, en dónde las directrices de la DIC se manifiestan de la siguiente manera:

Profesionalización o vocacionalización -desde la perspectiva de la DIT y la DIC que están íntimamente vinculadas a la globalización- podemos decir que dicho proceso se refiere al crecimiento de *programas vocacionales, profesionales y técnicos* en las IES, que desde el discurso de sus impulsores permitirán a la educación superar su “irrelevancia social” haciendo del sector económico el único interlocutor válido de las universidades, más aún, tomándolo como la referencia que determina la orientación de la educación universitaria,

Si tenemos en cuenta los dos tipos de metarrelatos por medio de los cuales según Lyotard se justificaba dentro del proyecto moderno el trabajo educativo de las universidades, podríamos pensar que esta situación favorece a la justificación de tipo político-emancipadora del conocimiento, pero realmente no es así, ya que la jerarquización que compone la estructura actual de la sociedad globalizada, al adecuar la educación de un país *en vías de desarrollo* a las necesidades económicas que se derivan de un sistema subordinado al desarrollo tecnológico de otras naciones solo puede terminar por rechazar la parte creativa del conocimiento, restringiéndolo a los procesos de especialización antes estudiados, buscando que dicho país subordinado compita con otras naciones en situación similar por el favor de la inversión. Entonces no lo favorece en tanto que parte de este relato moderno tenía el objetivo de lograr la equidad económica entre los individuos, y en el caso de los países pobres tampoco se logra el desarrollo tecnológico puesto que esta tarea queda limitada a los países capitalistas que dominan el sistema económico.

He aquí una de las *particularidades* que el neoliberalismo aporta a la cuestión de la educación superior. En el relato emancipatorio, la educación superior estaba involucrada con un proyecto de nación administrado y planeado por el Estado, tal vez éste sobreviva en las naciones del primer mundo, dónde nace dicho relato, pero ha desaparecido para los países subordinados, es necesario entonces marcar las diferencias entre los contextos que

⁶⁰ Naishtat, Francisco, *Ibíd.* Pág. 28.

enfrenta una institución que existe prácticamente en todo el mundo. Creemos entonces que dentro de la globalización, sobre todo las naciones que abandonaron (o que no lograron consolidar) un proyecto de desarrollo capitalista no-subordinado, es decir, los países que no se deshicieron de la carga que significó una vinculación con los circuitos internacionales configurada por el imperialismo de fines del siglo XIX, donde los países débiles moldeaban su estructura política y económica en función de las necesidades de materias primas de los grandes monopolios internacionales, establecieron condiciones dentro de las cuales el ejercicio cognoscitivo quedó restringido -en cuanto a su proyección social- a *las necesidades de rendimiento económico del sistema mundial capitalista*, (sistema que sobrevive gracias a sus jerarquías y desigualdades a todos los niveles). ¿Cómo se hace realidad actualmente esta realidad, esta relación de dominador-dominado en el panorama geopolítico?, por medio de un proyecto político-económico llamado neoliberalismo.

2.2 *El Neoliberalismo, breve perspectiva histórica.*

Para entender bien lo que es el programa neoliberal y sus implicaciones para la educación superior, creemos que conviene contemplarlo a la luz de la época que le es inmediatamente anterior, aquella que se inaugura después de que se hace necesario poner un freno al liberalismo del siglo XIX. La crisis del 29, la “amenaza del comunismo” y la experiencia de la Alemania Nazi entre otros factores, hacen necesaria la *reestructuración capitalista*, la economía de la libre empresa tenía que ser salvada de sí misma, es entonces cuando el Estado toma un papel protagónico en la economía y se inicia así la llamada “edad de oro” del capitalismo, un periodo de auge económico que empieza en la posguerra y alcanza uno de sus momentos mas importantes en los años sesenta, volviendo al capitalismo “irreconocible”, puesto que en los países desarrollados los trabajadores alcanzaron niveles de vida que en otros tiempos estaban reservados a las clases explotadoras. Sin embargo mas allá del *boom* económico y del desarrollo tecnológico que hizo posible esta época, me interesa resaltar el papel que asume el Estado ante la sociedad y la economía, pues este es un cambio fundamental de la reforma del capitalismo “Los grandes éxitos económicos de la posguerra en los países capitalistas, (...) son ejemplos de

industrialización efectuada con el apoyo, la supervisión, la dirección y a veces la planificación de los gobiernos, desde Francia y España en Europa hasta Japón, Singapur y Corea del Sur.”⁶¹ Esta resignificación del Estado aunada a las políticas de empleo y de bienestar y de seguridad social dieron lugar a un mercado de consumo que potenció el crecimiento de las economías de los países desarrollados. Se trataba del final de un régimen económico basado en un supuesto equilibrio “espontáneamente establecido” por la libertad de los intercambios en el mercado.

Sin embargo, esta estrategia que le da al capitalismo uno de sus mejores momentos empieza a mostrar síntomas de agotamiento desde los años setenta, y que ya en los 80s, dan lugar a una crisis internacional que incluso es identificada como el final del ciclo de prosperidad iniciado en la posguerra. Es entonces cuando la intervención del Estado en la vida social y económica se pone en tela de juicio. Se le crítica el *excesivo* costo económico del gasto social, su incompetencia para revertir la tendencia decreciente de la tasa de ganancia a sí como para evitar la inflación y el desempleo. Al mismo tiempo, el Neoliberalismo abandona su fase *fundacional*⁶² es decir, la etapa en que este modelo político-económico deja su etapa de conformación teórica iniciada en Mont Pelèrin por Hayek, Friedman y Popper, y que va de 1947 hasta 1977, en este periodo embrionario se afianza un cuerpo doctrinario sistemático: la ortodoxia neoliberal originaria, que en lo fundamental, es una respuesta teórica en contra de el Estado de Bienestar, y empieza su etapa *estatal*.

2.2.1.- *La etapa Neoliberal del capitalismo y la Visión Dominante de la Función Social (VDFS) de la educación superior.*

A finales de los años 70s cuando eran ya bastante visibles las fisuras del modelo económico basado en el Estado interventor, llegan al poder dos poderosos representantes del pensamiento Neoliberal, Thatcher en Inglaterra y Reagan en EU, (1980), cuyos gobiernos impulsan la expansión de este programa a todo el mundo. Es por ello que debemos reconocer al Neoliberalismo como un programa político y económico que determina la forma en que se organizan las relaciones entre naciones, y entre los Estados y

⁶¹ Hobsbawm, Eric, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2003, Pág. 271.

⁶² Ezcurra, Ana María, *¿Qué es el Neoliberalismo?*, Buenos Aires, Lugar editorial, 1998.

sus sociedades, es decir, este concepto nos servirá para observar de más concretamente lo que mencionábamos antes en relación a la manera en que la configuración actual del sistema económico internacional, en el cual existen actores que ejercen su voluntad sobre otros⁶³, repercute sobre diversos aspectos de la vida social, y uno de ellos es la educación superior de las naciones subordinadas.

Para Ana Maria Ezcurra el Neoliberalismo desdobra sus principales postulados a partir de una tesis clave: “*El mercado constituye el mejor instrumento, el mas eficaz para la asignación de recursos y la satisfacción de necesidades*”⁶⁴

El liberalismo en su versión *recargada*, pone el acento de nuevo en las bondades del *mercado* como centro desde el cual se generará un crecimiento económico equitativo, y establece que el Estado debe de reducir su intervención económica y social lo mas posible, y es que ahora los Estados (sobre todo los de las naciones subordinadas) tienen poca capacidad de ofrecer resistencia ⁶⁵(en caso de que hubiese la intención) a los causes que toma la economía internacional. Lo que quiere decir que estas naciones experimentaron cambios muy importantes desde que este programa es asumido por sus gobiernos. Esto por una razón muy importante, la asunción de dicho proyecto para los países del tercer mundo a significado el abandono de un proyecto no subordinado de desarrollo, económico y político “La subordinación global va tejiendo restricciones (cárceles) que evitan que el país subordinado escape del sometimiento: las reglas de a OMC; la legislación nacional que hace obligatorias ciertas pautas de política económica (...)”⁶⁶. Lo que a su vez determina que el Estado canalice la dinámica de los distintos aspectos de la vida de un país ha reforzar el papel asumido internacionalmente, la política, la cultura, la educación..., y lo hace por medio de un cambio drástico en las relaciones sociales, cambio que se basa, en la *reorganización social en torno al mercado*, esto constituye lo que Roberto Leher llama el *sentido profundo del Neoliberalismo*, idea que trata de expresar la verdadera magnitud del cambio que dicho programa ha significado a nivel de las relaciones sociales de un pueblo. Explicaremos esto de manera más detallada.

⁶³ Al respecto Arturo Ramos anota: “el neoliberalismo más bien se presenta como un plan concertado entre las fuerzas más representativos del poder político y económico mundial para asegurar la permanencia de un sistema social injusto y excluyente (...)” Ramos, Pérez Arturo, *ibídem*, Pág. 104.

⁶⁴ Ezcurra, Ana María, *ibídem*. Pág. 14.

⁶⁵ Sin embargo, experiencias como la alianza entre Cuba, Venezuela y Bolivia empiezan a mostrar que esto no es del todo imposible.

⁶⁶ Boltvinik, Julio, “Recuperar la autodeterminación nacional” en *La Jornada*, México, 24 marzo del 2006, Pág. 36.

La apertura de las naciones del tercer mundo a las fuerzas del mercado mundial a determinado en la realidad, la sustitución de los preceptos necesarios para sostener la posibilidad de lograr un desarrollo autónomo a nivel económico, político y social, pues el Neoliberalismo a erigido el libre mercado como principio organizador de la vida social transformando así a las instituciones y a los individuos, otorgándoles una nueva manera de entenderse, de valorarse y observarse en la sociedad, adecuada a la retroalimentación de la fuerza económica y política de los poderes facticos internacionales.

Individuos, comunidades e instituciones trastocan su identidad social, por ejemplo, los ciudadanos olvidan esta importante categoría para entenderse como consumidores, la seguridad social ahora es un tema de asistencia y caridad, la nación toda ya no es un pueblo con una historia y un proyecto común sino que ahora se le concibe como una gigantesca empresa. Esta metamorfosis que parte de la crítica a una sociedad apuntalada por un plan de desarrollo autónomo nacional, en donde el Estado juega un papel de primer orden, y la cual recoge como parte de su legitimación la serie de cambios tecnológicos y económicos mas importantes que se han dado a partir de la era del conocimiento, alcanza también a la educación superior de todo el mundo, y como ya mencionábamos su forma de *entenderse en la sociedad*.

El liberalismo clásico y el proyecto del Estado benefactor que sostenían una visión de la educación como una práctica enfocada a la libertad y *al desarrollo de la comunidad* por medio de la difusión científica del mundo quedan puestos en duda por la visión Neoliberal. Trataremos de concretar esta última idea repasando a nivel teórico los postulados que este programa proyecta para la educación superior.

A partir de los 70s el programa neoliberal ya encaramado en ciertas estructuras políticas e instituciones económico-financieras, agudiza la tesis básica de la centralidad del mercado, propone por ende, una reforma profunda que estreche la relación de éste y el Estado, sobre todo en el funcionamiento de los servicios públicos, lo que se pretende es acotar el gasto público social, sobre todo en los sectores de salud y educación, abriéndolos a la participación del capital privado.

Acerquemos un poco a la concreción de este modelo económico en nuestro país. En América Latina hubo una época en la que se incentivaron las capacidades nacionales económicas y tecnológicas pues la coyuntura histórica obligaba a ello, la época de “la

guerra total” (Hobsbawm, Eric) mantuvo a los países mas avanzados concentrados en la producción de armamento, lo que ocasiono que escasearan muchos productos en el mercado internacional dando origen así al modelo económico de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) en los países de nuestra región, esta propuesta económica parecía lograr el consenso de importantes sectores de la sociedad, pues a pesar de el lugar subordinado que en esos años de guerras mundiales ya ocupaban nuestras naciones, se vislumbraban los elementos que podrían abrir la posibilidad de arribar a un *desarrollo nacional independiente*: “El paquete completo estaba envuelto con un atractivo moño de modernización e independencia nacional: de zona agrícola y minera atrasada y subordinada, que proveía plátano y estaño a los países avanzados (y cuya prosperidad dependía de dichas ventas), América Latina se transformaría en un participante respetado en la economía mundial”⁶⁷.

En el caso de México el ISI, parecía ofrecer algo a cada sector de la sociedad (excepto al campesino que ha sido históricamente marginado de la conformación de nuestra nación) protección a la burguesía, por medio de aranceles altos, créditos estatales, apoyo financiero, etc. a su vez este sector aportaría empleos respaldados por prestaciones y sistemas de seguridad social promovidos por el gobierno. ¿Qué se requería para llevar a cabo esta empresa de desarrollo nacional?, entre otras cosas, la infraestructura adecuada para la industrialización: caminos, redes de electricidad, infraestructura hidráulica, escuelas y universidades.

Se trataba de la modernización del país, proceso estrechamente relacionado a la idea de independencia nacional (o desarrollo autónomo según Boltvinik). “A fines de los años cuarenta y a principios de los cincuenta, esta política había alcanzado un éxito considerable. Hubo por ejemplo, auges industriales en Argentina, Brasil y México. Empero, hacia fines de los años cincuentas algunos problemas ocuparon el primer plano de atención”⁶⁸. A pesar de la visión de desarrollo autónomo nacional, la dependencia se acrecentaba en el terreno de la ciencia y la tecnología, las tensiones sociales aumentaban conforme lo hacia la industrialización, el endeudamiento ocasionado por el gasto en infraestructura combinado con otros factores reforzaron la transferencia de capital de la

⁶⁷ A. Kahl, Joseph, *Tres sociólogos latinoamericanos*, México, UNAM/ENEP-Acatlán, 1986, Pág.18.

⁶⁸ A. Kahl, Joseph, *ibídem*, Pág. 22.

periferia al centro, y también se agudizaron la inflación y el desempleo, al mismo tiempo que se hacía cada vez más notoria la presencia del capital transnacional en la región, el acuerdo comenzó a resquebrajarse, “Este exitoso modelo se agotó y en los setenta entró en crisis. La mayor parte de los países de América Latina confundieron el modelo con el proyecto de nación, y cuando abandonaron finalmente el modelo de ISI, en medio de la crisis de la deuda de los ochenta, abandonaron también el proyecto de autodeterminación nacional”⁶⁹

Ya bien entrada la crisis del Welfare State mexicano y después de la borrachera petrolera, el Neoliberalismo hace acto de presencia en nuestro país, y lo hace precisamente criticando la etapa anterior en donde el Estado intervenía en la vida social y económica del país. Aunque no por ello se terminó con un rasgo característico del Estado de Bienestar mexicano: su inmanente autoritarismo, me refiero a esta visión paternalista en la que la sociedad mexicana aceptaba (aunque nunca de manera total) el ejercicio de un poder estatal cerrado en sí mismo, y represivo, papel que como veremos se acentúa después de la crisis de 1968, entonces, es pertinente señalar que aunque se trataba de un proyecto económicamente viable como anota Boltvinik, aún no lograba dar respuesta a la demanda histórica de democracia. La crítica férrea hacia el intervencionismo estatal no implicó de ninguna manera la crítica a su despotismo.

Es en el año de 1982, cuando se traza claramente el nuevo rumbo del país con el arribo de Miguel de la Madrid a la presidencia quien “limpia” el terreno por medio de una agresiva política de austeridad, lo que se tradujo en una situación económica muy precaria para las instituciones estatales. La implantación del programa neoliberal entonces se percibía como “viable” y necesario.

Control estricto de las finanzas públicas, eliminación de los subsidios públicos injustificados, apertura comercial acelerada para incentivar la *competitividad* y la *calidad*, son aspectos clave de la continuidad que Salinas dio al proyecto iniciado por De la Madrid: “La clave ha sido, y seguirá siendo, la permanencia de la política económica, el estricto control del gasto público un sistema fiscal competitivo, la apertura comercial, la desregulación económica y la promoción de la inversión privada, nacional y extranjera”,

⁶⁹ Boltvinik, Julio, “Atrofia en vez de desarrollo”, *La Jornada*, viernes 10 de octubre del 2003, Pág. 25.

citamos estas palabras de Salinas que Eduardo Ibarra reproduce en un trabajo de 1993,⁷⁰ porque nos parece que en ellas podemos apreciar claramente de que manera la política de nuestro país coincide con *los planteamientos de la ortodoxia neoliberal a partir de esta década*, y podemos ver también uno de los ejes de esta transformación, la redefinición de la relación Estado-mercado, en la cual el Estado mexicano solo sirve para algo, para ser *adelgazado*, ¿Cómo se adelgazaría el Estado? Con un movimiento envolvente que castigaba el subsidio público al mismo tiempo que propiciaba el avance de la iniciativa privada en los distintos sectores de la economía, es decir, mediante la *privatización* del sector público, dejando al gobierno con la función única de ser facilitador de la inversión privada y garante de la actividad económica. Es importante decir que el proceso de privatización empezó a afectar las instituciones y en general las relaciones sociales que se habían tejido desde el gran pacto nacional fruto de la revolución mexicana, y a partir del cual las clases trabajadoras vieron cristalizados en la constitución del 17, algunos de sus anhelos más apremiantes.

A nivel del discurso, se presentaban *las reformas estructurales* neoliberales como los medios para poder insertar al país *competitivamente* en el panorama económico mundial, sin embargo podemos ver que la profundización de dichas reformas ha terminado por solidificar el lugar de subordinación en el que históricamente fueron colocados los países de Latinoamérica. No solamente no se alteró la relación de dependencia económica de los países de esta región sino que se acentuaron sus efectos de empobrecimiento y debilidad estructural, esto fue advertido por Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), por la Organización Internacional del Trabajo y la UNICEF, de hecho, del reconocimiento de esta situación surge el conocido trabajo de 1990 elaborado por el Banco Mundial titulado *Informe sobre el Desarrollo Mundial. La pobreza*, en el que se dictamina que el objetivo fundamental de la agencia de Bretton Woods será precisamente el combate al creciente empobrecimiento de los países subdesarrollados.

Esto porque los cambios en la política económica y social del país, los cambios que redefinieron las relaciones entre Estado, mercado y sociedad traen consigo prescripciones de política económica y social que repercuten hondamente, en la forma de administrar los recursos naturales, los recursos intelectuales, los recursos financieros, la propiedad social,

⁷⁰ Ibarra Colado, Eduardo, (Coord.), *La universidad ante el espejo de la excelencia en juegos organizacionales*, México, UAM, 1993, Pág. 123.

y las instituciones sociales mas importantes como lo es la universidad, ¿de qué forma repercutieron?, removiendolos aquellos obstáculos (jurídicos, económicos, sociales etc.) que impedían un contacto más estrecho entre el capital privado y los sectores económicos y sociales estratégicos de la nación.

Podemos decir que dentro de las consecuencias profundas del Neoliberalismo esta la redefinición de la función social de la educación superior, “Aunque los simpatizantes y los detractores de la actual reestructuración de la educación superior pueden estar en desacuerdo en una gran cantidad de temas, la mayoría de ellos estaría de acuerdo en que tal proceso alterará no solo el modo histórico de operar de la universidad, sino también su propósito social.”⁷¹

2.2.2.- *El nuevo contexto y el sujeto.*

Para Roitman Rosenmann la época Neoliberal, es la época de la simple adaptación y del conformismo de los individuos ante los imperativos del sistema. Se trata de crear un “(...) sistema social en el cual la ciudadanía política, el poder, los derechos y las libertades públicas, la justicia social, la economía y los valores democráticos se relacionan bajo la dinámica del mercado (...). El problema radica en la presentación de una teoría social-sistémica cuyo objetivo es la muerte del sujeto, en tanto voluntad creadora de futuro”⁷² Podemos observar en estas palabras de Roitman, la unión de lo que nosotros habíamos estudiado antes como la cuestión del sujeto y lo que estamos trabajando ahora en este subtema del presente capítulo: el Neoliberalismo.

Según Roitman, esta correlación sujeto-Neoliberalismo termina con la eliminación del primero en tanto que el nuevo sistema social logra la pérdida de la centralidad de lo político, la cual consiste en retirar de los individuos la potencialidad política que hay en ellos, en desaparecer la idea de que la resolución de los conflictos de clase, económicos, de genero, étnicos, etc. puede llevarse acabo reconociendo la existencia del otro, (que es al mismo tiempo un enemigo respetado y reconocido), y no solo por su aniquilamiento. La política nos coloca ahí junto a la alteridad, nos pone en una situación de dialogo que exige

⁷¹ Shugurensky, Daniel, *ibídem*, 119.

⁷² Roitman, Rosenmann, Marcos, *El pensamiento sistémico los orígenes del social-conformismo*. México, Siglo XXI/UNAM/CIICH, 2003, pág. 41.

el reconocimiento del opuesto, el reconocimiento mutuo, es por ello que muchas veces quien tiene una situación de dominio o privilegio en una determinada estructura social se resiste a dialogar con quien se encuentra en una situación desfavorable y subordinada dentro de la misma estructura, pues esto le obliga al reconocimiento, a escuchar, al compromiso, a la negociación, es decir, a abrir la posibilidad de alterar el orden que le favorece, por ejemplo, las grandes empresas trasnacionales prefieren los países donde los trabajadores están totalmente diezmados donde su capacidad de organización y de oposición a los designios de las grandes trasnacionales son nulos; y los hombres en sus relaciones de dominio, tratan de postergar lo más posible el momento de “hablar” de la relación, negociar en un plano de igualdad con sus parejas, puesto que esto podría envolverlos en una situación en la que tendrían que someter a la consideración de la mujer el mantenimiento de las prácticas en las que se sustenta la relación de dominio (Bauman 1999, Bonnino, 2004, respectivamente). La lucha por la politización a nivel tanto micro como macro estructural, la pugna por la *repolitización* de la propia política, el intento de impregnar de política el conjunto del tejido social, es un intento de poner un freno a la violencia y dar oportunidad a la razón, de trascender la tolerancia y acceder a la convivencia, a la palabra, al mejor argumento, a la pluralidad de perspectivas. En cambio el sistema social actual desde las altas esferas nacionales e internacionales del poder busca el aniquilamiento del ciudadano político, apuestan por la podredumbre del término, se pretende que los mensajes despedidos por el sistema sean asimilados de manera no conflictiva por la población. La correlación sujeto-Neoliberalismo termina con la eliminación del primero en tanto que se desarticula el pensar, “se trata de crear “un nuevo ser social” cuyos conocimientos le permitan adecuarse mejor al orden, dotándose, al mismo tiempo, de aquellos valores sobre los cuales se fundamenta el sistema; así se favorece una integración cimentada en un total acatamiento y disciplina a la dinámica interna impuesta del sistema.”⁷³

Pensar, proceso intelectual mediante el cual nos apropiamos a nivel individual y colectivo de la realidad se torna banal, no vemos más allá de nuestros actos más inmediatos, se crea una distancia insalvable entre nuestras acciones y sus consecuencias sociales y morales. Desarticular el pensar implica también, la anulación de la propia

⁷³ Roitman, *ibídem*, Pág. 49.

capacidad del individuo para interpelar intelectual y éticamente los mensajes con los que tiene contacto, “El actuar reflexivo cede paso a un comportamiento mecánico y de adaptación al medio. Sólo se busca que los operadores sistémicos actúen en función de las máximas-mínimas que garantizan su subsistencia. (...) Es el advenimiento de un sistema de operadores sistémicos receptores y consumidores de mensajes.”⁷⁴ Queda de esa manera plasmada la idea de la desarticulación del pensar en esta última cita, un sistema social que parece sostener que es inútil todo ejercicio reflexivo, toda perspectiva alternativa, todo uso de la propia inteligencia, es la sustitución según Roitman del sujeto, protagonista y artífice de la modernidad por el operador sistémico, elemento clave para el sostenimiento del sistema social neoliberal, y precisamente esta sustitución se fundamenta en la separación de nuestros actos y la construcción del mundo, *reificamos* la realidad, nos volvemos incapaces de ver la inextricable relación entre nuestros hábitos de consumo y la superexplotación de otros seres humanos o de los recursos naturales de la biósfera, entre el uso descuidado del lenguaje y la solidificación de prejuicios e ideas, entre nuestra desidia cultural y la pobreza de nuestro ambiente cultural, etc., y una de las más importantes expresiones de este proceso de reificación es precisamente la desarticulación del sujeto político, en tanto que la política sería desde la época moderna la herramienta por excelencia para intervenir en la confección del mundo.

La correlación sujeto-Neoliberalismo termina con la eliminación del primero en tanto que se elimina la conciencia, la dimensión humanista, esa parte de la razón que hace posible discernir los vínculos entre nuestras prácticas cotidianas y sus implicaciones sociales y ético-morales. Una idea muy clara, la racionalidad instrumental aislada de otros ámbitos de la racionalidad misma ha constituido un sistema social vivo con un hombre muerto, menciona Bauman hablando de una posible interpretación del Holocausto“(…) como un suceso que develó la debilidad y la fragilidad de la naturaleza humana (...) cuando esa naturaleza se vio involucrada en la patente eficiencia del más precioso de los productos de la civilización: su tecnología, sus criterios racionales de elección, su tendencia a subordinar el pensamiento y la acción al pragmatismo de la economía y la efectividad”⁷⁵, podemos alcanzar a notar que la preocupación de estos autores es la simplificación de la

⁷⁴ Roitman, *ibídem*, Pág. 52.

⁷⁵ Bauman, Zygmunt, *Modernidad y Holocausto*, Lequitur, España, 1998. Pág. 17.

racionalidad humana que a acompañado a la modernidad en diferentes momentos de sus historia, y que parece acompañarla en la época de la globalización. Antes de la época moderna el ser humano quedaba opacado por la presencia omnímoda de las fuerzas divinas, sin embargo, siglos de lucha por la independencia del pensamiento terminaron por poner en el primer plano de la historia a un individuo potente y autocreador. Ahora ese mismo individuo parece de nuevo quedar anulado como ente independiente, creador y humano ante la fuerza de su capacidad productora y transformadora, manifestada constantemente a través del avance técnico y organizativo. Esta es una de las preocupaciones que está presente en los grandes críticos de la modernidad, por ejemplo en el concepto de enajenación de Marx en *Manuscritos económico-filosóficos del 1844*, “En efecto, partiendo de esta premisa resulta claro que cuanto más se mata el obrero trabajando, más poderoso se torna el mundo material ajeno a él que crea frente a sí, más pobres se vuelven él y su mundo interior, menos se pertenece el obrero a sí mismo”⁷⁶, es decir, la estructura productiva en la que todo mundo se ve involucrado, muchas veces es el espacio dónde entra el ser humano y se despoja de su individualidad, de su subjetividad; el empleado, el trabajador calificado y el ejecutivo venden su personalidad, sus opiniones, su sonrisa, su inteligencia y su ética, esto es desde el punto de vista de Marx la constitución del hombre-mercancía, todo un ser humano, toda su complejidad y su *poder ser*⁷⁷ a la disposición de la ganancia de la corporación. Por ende podemos decir desde nuestra perspectiva teórica y en este punto en particular que existe una contradicción directa entre la universidad y la empresa, ya que esta última como uno de los agentes principales del sistema social capitalista es la encargada de dar forma a la vida económica de las personas, mismas a las que sustrae todo rasgo de personalidad e iniciativa individual, pues mientras más logra la corporación hacer de sus intereses los intereses de sus subordinados, mientras más consigue que el empleado renuncie a su tiempo, a su singularidad, a su proyecto personal, a su politicidad, en fin a su autonomía, más posibilidades tendrá la corporación de sacar de él los mayores beneficios económicos. “Con el progreso técnico como instrumento, la falta de libertad en el sentido de la sujeción del hombre a su aparato productivo se perpetúa e intensifica bajo la forma de muchas libertades y comodidades. El aspecto nuevo es la

⁷⁶ Marx, Karl, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, México, Grijalbo, 1968, Pág.75.

⁷⁷“El hombre está lanzado a nombrar y crear el ser. Esa es su condición: poder ser” Paz, Octavio, *El arco y la lira*, México, FCE, 1990, Pág. 154.

abrumadora racionalidad de esta empresa irracional, (...)”⁷⁸ empresa profundamente racional, pero no completamente moderna, ¿Por qué?, porque recordemos, la perspectiva moderna de la que partimos es aquella que no deja de lado la carga humanista de la ilustración y el renacimiento, la que ve en la época moderna el nacimiento del sujeto histórico e individual. Ezcurra sintetiza así esta idea: “el neoliberalismo apuntaló un concepto de desarrollo específico, propio del capitalismo y la modernidad. Una noción cuya idea subyacente es que el crecimiento económico y el progreso técnico actúan necesariamente en pro de la “humanización” de la vida”.⁷⁹

Es la época de la exacerbación tecnológica y del menosprecio a los otros principios modernos, Adorno al respecto de la fetichización de la técnica nos dice “No se sabe en absoluto de un modo preciso cómo se impone la fetichización de la técnica en la psicología individual de los seres particulares; no se sabe dónde radica el umbral entre una relación racional con la técnica y esa sobrevaloración que lleva, finalmente, a que quien proyecta un sistema de trenes para llevar las víctimas a Auschwitz, sin interferencias y del modo más rápido posible, olvide lo que ahí ocurre con ellas.”⁸⁰

El operador sistémico sustituye al sujeto en nuestra época, el individuo despolitizado, el receptor pasivo de mensajes externos, el individuo sin conciencia, es decir, sin reflexión ética profunda, deshumanizado, e interesado en conseguir los máximos beneficios económicos de la sociedad de mercado configurada mundialmente, el sujeto, ese otro hijo legítimo de la modernidad opacado por la ideología del progreso técnico y económico.

Roitman a destacado aquellos procesos que según él tienen lugar en nuestra sociedad globalizada a la manera del neoliberalismo, y que colaboran en la desaparición de lo que aquí hemos entendido como *sujeto*. Cuestión que nos permite poner el dedo en la llaga, pues nuestro objeto de estudio es una institución que tiene como una de sus principales funciones la educación de los individuos, su formación como futuros habitantes del sistema social del siglo XXI. En la enseñanza esto se traduce como el criterio performativo-utilitarista, utilitarista en sentido económico, representado académicamente

⁷⁸ Marcuse, Herbert, *El hombre unidimensional*, México, Ariel, 2001, Pág. 63.

⁷⁹ Ezcurra, ibídem, Pág. 37.

⁸⁰ Adorno, Theodor, *Educación para la emancipación Conferencias y conversaciones con Hellmut Becker (1959-1969)*, Madrid, Ediciones Morata, Colección Pedagogía Raíces de la memoria, 1998, Pág. 88.

por la enseñanza técnica, profesionalizante y orientada a lograr individuos que se adapten efectivamente al sistema económico y a su lógica capitalista.

Hemos abundado un poco en el tema del neoliberalismo porque es a través de éste, y bajo su forma como se aparecen las realidades mundiales que dan forma a la particular reorientación que ha sufrido la educación superior de nuestro país. Funciona como una especie de embudo por el cual se vierten los cambios mundiales descritos mas arriba y se presentan en nuestra realidad.

El Neoliberalismo al significar la primacía del mercado en la regulación de la justicia social, y la disminución del Estado en esta tarea, al dejar entrar a los actores preponderantes de la globalización en todos los ámbitos, al desproteger y subordinar nuestra economía, merma uno de los grandes objetivos de la universidad liberal, en tanto que su cometido histórico era también el del ideal ilustrado, y para concretarse dicho ideal requería tener una base social sólida enmarcada en un proyecto nacional que buscara independencia económica, política, así como equidad social, también en términos económicos y políticos, tengamos presente que el liberalismo (al menos el liberalismo político) es el receptor de toda esa tradición que desde el siglo XVII y aún más durante el XVIII pugnó por la igualdad y la libertad.

Sin embargo no todos los elementos del liberalismo quedan anulados, puesto que el neoliberalismo refuerza el sentido utilitario y especializado que le es propio a la educación liberal en una de sus vertientes decimonónicas.

2.3 Conclusión: Conformación de la Visión Dominante de la Función Social de la educación superior, aspectos distintivos.

Hemos hecho énfasis en que la globalización no es un proceso que termine con las desigualdades político-económicas antes bien las recalca, es por ello que distinguimos dentro de ella ciertos actores que imponen sus intereses, es decir, hacen parecer sus conceptos y nociones como las únicas posibles, hemos visto también cómo se conformó el terreno para hacer eso realidad al menos en el terreno de la educación superior *cuya tarea social fundamental* estriba ahora en responder a las demandas que le plantea la estructura

económica de la sociedad en la que esta inserta, en la cual la ley de la oferta y la demanda afectan las relaciones humanas de manera importante.

La *sociedad del conocimiento* coloca a las universidades en uno de los puntos más críticos de su historia, pues los cambios acaecidos en las fuerzas productivas del sistema capitalista han generado un interés muy claro sobre las instituciones universitarias, las cuales además de observar como sus relaciones con la tecnología y el mundo del trabajo se hacen cada vez más complejas, tienen que hacer frente a una nueva generación de hechos que complican su labor como institución que difunde y produce el saber. La *rendición de cuentas*, es ahora la noción que sirve para diferenciar las instituciones de *socialmente pertinentes* de las que no lo son. La calidad de la educación, ahora bajo los supuestos de la sociedad del conocimiento se define en términos de la *rentabilidad del conocimiento*, de su adecuación a las necesidades del sistema económico capitalista -como mencionábamos con Lyotard- y su concepto de *performatividad*. Esto significa que el conocimiento socialmente válido es aquel que puede mostrar resultados, es decir, el que resulta económicamente fructífero para quien lo adquiere y para quien lo ofrece, deja de ser relevante el proceso educativo que no se ajusta a esta lógica, que no busca entrar en la dinámica del mercado, que no busca asegurar un cliente o un patrocinador.

En nuestra época se enfatiza obcecadamente en el saber tecnológico, con ello la educación superior pierde un aspecto fundamental del sentido social que era asociado a la universidad, el ser considerada como una institución que representa en muchas maneras, un espacio social del *saber científico, de diversidad, de dialogo y de reflexión libre*, y que por lo mismo *interioriza en su comunidad pensamientos y valores contrarios al individualismo estrecho, egoísta, a la indiferencia, al dogmatismo, a la pasividad y al pensamiento unívoco*. Se introduce entonces un elemento que se supone es la estrategia para que un país como el nuestro tenga cabida en el escenario global: la *competitividad*, La universidad debe de potenciar la competitividad del país, esa es la consigna, y esa debe ser la preocupación que defina el tono de las preocupaciones universitarias. *La competitividad económico-tecnológica* entonces se convierte en elemento que superará la irrelevancia en la que se habían envuelto los relatos modernos, y no solo eso sino que representa también uno de los valores fundamentales que guían el proceso de enseñanza en las instituciones.

La educación se convierte en una inversión productiva, ¿cómo se lograría un efecto positivo de la educación hacia la sociedad?, a través del ejercicio individual de las competencias adquiridas. Es por ello que se insiste en la profesionalización y en la tecnificación, es decir, en el vínculo que se mantiene con el sector productivo. En una época en que la técnica parece ser aún el factor clave del progreso y la competencia.

Estas modificaciones en la visión del sentido social del trabajo educativo de la universidad, están determinadas por la reestructuración de las relaciones de la educación superior, con el Estado y con la sociedad. El punto rearticulador es el mercado, es decir *todos esos requerimientos que surgen desde su exterior sin tomar en cuenta la dinámica propia de esta institución*, es así como un aspecto clave del trabajo pedagógico de la universidad tradicional, su autonomía, resiente el peso de los mecanismos de evaluación por medio de los cuales el Estado deja ver su nuevo papel en materia de políticas sociales como simple conductor y ya no como responsable directo. Ahora parece correcto e incluso necesario que el principal interlocutor de las IES, sea *el mundo del trabajo*, y que su principal sentido sea el reforzamiento del sistema económico-productivo, y por medio de la desarticulación de sujeto el reforzamiento del sistema político.

Es esta la composición de la Visión Dominante de la educación superior, una correspondencia unívoca con el sistema productivo-económico.

CAPÍTULO 3

Visión dominante y proyección compleja de la función social de la educación superior en México.

La época moderna marcó el inicio de una bifurcación en el modo de entender el sentido social prioritario de la institución universidad, en su segunda etapa, dicha época fue testigo del surgimiento de lo que a grandes rasgos constituye la *nueva* interpretación de dicho sentido, nos referimos a la visión dominante de la función social de la educación superior, este concepto tomado de Guillermo Villaseñor, hace referencia a la fuerza con la que se hace presente en el mundo entero la universidad utilitarista o performativa, aquella en cuya forma de *legitimación* social se han ido desvaneciendo los elementos que podían suponer una concepción compleja del quehacer universitario.

En este capítulo veremos como se han manifestado y se manifiestan en las IES de la ZMCM los distintos rumbos que han sido tomados por la universidad a partir de la bifurcación esencial que señaláramos antes: La universidad plegada totalmente a las necesidades económicas de una sociedad y la universidad que diversifica su forma de inserción en su entorno.

Veremos como el sentido social de la educación superior fue sufriendo cambios conforme tenían lugar en nuestro país los grandes cambios y procesos políticos, económicos y sociales que se experimentaban en el conjunto de la nación y el mundo desde los inicios del siglo XX, todo ello se manifestó en *la estructura del sistema superior educativo*, en su tamaño, en su composición, en su relación con el Estado y en particular en la definición de su función social, importante es mencionar que esto último define su trabajo educativo, objeto del presente análisis. Un objetivo importante de este capítulo es entender el complejo panorama actual de funciones sociales asignadas a las IES, dentro del cual alcanza a vislumbrarse cierta tendencia, cierta orientación que en general parece definir la dirección de los cambios y los modelos que la educación superior tendría que asumir si pretende no caer en la “irrelevancia social”. Pensamos que en México y en nuestra área metropolitana central, a pesar del complicado panorama institucional (que como veremos traza sus rasgos principales en la década de los setentas), actualmente, la concepción *dominante* de lo que *debe ser*, y para lo que *debe servir* la educación superior,

ha marcado una tendencia discernible, (la cual se refuerza por el contexto analizado en el capítulo dos), tendencia que incluye también a las universidades, esto último representa uno de los temas fundamentales del presente estudio.

Recordemos que en este trabajo se ha considerado que lo que subyace a la función social adoptada por una institución, es una determinada respuesta a la pregunta ¿para que educar?, es decir, los conocimientos, valores y actitudes, que una universidad incorpora o deja fuera de su estrategia educadora, concuerdan con la adscripción a cierta concepción de su sentido social. Sin embargo, haremos un análisis más detallado de los cambios que se registran tanto en los conocimientos como en los valores y las aptitudes transmitidas hasta el capítulo siguiente, en donde tendrá lugar un ejercicio comparativo, por ahora observaremos los cambios más generales, los que enmarcan e influyen las transformaciones en la noción de la perspectiva social educativa en nuestro país sobre todo desde los años 70s. No creemos que las IES sean solo entidades reactivas, es decir, que solo respondan a los estímulos exteriores (esto ha sido claro en el caso de las IES públicas) pero debemos mencionar que en pocos casos las instituciones educativas han sido propositivas, su relación con el medio ha consistido en la adecuación.

¿Cuál es la relación que la lógica educativa-utilitarista ha guardado con la lógica educativa de la universidad social-compleja?, ¿Qué significa este cambio en las miras sociales de la *educación* superior universitaria, es decir, para su labor como institución diseminadora de conocimientos y valores?, Atendiendo a estas cuestiones y reconstruyendo la historia del panorama universitario en México podremos apreciar la importancia histórica y social que en nuestros días adquiere el proceso de utilitarización en las instituciones universitarias, y cómo fue que en las últimas décadas logró tomar tanta fuerza, es decir, cómo se afianza la VDES.

3.1. El contexto que posibilitó la conformación del modelo de universidad moderna-compleja.

Trataremos ahora de hacer un nexo con lo planteado en el capítulo uno, intentando establecer referentes más concretos del sentido social de lo que hemos llamado universidad social-compleja o moderna-compleja, a la luz del cual observaremos algunos ejemplos de

las diferentes formas en que las IESU (instituciones de educación superior universitarias) de la ciudad de México han variado la orientación del sentido social de su trabajo educativo desde la década de los 70s.

La universidad en su forma moderna-compleja existe en nuestro país (o por lo menos existen instituciones que han orientado su labor en ese sentido). Comenzaremos viendo cómo se conforma ésta en México, tomando en cuenta algunos de los aspectos mas importantes que esbozamos de manera teórica en el *capítulo uno* como parte la educación universitaria orientada en este sentido.

La Real y Pontificia Universidad está en crisis, es entonces cuando se presenta con fuerza en nuestro país el movimiento liberal a nivel intelectual y político, pues desde el siglo XVIII se impulsa en Europa la visión científico-técnica del mundo, la cual es recibida en México por una parte de la elite social junto con las ideas de la Ilustración y es precisamente con esa visión del mundo con la que se empieza a edificar un “nuevo proyecto de universidad ligado a las necesidades de desarrollo del aparato productivo y de la difusión y reproducción de la visión del mundo de la modernidad”⁸¹. Este propósito se cristalizaría con la creación en 1910 de la Universidad Nacional, cuya iniciativa de ley para su creación fuera presentada por Justo Sierra. Nos parece importante mencionar esto porque en dicho proyecto se dejan ver ya algunos de los elementos que forman parte de una universidad moderna en nuestro país y porque además se señalan desde entonces algunas de las funciones esenciales de esta institución como las de docencia, investigación y difusión de la cultura así como su carácter científico y por ende necesariamente autónomo. Estamos hablando del siglo XIX y principios del siglo XX, periodo en el que se establece el carácter liberal de la educación superior mexicana en el que existe una fuerte presencia de lo que llamábamos con Lyotard el relato justificador *emancipatorio* de la universidad, y que en su fase *liberal-revolucionaria* reconoce sus compromisos con los sectores populares, decía Alfonso Caso en 1929: “Cuando los profesores decimos que la universidad es nuestra, tenemos razón, cuando los estudiantes la llaman suya, también la tienen sin duda. Pero por encima de interés de estudiantes y profesores, está el interés del pueblo, por encima del beneficio social está la función social que tenemos que desempeñar”⁸². Este es un buen

⁸¹ De la Torre, Gamboa, *Óp. Cit.*, Pág. 75.

⁸² Pinto, Mazal, Jorge, *La autonomía universitaria*, México, UNAM, 1974, Pág. 164.

ejemplo de la tarea social que se pretendía desde el pensamiento liberal moderno, una élite que dirigiría al pueblo en la construcción de una nación.

Francia, 1789, el antiguo régimen es derrocado por los revolucionarios, se instituye la Asamblea Nacional, los jacobinos hacen pedazos todas aquellas instituciones que reforzaban los “derechos especiales” de una élite. No solo rodaron las cabezas de la realeza, aquellas instituciones que se identificasen con las antiguas fuentes de privilegio fueron castigadas. Se cerraron todas las universidades.

Sin embargo, la nueva república necesitaba del conocimiento necesario para sostener todo un proyecto de consolidación nacional, el Estado requería de conocimiento profesional, es por ello que se rescataron las grandes escuelas especializadas y se fundaron otras del mismo tipo. Este hecho inaugura toda una forma de concebir a la universidad y su ser social, y como hemos mencionado, se lleva a la práctica bajo el modelo napoleónico, caracterizado por una acentuación de la preparación técnica y profesional, la cual participaría en la creación de una sociedad justa y liberada.

Recordamos lo que vive Francia en el siglo XVIII, porque nos parece que nos puede servir para acercarnos a entender lo que pasaba en nuestro país en la época de lo que llamamos el proyecto de desarrollo autónomo. Entre 1930⁸³ y 1970, la educación superior en nuestro país tenía como objetivo *sustentar el proyecto de modernización* el cual tenía un referente claro: la construcción de los cimientos de proyecto de nación independiente (hasta donde era posible como país recientemente independizado), Ibarra Colado destaca la importancia de este periodo, “pues ya desde entonces la universidad es considerada como pieza esencial del desarrollo económico y estabilidad política de la nación”⁸⁴, la universidad es incorporada al proyecto estatal de la modernidad.

⁸³ De hecho, es la universidad liberal la que adoptando el modelo napoleónico sustituye a la universidad colonial en los países de América Latina, en donde las élites burguesas se profesionalizaban y se preparaban para asumir su papel dirigente: “*La concepción universitaria napoleónica se caracteriza por el énfasis profesionalizante, la desarticulación de la enseñanza y la sustitución de la universidad por una suma de escuelas profesionales, así como la separación de la investigación científica (...). La definición de su misión, por tanto, es proveer adiestramiento cultural y profesional a la élite burguesa imprimiendo el sello de promover la unidad y estabilidad política del Estado.*” Ortiz Cárdenas Javier, en Comboni Salinas, Sonia y Juárez Núñez, José Manuel (coord.) *Globalización, educación y cultura en América Latina*, México, UAM/Xochimilco, 2000, Pág. 231.

⁸⁴ Ibarra, Colado, 2001, *Óp. Cit.*, Pág. 421.

3.1.1.- *La época liberal de la universidad mexicana y su función social.*

La década de 1940 inicia una época de la universidad en México en la cual *se consolida y culmina el proyecto liberal de principios de siglo integrando armoniosamente la educación superior al capitalismo mexicano*. Es este el lapso de la educación superior mexicana cuyo contexto mencionábamos ya en el capítulo dos y que caracterizábamos como el periodo en el que iniciaba un proyecto de desarrollo nacional. Ahora abordaremos un poco más de cerca lo que sucedía con la educación superior; *¿qué pasa con la proyección social de la universidad mexicana en esta época?*, la expansión de la planta industrial, las políticas proteccionistas, el desarrollo de los servicios, la diversificación de los aparatos del Estado, multiplicaron los puestos que requerían *el tipo* de profesionista liberal, es decir, abogados, ingenieros, médicos, técnicos, administradores, etc., Existía una estimación muy alta de la universidad por parte de los distintos sectores de la población ya que la educación superior representaba un efectivo canal de *movilidad social*, y el Estado obtenía de ella los “*intelectuales orgánicos*” y los cuadros que requería para alimentar el aparato productivo, de administración y gobierno propios de una perspectiva interventora-planificadora del “*Welfare State*” mexicano.

Sin embargo, esta armonía del funcionamiento de la universidad mexicana empieza a mostrara síntomas de agotamiento en la década de los 60s, esto debido en gran medida, según Olac Fuentes Molinar, al “*surgimiento de posiciones ideológicas antagónicas al discurso estatal y de formas de movilización que se enfrentan a la disciplina social y a las prácticas políticas dominantes*”⁸⁵; agotamiento que iba a desembocar en la sangrienta represión estatal hacia el movimiento social-estudiantil de 1968. Factores de tipo económico, político e intelectual (el autoritarismo mostrado desde el sexenio de López Mateos, la pérdida del dinamismo económico, la inferencia de los Estados Unidos en la política interna, el desfase entre egresados y mercado de trabajo, la revolución cubana, el auge del marxismo, etc.) se conjuntaron con la actitud distante de Díaz Ordaz hacia la educación superior para dar lugar al estallido de 1968, el cual dejara como una de sus

⁸⁵ Fuentes Molinar, Olac, “*La época de la universidad mexicana*”, en Galán, Giral, y Marín Méndez, *Investigación para evaluar el currículo universitario*, *Óp. Cit.* Pág. 97.

principales herencias la separación y hostilidad pasiva de los universitarios e intelectuales progresistas hacia el Estado.

Se trata de una nueva etapa de la universidad mexicana en la cual empieza a declinar -en muchos sentidos- la hegemonía del proyecto liberal y elitista de la educación superior; otros pensamientos, otros discursos, otros sectores, otros nombres son acogidos por las instituciones de educación superior, por sus comunidades; empieza de esta manera la conformación de una universidad mas plural, mas dialogal, más democrática y más compleja y contradictoria (Giroux, Mendoza Rojas) en cuanto a sus formas de representar algo positivo para la sociedad, en cuanto a la manera de concebir “el aporte” al país, que ya no solía consistiría en cimentar el proceso de modernización tecnológica y burocrática, este proceso se consolida en la siguiente década.

3.2 La educación superior mexicana en los años setentas.

La década de los setentas es muy importante para la conformación actual de las Instituciones de educación superior de México. En primer lugar se experimenta una gran expansión de la enseñanza en este nivel, el aumento en la población estudiantil, el número de escuelas y el de profesores dan cuenta de este hecho. Es un fenómeno a nivel mundial que tiene profundas repercusiones en la vida universitaria en todos sus niveles, se trata de lo que se ha llamado la *segunda fase del ciclo de expansión* (la primera se había iniciado en los años de la posguerra) de la educación superior que termina hasta el año de 1982 (aunque la inercia del mismo alcanza aproximadamente hasta mediados de la década de los 80s.). De 76 000 estudiantes en licenciatura en 1960 se llegó hasta 211 826 en 1970, y para 1980 la cifra era de 731 291.⁸⁶

Este crecimiento en todo el país, obedece en parte al intento del Estado por *recomponer* sus relaciones con los sectores opositores y en particular con el sector universitario, a la intención de continuar con la modernización económica, a la preocupación por recuperar legitimidad ante los sectores intelectual, medio y asalariado de la sociedad mexicana. Lo que se pretende es “*reestablecer* la funcionalidad quebrantada”, como dice Fuentes Molinar, en un escenario que se aleja cada vez mas de aquel que

⁸⁶ Rojas Bravo, Gustavo, *Óp. Cit.* Pág. 175.

permitió la inserción armónica de la universidad en un proyecto nacional. El intento de acabar con la “disfuncionalidad”, pasa por alto el hecho de que se estuviesen sobrepasando las posibilidades de ocupar a los egresados, lo importante para el gobierno era generar consenso entre las clases medias urbanas (los sectores demandantes de educación superior).

Otro aspecto central de la nueva política del Estado hacia las universidades es para nosotros (y que se inscribe dentro del marco de la modernización educativa) el de la *reforma académica*, ya que en estos años empieza la revaloración del lugar del conocimiento en el desarrollo económico y productivo de las naciones, de esta manera se empieza a percibir como necesaria la reforma e innovación educativa lo que repercute directamente en el trabajo educativo de las universidades:

Desde 1972 las autoridades educativas (SEP-ANUIES) impulsan un programa de reformas académicas que buscaban incidir en varios niveles de las Instituciones de educación superior, por ejemplo: “Estructuralmente, se promovió la transición de la organización de escuelas hacia reformas departamentales; se impulso la modificación de los programas de estudio bajo el esquema de la sistematización de la enseñanza y el diseño por objetivos; se dio flexibilización al currículum mediante el sistema de créditos.(...) la profesionalización de la enseñanza,”⁸⁷. Estos cambios se produjeron, sobre todo en las instituciones creadas paralelamente a las ya existentes, la innovación se dio en los nuevos bachilleratos, en los nuevos centros de estudios superiores y en las nuevas universidades, por mencionar algunas. Esta expansión hizo posible la experimentación y en muchos casos la innovación educativa; la innovación se concretó ante todo en las instituciones de nueva creación.

3.2.1.- La Diversificación

Este aspecto es muy importante para nuestro trabajo, pues podría decirse que no toda la educación que se imparte a nivel superior debe ser idéntica, que se gana mucho en la diferencia, (con lo cual estamos totalmente de acuerdo), sin embargo recordemos que, la educación superior por el simple hecho de serlo, y mas específicamente por el hecho de ser

⁸⁷ Fuentes. Molinar, Olac, “Crecimiento y diferenciación del sistema mexicano” en Galán Giral y Marín Méndez, *Óp. cit.* Pág. 107.

universitaria, se plantea como objetivo axiológico promover ciertos conocimientos, ciertas habilidades y actitudes en lugar de otros (recordemos las particularidades de este nivel tratadas en el capítulo uno). Pensamos que la condición de universidad, tiene un peso determinado y determinante sobre su acción educativa. Ahora se trata de observar el proceso de diversificación ocurrido en nuestro país pues así tendremos la ocasión de observar el camino que nos llevo a la situación prevaleciente en el panorama educativo de la ZMCM, mismo que, creemos nosotros *no puede verse como orientado a la diversidad y heterogeneidad*.

Fuentes Molinar concluye que las reformas provocaron transformaciones escasas y superficiales en la mayoría de las instituciones de educación superior (en parte por el carácter escasamente articulado que tuvo la iniciativa) además de que no se logró el objetivo fundamental: detener el deterioro y refuncionalizar (es decir adecuar la educación al proyecto estatal) la actividad universitaria. Sin embargo podemos observar que en esta década surgen instituciones de educación superior que han representado una alternativa a las formas liberales en que se llevaba acabo la labor educativa, y en el caso de la ZMCM, esto es muy evidente con el nacimiento de la UAM, y las ENEP, y a nivel bachillerato con la aparición del CCH y el Colegio de Bachilleres, es decir, se dio pie a la *diversificación institucional*, la cual desde la línea modernizadora del Estado manifiesta una orientación determinable hacia la vinculación de la universidad con el aparato productivo y al apoyo de las modalidades educativas de carácter técnico. Sí, incluso la educación tecnológica significó un avance hacia la diversificación de las funciones sociales de la universidad de esta época.

Por esto último, la reforma encontró resistencia en los sectores universitarios de izquierda y en los grupos conservadores con posiciones de importancia en la universidad por otras razones: estos últimos percibían algunas de las reformas como una amenaza al *status quo* universitario -y con esto a sus intereses- pues en el, los representantes de las profesiones liberales, (Derecho, Medicina, Administración, etc.) mantenían una posición de poder (el ámbito universitario no escapa a los juegos de poder que se dan en otros campos cualquiera). Al principio de la década la reforma oscilaba entre una orientación crítico-democrática y otra mas acorde a las necesidades económico-técnicas del sistema, esto es muy importante para el nivel en el cual se sitúa nuestra discusión, ya que desde los últimos

años del gobierno de Díaz Ordaz, se abre el debate acerca de la necesaria reforma educativa, que como hemos dicho, desde el punto de vista del Estado persiguió la “pacificación” de la universidad rota en el año de 1968.

3.2.2.- *Las dos líneas de la reforma.*

Al lado de los planteamientos *modernizantes* para la educación superior, es decir, aquellos por medio de los cuales el gobierno de Echeverría pretendía mantener controlada a la universidad y reintegrarla a la política estatal económica, se gestó la otra corriente de la reforma la cual se enfocaba más en la democratización e innovación académica dentro de la educación superior. La que contenía y reflejaba el hartazgo con respecto a una época de autoritarismo, desigualdad social y cerrazón ideológica, fuera y dentro de la universidad.

Esta última tendencia se presenta en su forma mas acabada en la propuesta de Pablo González Casanova, desprendida a su vez de la línea política marcada por su antecesor en la rectoría de la UNAM Barros Sierra. Aunque esta tendencia fue marginada desde el inicio de la década, es muy importante para este trabajo recuperar sus planteamientos más característicos pues en varios de ellos se encuentra la concepción de una universidad que establece sus objetivos *mas allá* de la inserción de sus egresados en el mercado de trabajo, (aunque de ninguna manera lo excluye) es decir mira de manera *compleja* su quehacer en la sociedad, algunos de dichos planteamientos llegaron a cristalizar, otros no pues el rectorado de Casanova fue interrumpido por fuerzas externas a la universidad. Algo que resulta fácil de notar en la propuesta de Casanova para la reforma universitaria es esta negativa a reducir la educación universitaria a la preparación de profesionistas aptos para el desempeño laboral, aunque esto forma parte importante de su planteamiento. Casanova pone cuidado en la tradición universitaria que persigue lo que aquí hemos llamado la *formación* del estudiante, para el la reforma académica debía plantear esencialmente “*la reforma de estudiantes con una cultura común en ciencias y humanidades para comprender mejor los problemas de la naturaleza y la sociedad.*”⁸⁸ Se trata de un proyecto

⁸⁸ Ramírez Liberio, Victorino, “El proyecto universitario de Pablo González Casanova. Un intento de renovación democrática” en *Universidad contemporánea Racionalidad política y vinculación social*, T I, Rodríguez Gomes y Casanova Cardiel (Coord.) México, UNAM/CESU/Porrúa, 1998, Pág. 300-301, (Subrayado nuestro).

que busca preparar a los estudiantes para las exigencias que plantea el desarrollo económico, sin descuidar la inculcación de una visión humanista y crítica con respecto a los problemas de la sociedad. Esto es muy claro en el caso del sistema de bachillerato propuesto por él, hablamos del CCH, cuyo objetivo principal es preparar a los estudiantes para cursar estudios superiores desde una perspectiva pedagógica muy innovadora en muchos aspectos para el contexto de la educación media superior de entonces (y de ahora), donde se intentaba dar a la instrucción técnica una perspectiva social y humanista, en fin, se buscaba no reducir la inteligencia a la inteligencia técnica, se pretendía hacer al alumno participe de su proceso de aprendizaje, fomentando su autonomía intelectual por medio de la enseñanza activa “La enseñanza activa no es otra cosa que estimular a los estudiantes para que aprendan a aprender. Tal es el objetivo final de su formación, saber aprender, saber formarse y saber estudiar (...)”⁸⁹.

En el nivel superior podemos ver que el proyecto de Casanova no se concreto del todo, pues dicho nivel se volvió un *recurso político*, más que un terreno para la innovación académica en el proyecto de descentralización universitaria durante el rectorado de Soberón, es decir, se anuló la línea democratizante de las reformas de esta época tan pronto como González Casanova fue echado de la rectoría, entonces prevaleció la directriz que pretendía la “recuperación” y la “adecuación” de la universidad, la *línea modernizante estatal* la cual como hemos dicho tiene como algunos de sus principales objetivos vincular a la educación superior con el aparato productivo, (y políticamente a reconciliar al Estado con las clases medias y populares), esto desembocó en la creación de nuevas instituciones mas orientadas a este tipo de necesidad social pues como vimos, desde estos años el lenguaje de la productividad se centra en la tecnología. Es en estos tiempos cuando las *instituciones superiores técnicas* tienen un importante impulso, sobre todo en el interior del país, así como las escuelas y universidades que buscan atender las necesidades del sistema productivo y del mercado, el cual estaba marcado por el auge del sector terciario de la economía, pues como vimos en el capítulo dos, en esta década se experimenta la ampliación del aparato gubernamental. Es así como la educación superior técnica y tecnológica cobra un importante impuso en esta década, se volverá desde entonces y junto a

⁸⁹ Victorino Ramírez, 1998, Ídem, Pág. 311.

la educación profesional liberal uno de los ejes educativos de las universidades latinoamericanas.

3.2.3.-La proletarización y “el vuelo de la élite”.

Uno de los resultados de las maniobras políticas de los setentas fue la entrada de sectores marcadamente populares a la universidad, lo que ya para los años 80s era muy claro, fenómeno que según Soberón “desvirtuaba” el sentido de la universidad, ya que estos grupos de clase media baja y del proletariado, introducen en la universidad prácticas y pensamientos “impropios” de las actividades universitarias. Sin embargo, y compartiendo la opinión de Ricardo Pozas, dicho fenómeno coadyuvo a formar una nueva cultura universitaria en la cual se gestó una visión mucho mas representativa de los valores y los pensamientos de la sociedad mexicana que la que se tenía en la universidad de los 50s, es decir con la nueva pluralidad socioeconómica de los universitarios se amplió el horizonte mismo de la universidad.

Y es en estos mismos años cuando se da un cambio fundamental que nos interesa destacar, puesto que académicamente (y luego entonces socialmente) se empiezan a conformar lo que hemos llamado en el capítulo uno las *universidades con sentido social complejo*, en México pues solo en este momento adquieren importancia tanto la investigación como las disciplinas no pertenecientes al círculo profesionalizante, en relación con la educación profesional. “El surgimiento de las disciplinas fue un fenómeno reciente y singular, por que el concepto de fundación de las universidades no ha sido asociado en México con la producción de nuevos conocimientos sino mas con el entrenamiento profesional”⁹⁰.

Este periodo de los últimos años de la década de los sesenta y los primeros de la de los setenta consolida disciplinas sobre todo del área de ciencias sociales como ciencias políticas y sociología, pero también de las ciencias naturales y exactas. Es pues el periodo en el que podemos observar lo que podríamos identificar con la conformación de la universidad *moderna-compleja* en México, lo cual nos puede ayudar a tener más claridad

⁹⁰ Kent Rollin y Ramírez Rosalba, “La educación superior privada en México crecimiento y diferenciación” México, en Altbach, Philip (coord.), México, *Educación superior privada*, CESU-UNAM/Porrúa, 2002, pág. 137.

sobre el tipo de universidad al que nos referimos, y a tener un ejemplo histórico de ésta. Repasemos brevemente como se origina.

En este tiempo se da un conflicto en las universidades del país entre los grupos profesionales y los disciplinarios (organizados en asociaciones), los antiguos docentes de las escuelas profesionales, al perder espacios en la universidad que en ese entonces era casi en su totalidad pública, empiezan a fomentar la creación de instituciones de enseñanza superior *fuera* de la universidad, se define así la identidad de la universidad pública en el país. La inercia de un conflicto que reflejaba confrontaciones políticas mas profundas (pues a los docentes de carreras profesionalistas se les identificaba con el conservadurismo, con el sistema, con el autoritarismo, mientras que a los investigadores de las disciplinas se les asociaba con las posturas liberales y de izquierda) dio como origen un equilibrio entre el conocimiento y el accionar educativo enfocado a la manutención del complejo social y aquel conocimiento que busca hacerlo objeto de sus reflexiones; conocimiento que es inestable, que busca renovarse en pos de la verdad: el conocimiento básico-científico y humanista (me refiero a la “verdad” científica que aquí se parece a las utopías, inalcanzable pero marca el camino correcto).

Esta situación significó, según Kent y Ramírez “(...) un cambio fundamental en la universidad pública mexicana. *Fue el empuje para comenzar centros de educación superior y pensamiento crítico*”⁹¹ (el subrayado es mío), pues los grupos que ostentaban el poder en las universidades salieron del sector público y empezaron a reforzar un complejo de instituciones privadas que expresamente y en varios sentidos nacían en oposición a las públicas. De esta manera en los setentas, la universidad pública dejó bien sentado y reforzado su papel como *espacio de reflexión, humanismo, ciencia y libertad*, desde el cual se fabricaban y se discutían ideas distanciadas y encontradas con las del Estado, y desde el cual salían los nuevos líderes políticos progresistas que se enfrentaban de muchas formas a un sistema autoritario. Y desde entonces la universidad en nuestro país *también* “sigue siendo un espacio utópico de resistencia de la sociedad, en el que aún es posible, desde la marginalidad de la acción de individuos y grupos que se niegan a aceptar las condiciones de su presente, imaginar y producir futuros de lo impensable”⁹². Cabe señalar también que en

⁹¹ Kent, Rollin y Ramírez, Rosalba *Óp. Cit.*

⁹²“¿Hacia la empresarialización de la universidad?” *Educación superior cifras y hechos*, CIICH/UNAM, México, no.21-22, julio-octubre de 2004, pág. 5.

estos años se profundizaba la brecha que existe entre la preparación universitaria sobre todo en los países del tercer mundo, y el desarrollo científico y tecnológico a nivel mundial.

La constitución de la universidad *compleja* en la ciudad de México se conforma sobre todo a partir de los años 70s, década en que la justificación dada a la educación por medio de la fórmula: conocimiento, progreso y libertad en la cual *la educación para las profesiones liberales* juega un papel primordial empieza a perder la supremacía en las universidades más importantes del país, su propia composición se hace heterogénea, a lo que también coadyuva por *la llegada de los exiliados de las dictaduras que ensangrentaron varios países de América Latina*, este es un elemento que fortaleció la diversidad intelectual universitaria.

Podemos decir que entre los años sesentas y setentas del siglo pasado, emerge lentamente una reacción contra la educación liberal y elitista, y a su vez contra la educación de la reforma modernizante gubernamental, se trata de la reacción democratizante que siembra los elementos de una concepción alternativa, compleja (y marginada) del sentido social de la educación universitaria.

3.2.4.-El desarrollo del sector privado.

¿Hacia donde volaron las elites?, según decíamos con Kent, hacia sus nichos de poder privados (desde los cuales se lanzaban ataques en contra de la educación pública y en general contra toda la administración del Estado) fortaleciendo así otro de los aspectos que complejizan el panorama de educación superior en México: el impulso al sector privado.

El contexto de los años setentas favorece a su vez el inicio de lo que será la expansión del sector privado, sector que en la actualidad tiene una importancia innegable en el panorama educativo de la ZMCM y en el resto del país.

Según la taxonomía propuesta por Daniel Levy en la cual se pueden distinguir tres “olas” principales en el desarrollo de la educación superior privadas, (Ola I: surgimiento de las universidades religiosas privadas católicas, Ola II: Surgimiento de las universidades privadas seculares de élite, Ola III: surgimiento de instituciones privadas seculares que absorben demanda, pero que no son de élite), entre los factores sociales que favorecieron el desarrollo de instituciones privadas de educación superior están: “a) la percepción del

fracaso que la sociedad tiene de la educación pública, b) el lento crecimiento de las instituciones públicas (...) c) la incapacidad tácita de las instituciones públicas de entrenar a las élites y *de marcar una diferencia en la estratificación social* y d) una extrema politización en las instituciones públicas que opera en demérito de su calidad educativa y organizativa”⁹³ (subrayado nuestro). Reproducimos estos incisos destacados por Levy, porque podemos alcanzar a ver en ellos, cierta relación de continuidad que la opción de educación superior privada establece con aspectos importantes del proyecto social-educativo liberal, (no olvidemos que a estos elementos del contexto de la época setentera, debemos sumar el fenómeno del vuelo de la elite que señalábamos más arriba).

Las elites regionales reclamaban a la universidad su función social *estratificadora*, función ensalzada por las universidades europeas y americanas del siglo XIX (para Weber la universidad era una prueba de linaje) que *parecía estar perdiéndose en esta época de masificación*, así que las élites sociales se alejaron del “peladaje” que invadía las universidades públicas, para ir en busca de las instituciones privadas de corte religioso, pero sobre todo empresarial, es por ello que se ven fortalecidas las IES de élite seculares, como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey o el Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Sin embargo estas instituciones que basaban parte de su prestigio en su exclusividad, no podían ampliar su cobertura educativa, entonces sobrevino *la tercera ola*, la cual según Levy esta compuesta por las instituciones que se enfocan en la demanda insatisfecha por las instituciones públicas, y por las instituciones de élite religiosas y seculares, y se aprestan a incorporar su proyecto escolar exclusivamente a la tendencia educativa tecnológica y/o especializada, es decir, a la dinámica marcada por el mercado laboral.

Podemos observar así la gran división que se abre entre las IES privadas de la Primera y Segunda Ola por un lado, y las de Tercera Ola por el otro. Acercándonos a la clasificación trabajada por Rolling Kent, por Olac Fuentes y por Humberto Muñoz, podemos establecer una división general entre las grandes instituciones privadas (1ra y 2da Ola) que estos autores llaman *consolidadas*, y las instituciones *aisladas* generadas a partir

⁹³ Daniel Levy citado por Silas Casillas Juan Carlos, en “Realidades y tendencias de la educación superior privada mexicana”, México, *Perfiles educativos*, Núm. 109-110, UNAM, 2005.

de la tercera ola, las cuales se han nutrido de ese sector de la población de jóvenes que debido su lugar subordinado en las franjas de status socio-económico, no pudieron acceder a la educación superior de elite y que por distintas razones tampoco encontraron espacio en la educación pública.

Es necesario recalcar que desde la década de los 70s, se puede hacer esa distinción dentro del conjunto de instituciones privadas entre aquellas que basaron su crecimiento en los estudios orientados al sector servicios (en pleno crecimiento) y aquellas que adoptaron esquemas modernizadores buscando la calidad en la preparación de las élites. Es decir entre las instituciones de la tercera ola y las de élite.

“Los establecimientos tienden a aparecer en respuesta a la demanda social de certificados de educación superior, mas que por una función claramente definida”⁹⁴. Nos interesa sobre todo el grupo de universidades que no entran en los cánones de las universidades de elite secular o religiosa, esto es por el peso que están adquiriendo en el panorama educativo, sin embargo, no es tan sencillo clasificar la oferta educativa del sector privado enfocado a “*absorber la demanda*”, de hecho el grupo de la tercera ola es muy heterogéneo. Es por ello que teniendo en cuenta el sistema de clasificación que Silas Casillas toma de Levy, trataremos de ordenar a grandes rasgos este grupo de instituciones de educación superior que “*absorben la demanda*”, ya que de esta categoría saldrá una de las instituciones que estudiaremos.

En dicho esquema se señalan cuatro tipos de instituciones distinguidas entre sí por el tipo de propietario de la institución, es decir, *quién es el dueño*, a partir de este parámetro se establecen las cuatro categorías siguientes: 1) *Las universidades corporativas (empresariales)*: que se dedican a entrenar a los empleados, no ofrecen grados académicos. Algunos ejemplos mencionados son la “Universidad de Liverpool” propiedad de una tienda departamental en México, y como un caso internacional la “Universidad de la hamburguesa” de McDonald’s. 2) *Las universidades propiedad de corporativos*: Instituciones que ofrecen un servicio educativo estando vinculadas a grandes consorcios nacionales o internacionales. Es un tipo de expansión universitaria que tiene su origen en Estados Unidos, algunos ejemplos de esta categoría en EU son: DeVry University con 73 locales, y Ross University; en México está la Universidad del Valle de México y la

⁹⁴ Kent, Rollin y Ramírez Rosalba, *Óp. Cit.* Pag.130.

Universidad Tecnológica, ambas propiedad del grupo Laureate. 3) *Instituciones de capacitación*: adiestramiento laboral de tipo no superior, y sin reconocimiento de las autoridades educativas, con presencia no significativa en nuestro país. 4) *Instituciones independientes*: aquellas que no pertenecen a ningún grupo comercial, y que son muy numerosas en nuestro país, el espectro es amplio, abarca desde una universidad como la Escuela Libre de Derecho, hasta una más extendida como lo es la Universidad ICEL.⁹⁵

A pesar de que muchas de las nuevas experiencias en educación superior fueron netamente *reactivas*, es decir se dedicaron solo a responder a la demanda del sector económico en auge, todos estos fenómenos arrojaron un panorama ya bastante diferente al de la universidad de los 50 y 60s, forjaron así la raíz del SES (sistema de educación superior) en México, el cual experimentaría una nueva política estatal en los años 80 en parte como resultado del ya revisado proceso de consolidación y diseminación de la tendencia dominante internacional actual. La diversificación entonces se da en más de un sentido, esta sucede al nivel del conjunto de las instituciones, y nosotros hemos querido destacar que también ocurre al interior de las instituciones. Ambos aspectos se complementan y dan por resultado un complicado paisaje de la educación superior en nuestro país y en la zona que nos interesa.

Cabe recordar que hacemos esta revisión del origen y consolidación de la complejidad del sistema de educación superior en México y en su zona metropolitana central porque es muy importante observar cómo las distintas propuestas de educación superior (con todo lo que esta noción ya vimos que implica en el capítulo uno) tuvieron asignada una determinada función social de acuerdo con su contexto, de acuerdo con la problemática social en la que desarrollaban sus labores. Y dentro de este complicado proceso, nosotros nos damos a la tarea de fijar nuestra mirada en la distancia variable que hoy se abre entre algunos de estos procesos institucionales, es decir, entre algunas de las principales tendencias seguidas por las IES universitarias que tienen su origen en esta época y lo que nosotros designamos como función social-compleja de la universidad; observaremos también *la persistencia* que en algunos otros procesos institucionales se hace en esta última forma de concebir la función social de la universidad, teniendo en cuenta

⁹⁵ Esquema construido por Levy tomado de Silas Casillas Juan Carlos, *ibídem. Realidades y tendencias en la educación superior privada mexicana.*

siempre que en esta época existe la intención gubernamental de sintonizar la educación superior con el desarrollo económico nacional

Trataremos de dejar más clara la importancia de esta época por medio de un esquema construido por Kent Serna que nos muestra de que manera cambió la educación superior en México de 1960 a 1990 desde un punto de vista estructural.

<p>1960 Una situación de relativa homogeneidad estructural.</p>	<p>1990 Un alto grado de diferenciación.</p>
<ul style="list-style-type: none"> . Hegemonía de las universidades públicas. . Un incipiente sector de institutos tecnológicos. . Un incipiente sector privado con dos tipos de institución: las universidades consolidadas (tipo Instituto Tecnológico de Monterrey) y las instituciones aisladas. 	<ul style="list-style-type: none"> . Extensión de las universidades públicas a 31 de las 32 entidades; una oferta e estudios relativamente diversificada. . Fortalecimiento del sector de institutos tecnológicos públicos implantados en todas las entidades del país. . Fuerte desarrollo del sector privado consolidado con amplia extensión geográfica y una presencia académica cada vez mayor. . Multiplicación de las instituciones privadas, con baja diversificación de la oferta de estudios.

Kent, Serna en *Expansión y diferenciación del sistema de educación superior en México: 1960 a 1990*. México DF, DIECIEA/IPN
Cuadernos de investigaciones educativas No. 21. 1992, Pág. 5.

Podemos ver, que dos de las tendencias de educación superior que se estaban incubando en la década de los setentas, se consolidan como dos tendencias importantes en los años 90s, *la privada y la tecnológica*. Es por ello que vamos ha tomar estas dos tendencias como base para definir las instituciones que observaremos.

3.3 De la época del crecimiento y la diversificación a la implantación de la política de intervención-evaluación.

Sobre la base dejada por el periodo de los años setentas, las políticas educativas buscaron durante la siguiente década aminorar la carencia de direccionalidad y control con la que se había expandido la educación superior, así como contener el crecimiento y desactivar la capacidad política de algunos actores universitarios. Esto se dio a través de los intentos de planeación que tienen que elucubrarse en un contexto social bastante complicado, ¿por qué es complicado? El proceso de reforma y modernización de la educación superior se da al final de toda una etapa de la nación (como veíamos en el capítulo anterior), el inicio de los años 80s significa para la educación superior, el comienzo de toda una nueva época en la que la reducción de recursos para el subsector, el ataque sistemático al sector público desde el frente económico, político, e ideológico, y la transformación del papel del Estado, van a configurar algunas de las principales condiciones que repercuten directamente en las universidades, en su totalidad, en su trabajo, en su autodefinición como entes sociales. El panorama internacional abordado anteriormente empieza a expresarse fácticamente en tierras latinoamericanas, empieza a dejarse sentir directamente sobre el país y sobre la educación toda. La “década perdida” implanta las condiciones materiales e ideológicas que van a permitir el asentamiento de las nuevas políticas educativas: crisis, austeridad, ineficiencia, irresponsabilidad y calidad son términos que se conjugan para dar por resultado la reducción de recursos y crédito social a la educación superior pública, haciendo posible la introducción de los ejes que apuntalarán la reconducción de todo el sistema superior. *La disminución del presupuesto se convierte en una herramienta que permite a las autoridades estatales tener mayor margen de maniobra para remover aquellos elementos de las instituciones educativas que no entran en el nuevo rumbo de la nación.* El deterioro en la educación no se atribuye a la precaria situación financiera en la que se ha confinado a la educación superior pública, a la carencia material, a la brusca caída de los salarios de los profesores, solo se hace hincapié en que la educación pública es mala *per se*, nutriendo de esta manera a las opciones privadas.

Lo que nos interesa aquí, es destacar qué sucedió con la diversificación iniciada en los 70, misma que pretendía adecuar la educación al las necesidades del país. En los

ochentas de lo que se trata es de darle sentido, dirección al sistema que creció de forma desorganizada, de contener el acelerado crecimiento del sector y también de lograr su conducción de acuerdo a la política educativa que se despliega desde el Estado. Esta nueva orientación está ya matizada por el nuevo tenor de las políticas económicas y públicas a nivel mundial, se haya marcada, como lo hemos mencionado, por el decaimiento del relato emancipador Lyotardiano, por la casi inexistencia del relato especulativo (con el que naciera la concepción de la universidad alemana en el siglo XIX), y por la llegada de “la era del conocimiento”.

La universidad mexicana empieza a verse envuelta en el combate que se libra por entero contra el Estado de Bienestar y sus políticas sociales en todo el mundo, esta -como hemos visto- es una de las formas en que se materializa la globalización en América Latina.

La década de los ochentas, además de pretender la regulación del sistema de educación superior empieza *la redefinición de su sentido social*. Esto es claramente observable en el intento por desalentar el desarrollo de instituciones superiores *universitarias*, para favorecer al mismo tiempo el crecimiento de la educación *técnica y privada*, y la supremacía de sus modelos de función social.

Pero pensamos que la década de los 80s fungió sobre todo como etapa preparatoria del cambio que se avecinaba en los 90s. El contraste entre el ataque al sector público y el apoyo a la educación tecnológica y el crecimiento de la oferta privada constituyen aspectos determinantes de la situación que a nivel de opciones educativas se vive en el país.

En los inicios de esta década se da un franco acercamiento del sector empresarial a la planeación de la educación superior en el país, lo que se puede notar por ejemplo en el contacto entre Manuel Bartlett, secretario de Educación Pública en 1990 y dicho sector, prometiendo a este que la nueva generación de instituciones de educación superior tendría un vínculo mucho más estrecho con el mundo del trabajo. De esta forma las universidades técnicas reciben un apoyo tal que para 1999 sobrepasan en número a las universidades autónomas y estatales.⁹⁶

Es muy importante tener en cuenta que para poder lograr tal recomposición, el Estado se vale de manera muy importante de la *evaluación*, la cual cuenta con el terreno

⁹⁶ Aboites, Hugo, “La privatización de la universidad y la huelga en la UNAM”, en *Memoria*, CEMOS, México, No.133, marzo, 2000, Pág. 6.

idóneo para su puesta en marcha, o sea la difícil situación presupuestal de las instituciones de educación superior iniciada desde los 80s, y la urgente necesidad de dejar de ser percibidas como socialmente estériles desde ciertos sectores de la sociedad. Presenciamos así uno de los aspectos mas importantes de la transformación de los dispositivos que regulaban la relación entre universidades y Estado, los recursos se distribuyen ahora de manera selectiva, y la constante vigilancia permite la comparación entre el nivel de adecuación de las distintas instituciones a los programas de financiamiento implementados por el gobierno y aceptados por las autoridades de las instituciones educativas. *La diferenciación es la llave del Estado para abrir la pesada puerta de la autonomía*, es el mecanismo que hace posible la intervención gubernamental en los puntos neurálgicos de las instituciones educativas intentando así librarse del lastre en que se había convertido (desde la visión dominante de la educación superior a nivel mundial) el gasto público en educación superior, “Ello implica asimismo un cambio de estrategia, que encuentra en el control de la naturaleza, contenido y organización del trabajo universitario, de sus instituciones, sus funcionarios y sus trabajadores académicos y administrativos, el elemento fundamental para concretar la anhelada vinculación universidad-industria y la eliminación de vicios e ineficiencias que la dificultan”⁹⁷

La planeación parece quedar rezagada con respecto a la evaluación. El Estado empieza a desprenderse de la responsabilidad económica en materia de educación superior, sin embargo ahora logra establecer un control a distancia, con el cual se merma la autonomía de las instituciones, pues las presiones externas terminan por encauzar aspectos importantes del trabajo universitario.

Es por ello que en esta etapa del capitalismo es un tema común plantear la disminución del Estado-Nación, eje fundamental del surgimiento de la primera etapa de la modernidad y contexto clave en el que se desarrollaran las ciencias sociales. Al mismo tiempo que las políticas neoliberales logran la disolución de las regulaciones y las fronteras económicas, aparece de esta manera una conducción cada vez más contundente de las políticas públicas. La “economía de libre mercado”, insignia de la época globalista-neoliberal, está vinculada al constreñimiento de los espacios públicos, de los proyectos de bienestar social que en épocas pasadas soldaron el pacto entre Estado y sociedad. Esta idea

⁹⁷ Ibarra Colado, *Óp. Cit.* 1993, Pág. 146.

de la libertad esta expresada en un párrafo que Zygmunt Bauman dedica a la ambigüedad de la libertad en el sistema capitalista: “La efectividad de la libertad demanda que algunas personas no sean libres. Ser libre significa tener el permiso y la capacidad de mantener a otras personas como no libres”⁹⁸. Es decir, “la libertad” de los sectores económicamente más poderosos, es la capacidad para privar al resto de la población de la posibilidad de ejercer derechos fundamentales como la salud, y la educación. No todos los actores de la globalización inciden con el mismo peso sobre la realidad globalizada aunque todos seamos parte de ella. Por ejemplo, los organismos financieros transnacionales, las grandes empresas, sus objetivos, así los gobiernos subordinados, por medio de la contención de los recursos económicos y una fuerte propaganda antiestatista ejerce presión sobre las instituciones para que se adapten a los requerimientos de sistema económico mundial. ¿Cómo se legitima esto ante la sociedad?, esta pregunta es importante, pues recordemos que lo que está de por medio no es sino la autonomía de las instituciones⁹⁹. Precisamente por medio de la *evaluación* las autoridades estatales en materia educativa pueden determinar que instituciones están cumpliendo o no con el nuevo paradigma de la “corresponsabilidad social”, que instituciones están “rindiendo cuentas” a la sociedad, la distinción institucional e individual permiten, desde el punto de vista del nuevo paradigma evaluador una *justa* repartición de los recursos. Es cierto que la mala organización y la deficiente administración de las instituciones de educación superior después de su periodo de expansión hacían necesaria la creación de un mecanismo institucional evaluador que verificara el uso de los recursos y su conexión con la consecución de los objetivos académicos, sin embargo “(...) la evaluación se ha utilizado para excluir del presupuesto a sujetos, grupos y programas -en lo que falsamente podría entenderse como una racionalización financiera- y no ha servido de la misma manera para retroalimentar a las universidades, ampliar la información, extender la participación académica o promover procesos de información.”¹⁰⁰

⁹⁸ Bauman, Zygmunt. *Libertad*, México, Nueva Imagen, 1991, Pág.80.

⁹⁹ “La autonomía académica se ha visto seriamente cuestionada en estas nuevas formas de relación que se han creado entre los gobiernos y las instituciones de educación superior” Comboni Salinas Sonia y Juárez Núñez José. En *¿Hacia donde va la universidad pública? La educación superior en el siglo XXI*, México, UAM, 2002. Pág. 72.

¹⁰⁰ Glazman Nowalski, Raquel, *Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria*. México, Paidós, 2003, Pág.58.

Hablamos de evaluación sobre todo desde su dimensión política, es decir, del uso estratégico que se hace de ella, para coaccionar a las instituciones (y a sus individuos), pues coincidimos con el planteamiento de Ibarra Colado en el sentido de que el proceso de evaluación que desde entonces se hace permanente, funciona ante todo como medio de control gubernamental para influir en la naturaleza, el contenido y la organización del trabajo académico en las IES. (Ibarra 1983). Se establecen de esta manera los mecanismos de intervención-regulación por medio de las cuales se busca reforzar las prácticas que son acordes con lo que hemos llamado la visión dominante de la educación superior en el capítulo dos, al mismo tiempo que se desalientan aquellas que representan un obstáculo para dicha visión, este proceso de transición se acompaña de nuevos *juegos discursivos* (Ibarra 2001) en los cuales los conceptos de *competitividad* y *excelencia* son fundamentales. *Vemos aquí, la manera más importante en que se ha enlazado y se enlaza el criterio dominante acerca de lo que “debe ser” la función social de la universidad (VDFS), con el sistema de educación superior mexicano.* Esto resulta muy importante toda vez que elementos de los principios suprainstitucionales que guían los criterios evaluadores de la educación, son tomados de las recomendaciones hechas por los organismos político-económicos internacionales como la OCDE, el FMI y el BM. Para las autoridades educativas del país son de poca importancia los ejercicios de auto-inspección realizados por las instituciones académicas, y creo que en esto reside gran parte del carácter polémico que a adquirido la política educativa desde los años 90s, pues la inmensa mayoría de las instituciones educativas han reconocido la validez y necesidad de hacer una pausa y revisar su desempeño, sin embargo el tono impositivo y ajeno, la naturaleza univoca y alejada del *ethos* académico de los criterios evaluadores han terminado por conformar una confrontación evaluativa entre los mecanismos internos y los externos, confrontación en la cual, los procedimientos intrainstitucionales pierden importancia frente a los suprainstitucionales. Este estado de cosas lleva a Raquel Glazman, a declarar que existe en realidad un claro detrimento de la autonomía de las instituciones educativas, no obstante, según la investigadora, no se debe plantear la eliminación de las evaluaciones externas a favor de las internas, sino más bien una definición del ámbito que le corresponde a unas y a otras, y esto último sí a favor de la autonomía de las instituciones educativas en distintos ámbitos.

Este momento en que la retórica de la planeación es sustituida por la construcción de un amplio sistema de evaluación, es decir por los aparatos de intervención, constituye para Eduardo Ibarra, un momento de inflexión en la historia del sistema universitario, pues empieza la deconstrucción de la *socialidad* de la universidad como hasta ese entonces se conocía. ¿Deconstrucción de su *socialidad*?, nos parece que sí, de un tipo de socialidad, de una manera de *ser* en la sociedad, pues ésta -como lo hemos mencionado- se encontraba determinada por la naturaleza del sentido del trabajo educativo-académico de la institución, por su respuesta a la pregunta ¿para qué se enseña?, ¿qué se enseña?, e incluso ¿cómo se enseña? Con esto afirmamos que la política evaluadora de los 90s, instaura uno de los mecanismos más tangibles para dar lugar a la reconversión de su labor académica-educativa, es decir, para transformar parte importante de su sentido social. Conocimientos, actitudes y valores, aspectos que nosotros hemos destacado como nodales en el proceso educativo, y que ahora quedan en medio del reordenamiento de las nociones de autonomía, corresponsabilidad, pertinencia, etc. reordenamiento que como ya hemos mencionado tiene una orientación clara y una repercusión clara para el modo de ser social que se gestara en algunas universidades mexicanas en los años setentas:

“Asistimos a un nuevo marco de acuerdos y pactos políticos, académicos y pragmáticos, generados en torno a la concursabilidad de los apoyos que deja en un plano subordinado el saber, la creatividad de la ciencia y la investigación, así como de la libertad de cátedra. La noción de autonomía universitaria queda así atrapada en la vorágine de un mecanismo administrativo y gerencial donde la relación entre finalidades sociales, calidad académica y rendición de cuentas queda presa de los procedimientos, la gerencia estratégica y el acomodo tácito a los requerimientos de evaluación y financiamiento”¹⁰¹

La política evaluadora se presenta de manera ubicua en las instituciones, entre profesores, investigadores, burócratas y alumnos, estos son medidos y diferenciados por diferentes instrumentos. Se endurece así la disciplina dirigida hacia las instituciones (y los individuos), colocándolas una junto a la otra, ahí donde éstas y sus miembros puedan observarse mutuamente, generando de esta manera una ineludible carrera por los recursos, Esta cuestión para nosotros es de primer orden puesto que la reubicación de la postura

¹⁰¹ Miranda López, Francisco, *Evaluación y procesos institucionales en educación superior*, en Bokser Liwerant Judit, *Óp. Cit.* 2003, Pág. 371.

económico-política del Estado con relación a la educación superior es parte, como hemos visto, de una reestructuración del sistema social profunda en la cual una institución moderna como la universidad, empieza a romper el equilibrio interno que teóricamente tendría que mantener entre los dos principales ejes de su función social, (el de intermediaria entre el conocimiento y su aplicación utilitaria, y el de espacio de difusión y desarrollo del pensamiento independiente, y por ende la conformación de *sujetos*), para poder aspirar a los ahora condicionados recursos: “(...) a diferencia de los dispositivos operados en el pasado las nuevas reglas y prácticas proporcionan una capacidad muy superior para moldear directamente y de la manera más específica la organización del sistema universitario, induciendo la disciplina y institucional y el cambio.”¹⁰² Evaluación y financiamiento van de la mano en el último tramo de la historia de las universidades mexicanas, es la nueva forma de conducción después del fallido intento de planeación. Globalización, organismos financieros internacionales, Estado, Secretaria de Educación, ANUIES, Instancias independientes, van conformando la palanca evaluadora mediante la cual las autoridades educativas del país inciden y orientan la práctica educativa hacia: “Un nuevo papel de los profesionales donde se destaca sus habilidades y destrezas más que su formación humana o social, es decir impulsar el conocimiento aplicable, antes que otros saberes.”¹⁰³

Se puede señalar que la política de la evaluación que se conforma, en la década de los años 90s, es una herramienta muy importante de la que se han servido las autoridades educativas de nuestro país para favorecer ciertos comportamientos y desalentar otros, contribuyendo desde su influencia en los mas importantes aspectos de la vida de las universidades, a replantear sus prioridades en tanto que instituciones sociales; se imponen determinados procesos educativos se desechan otros, “No es la educación a la que se adaptan los exámenes o las evaluaciones, como parte de sus componentes, que ratifican, rectifican o sugieren procesos educativos, sino que los procesos educativos se adaptan a la evaluación, definiendo una jerarquía de contenidos y pericias en función de lo que exigen las evaluaciones”¹⁰⁴

¹⁰² Ibarra Colado, 2001, *Óp Cit.* Pág. 352

¹⁰³ De la Torre, Gamboa. *Óp. Cit.* pág. 133.

¹⁰⁴ Raquel, Glazman, 2003, *ibídem*, Pág.73.

Entonces, ¿se puede distinguir una orientación señalada por las políticas de evaluación?, creemos que sí, existe una tendencia discernible que en parte esta presente en el discurso de las autoridades estatales, y en parte esta ya presente en la realidad de la educación superior en la ciudad de México. En efecto, existe un rumbo claro hacia donde se quiere guiar el sentido social de la educación superior, el afianzamiento de la relación que tiene la educación superior con el mundo del trabajo *por medio del modelo de las universidades técnicas, y el crecimiento de la oferta privada*, en el capítulo cuatro demostraremos esta afirmación, es decir que el crecimiento de este tipo de ofertas educativas significa una simplificación de la perspectiva social del trabajo educativo universitario. Entre tanto, la oferta pública deja de crecer e incluso continua la ofensiva mediática, política y presupuestal en su contra.

El modelo de las universidades tecnológicas que ya comentábamos, dejó de ser desde los años 90s, un complemento del sistema en su conjunto, dejó de ser un factor más que acrecentaba la diversidad y por tanto la riqueza del panorama educativo para convertirse en el arquetipo de toda institución de educación superior que pretendía dejar atrás la “obsolescencia”, la “irrelevancia” y entonces ser corresponsable con la sociedad.

Creemos que desde entonces hasta hoy en día la universidad tecnológica y la universidad privada, (su sentido social, los valores que diseminan, y las actitudes que interiorizan en sus estudiantes, las respuesta que ofrecen a la pregunta: ¿estudiar para qué?) constituyen dos referentes fundamentales del nuevo modelo de universidad favorecido por el Estado. Se piensa que acentuando el *carácter tecnológico* de la educación superior, y desapareciendo a esta como ente *público* automáticamente se tiende a establecer el contacto *productivo y benéfico* con la sociedad (como lo habíamos mencionado con Ezcurra y los supuestos del Neoliberalismo en el capítulo dos). Es una especie de cultura *tecnologicista* nacida como parte de nuestra modernidad (y de las intensiones del Estado mexicano dar una imagen de un gobierno trabajador y comprometido) en la que se acentúa *la utilidad* del conocimiento, la *utilidad económica* del conocimiento, su *utilidad* pragmática e inmediata, su performatividad. Sin embargo conforme a la revisión diacrónica del sentido social de la universidad podemos decir que en realidad lo que esta detrás del auge del modelo utilitarista es lo que llamamos con Boltvinik la asunción del lugar subordinado que se asigna a los países del tercer mundo en la estructura mundial político-económica, la

prolongación del dominio del discurso y las políticas neoliberales, avance del sentido performativo de la empresa a otros ámbitos sociales (como la educación), la aceptación de lugar reservado para los países latinoamericanos en la DIC.

Hemos tratado de aclarar como la historia de la educación superior en México ha desembocado en la política de la *rendición de cuentas*, y la *competitividad* idea que define en gran medida el sentido social de las IES en la actualidad, haciéndose de esta manera la evaluación un tema fundamental e infranqueable. La idea de función social de la universidad mexicana ha oscilado entre los dos imperativos que marcan lo que definimos en el capítulo uno como *función social originaria*, y que desde la perspectiva de Lyotard se identifican con los dos relatos de legitimación del saber en la modernidad, el especulativo y el *emancipatorio*. Este último identificado con la etapa de la universidad mexicana en la que se buscó hacerla el soporte de la modernización, la cual inicia con el proyecto de autodeterminación nacional instaurado durante la segunda guerra mundial, y que marco la pauta de su trabajo educativo. Recordemos que esta manera de justificar a las instituciones educativas superiores mantiene una fuerte presencia en el imaginario de la sociedad, y en ella está también presente esa percepción de la universidad como espacio del conocimiento, aunque éste se enfoque en nutrir las funciones administrativas, productivas y de control del Estado, es por ello que ya antes de los años 70s se habla de la universidad como el referente cultural básico del país. Sin embargo hemos visto que la universidad que siguió la línea de reforma democratizadora en los años setentas, trasciende la legitimación emancipadora de la universidad liberal (la cual a su vez va de la mano con el progreso de la economía capitalista) pues no deja de vincularla con el desarrollo científico y técnico, al mismo tiempo que le anexa preocupaciones en los ámbitos humano, ético, social y político, esto porque al instaurarse la *universalidad* y el desarrollo del conocimiento, (lo que se logra dejando atrás la visión exclusivamente profesionalizante de la educación superior) aquello que se mueve y que no se mueve en el mundo natural y humano se vuelve objeto del escrutinio de la inteligencia humana, desde entonces en la universidad se podría escuchar: “nada humano (y no humano) me es ajeno”. *Es decir el concepto de profesionalización empezaba a dejar de ser el que definía el sentido de la educación superior en México* (o por lo menos dejaba de ser el predominante), pues además, entra en una situación conflictiva al desaparecer el soporte que le otorgaba congruencia, es decir, cuando se asume

el lugar subordinado asignado a toda Latinoamérica en la División Internacional del Trabajo, y al aparecer nuevas condiciones y corrientes de pensamiento que enriquecen el panorama intelectual y educativo del país.

El otro relato legitimador de la modernidad, el *especulativo*, que también forma parte de la línea *democratizante* representada en la educación estatal, y que asegura que la indagación científica no se puede separar de la búsqueda de fines justos (y cuya presencia en la educación superior mexicana nosotros ubicamos en las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX), ese que toma distancia del Estado, del utilitarismo, del positivismo y que más recientemente se ha caracterizado por su rechazo a un dominio del saber técnico-aplicativo, históricamente ha quedado relegado por los otros relatos legitimadores en la educación superior mexicana, (sobre todo a partir de las nuevas posibilidades de intervención con que cuenta el Estado en los años 80s y 90s) sin embargo existe, y creemos que se puede encontrar en algunas instituciones que al no renunciar totalmente a esta manera de legitimar el saber *conformaron un sentido social complejo de su labor educativa*, pues en su gestación, no se limitaron a capacitar a la fuerza de trabajo y se constituyeron como opciones de educación distintas, y ahora en pleno siglo XXI, tampoco ceden ante la tendencia actual de la idea dominante de universidad, aquella que en los hechos se despoja de toda perspectiva de beneficio social general, y de cualquier valoración del saber que no se represente o se oriente a la consecución de rendimiento económico.

3.3.1.- Conclusión: Principales tendencias de educación superior heredadas de la época del crecimiento y diferenciación, origen de las rutas tomadas actualmente por las universidades en la ciudad de México.

Como podemos ver el crecimiento implicó una creciente diversificación a nivel institucional, la educación superior del país empezó a heterogeneizarse en cuanto a su financiamiento, organización y *funciones*, y en su gran mayoría con la intención de servir mejor a la construcción de un proyecto nacional (por ello, en los setentas tiene lugar un importante impulso al posgrado, puesto que eran requeridos cuadros de alto nivel).

Si contemplemos los conceptos usados hasta el momento, podemos observar que durante la época del crecimiento, se configuran algunas de las principales tendencias que en cuanto a función social adoptarían las universidades en las décadas subsiguientes.

Contemplando lo dicho en este capítulo, podemos sintetizar las principales tendencias de educación superior universitaria que se desarrollaron en el país durante los años 70s, 80s y 90s de la siguiente manera:

1.- Desarrollo del sector educativo tecnológico. Una muy importante tendencia de la educación superior que se fortalece en esta época y cuya importancia podemos apreciar en la actualidad, la cual en realidad tiene su origen con la creación del IPN en 1936 sin embargo este primer impulso de la educación tecnológica se inscribe en un contexto muy distinto al ímpetu que actualmente tiene el sector educativo-tecnológico y que recientemente los delineadores de las políticas públicas educativas han promovido con la creación y el apoyo a las denominadas *Universidades Tecnológicas*, “*cuyos estudios tienen una clara orientación a atender al sector productivo con carreras directamente vinculadas al mantenimiento industrial, procesos de producción, y comercialización, informática y administración.*”¹⁰⁵. Este tipo de instituciones interesan a nuestro análisis, pues durante la segunda ola de expansión de la educación superior en los setentas, parecía quedar claro que se trataba de institutos públicos de educación superior *de naturaleza no universitaria*, sin embargo ahora esto ya no es así, y desde el momento en que se denominaron “universidades” entran en el campo de nuestro estudio. Recordemos que este impulso en el sector privado -aunque de manera más importante en el público- colaboró en la superación del esquema de “profesionalización tradicional”, es decir, se buscaba por medio del incremento de la oferta y la diferenciación dar salida a las presiones políticas, pero también reforzar la construcción de una nación económica y tecnológicamente más desarrollada.

Entonces nos interesan las instituciones de educación superior *tecnológicas* y que además se definen como *universitarias*, (no consideraremos su régimen o su nivel de apertura a la población en general).

2.- Desarrollo del sector educativo privado. Como hemos visto, el desprestigio en el que se ve envuelta la administración estatal de los 70s, alcanza también a la educación

¹⁰⁵ Muñoz García, Humberto y Roberto Rodríguez, Gómez-Guerra, “Educación superior en México. Diferenciación y cambio hacia el fin de siglo”. En *Pensamiento universitario* CESU/UNAM, México, 1995, No. 83, Pág. 136. (subrayado nuestro).

pública, coadyuvando junto con el fenómeno de “el vuelo de la elite” a consolidar el despliegue del capital privado en la educación superior, pero es sobre todo los años 80s y 90s, cuando se deja ver la verdadera magnitud del fenómeno iniciado en los años setentas, y que tiene lugar -en parte- por la serie de políticas educativas instrumentadas por las autoridades estatales.

De este sector, a nosotros nos interesan sobre todo las universidades que no son de élite, las universidades de la llamada Tercera Ola (las cuales pueden ser denominadas también como “de bajo o mediano perfil”) pero no todas ellas, sino la categoría de *las universidades propiedad de corporativos*, por su importancia y su perspectiva de crecimiento, y por que reflejan el tipo de organización, de valores y de *pertinencia social* que pregona el modelo dominante de universidad que describimos en el capítulo dos.

Otro tipo de universidades privadas de la Tercera Ola es el grupo compuesto por instituciones más pequeñas que tienen una oferta muy reducida de cursos (entre dos y cinco carreras muy ligadas entre sí, orientadas a las demandas del sector servicios como administración, contabilidad, y computación), con docentes de tiempo parcial, instalaciones deficientes y que se dedican a ofrecer certificados de dudosa calidad¹⁰⁶ a las clases con bajo poder adquisitivo, instituciones autodefinidas como universitarias que llegan a ser indistinguibles de las escuelas vocacionales o técnicas, y que en el esquema que estamos abordando se presentan como instituciones “independientes”, aunque en términos de cobertura y de número de planteles este tipo de instituciones esta adquiriendo gran importancia, no serán parte de nuestro objeto de estudio empírico, ya que casi siempre resulta clara su falta de elementos para llamarse universidades y para identificar en ellas algún esbozo de trabajo educativo complejo, sin embargo, aclararemos en el siguiente capítulo cuales fueron los criterios que se tomaron en cuenta para dejar a estas instituciones “de bajo perfil” fuera del estudio.

¹⁰⁶ En opinión de Olac Fuentes, aunque se abrió el abanico de opciones profesionales en los setentas gracias a los distintos tipos de instituciones que se gestaron, la diversificación de la oferta educativa se dio también en términos de *calidad* de la educación científica y técnica, y no solo en cuanto a contenidos. Al no haber una planeación académica detrás de la elaboración de muchos de los programas y proyectos educativos, sino solamente la consideración de la magnitud de la demanda de recursos humanos que solicita la estructura económica se perdió mucho en calidad e innovación de la enseñanza.

En el presente estudio observaremos a una institución universitaria tecnológica y que además es de régimen privado no elitista, propiedad de corporativo: La *Universidad Tecnológica de México (UNITEC)*.

Abundaremos un poco más acerca de la razón de nuestra elección. Cómo ya mencionábamos, la UNITEC es una institución que según los parámetros de las autoridades educativas estatales se aparta de la categoría de *escuela de bajo perfil*, y a su vez tampoco puede ser considerada como una universidad para la élite, pues capta un significativo porcentaje de la matrícula estudiantil de la ZMCM (esto último será precisado más adelante).

Teniendo en cuenta el contexto descrito en el capítulo dos, resulta pertinente observar a la UNITEC, puesto que esta institución además de incorporar en su sentido y en su estructura las dos tendencias educativas que maduraron durante la década de los 70s y los 80s, es decir la tecnológica y la privada, refleja también los procesos de interconexión económica internacional que distinguen a la era de la globalización.

En su ilustrativo estudio sobre los principales proveedores internacionales de educación superior en América Latina, Sylvie Didou Aupetit además de realizar una taxonomía de las formas y los tiempos en que el capital foráneo se posa sobre el subsector educativo de la región, nos hace notar que así como en Sudamérica las universidades europeas se insertan de manera cada vez más patente, en México, las instituciones educativas corporativas estadounidenses aprovechan condiciones como la potencial clientela y la laxitud normativa que existen en nuestro país, para afianzarse como el principal foco de suministro educativo-superior.

Y precisamente en esta dinámica de inversiones transnacionales, el grupo Sylvan/Lauret tiene un peso importante tal como lo deja ver el siguiente cuadro de Didou Aupetit, el cuál nos puede ayudar a darnos una idea de la importancia de este grupo y su ritmo y la magnitud de su expansión:

Compra de instituciones de educación superior, presencial y virtuales por el grupo Sylvan/Laureate

- .1998: Sylvan/Laureate Ingresa al mercado de la educación post secundaria. Adquiere Canter y Associate en EU.
- .1999: Compra 54% de las acciones de la Universidad Europea de Madrid, España.
- .2000: Compra la Universidad del Valle de México, en México y la Universidad de Las Américas en Santiago, Chile.
- .2001: Adquiere la Escuela Superior de Comercio Exterior, con *campi* en París y en Lyon, Francia; anuncia en febrero inversión en Walden University, EU, y el 17 de diciembre una inversión en la India, operación que cancela luego
- .2002: Anuncia en el otoño la compra de Gion Institute of Higher Education, Suiza y la de la Universidad Tecnológica internacional, de EU.
- .2 de julio del 2003: Adquiere intereses en dos universidades chilenas, la Universidad Andrés Bello y la Academia de Idioma y Estudios Profesionales.
- .17 noviembre de 2003: Anuncia el acuerdo para comprar 100% de la Universidad Interamericana con *campi* en Costa Rica y Panamá.
- .1 abril de 2004: Anuncia compra 100% KIT e learning, in Amsterdam.
- .22 septiembre 2004: Anuncia la adquisición de 80% de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas y del 70% de la Escuela Central de Técnicas del Entorno Industrial en Francia.

Esquema tomado del libro *Internacionalización y proveedores externos de educación superior en América Latina y el Caribe*, de Didou, Aupetit, Pág. 25.

Como podemos inferir, el marco de apertura al comercio internacional delineado por los gobiernos de México desde mediados de los 90s (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio, y después OMC), trae importantes repercusiones para la educación superior, ya que Sylvan/Laureate imprime su impronta a las instituciones que adquiere: “los nuevos proveedores no ofrecen doctorados en Química, Literatura, Sociología. Su oferta se orienta al profesionista que trabaja, los empleados del sector público que esperan cualificarse en otras ocupaciones, en nuevas especializaciones o en niveles más altos”¹⁰⁷. Rodríguez Gómez, comenta en este mismo sentido, que cada institución anexada a la red, desarrolla los criterios del sello Sylvan, es decir, “formación orientada al empleo, e informática.”¹⁰⁸

Es precisamente la UNITEC, una institución que hace suyos estos planteamientos puesto que es parte de una de las redes internacionales de más importante desarrollo durante el siglo XXI.

3.- El Sector educativo público o democratizante. (O el sector continuador de la línea democrática de la reforma de los años setentas). Este sector representa las tendencias de innovación y democratización académica que como hemos visto, tienen

¹⁰⁷ Didou, Aupetit, Sylvie, *Internacionalización y proveedores externos de educación superior en América Latina y el Caribe*, México, ANUIES/UNESCO (IESALC), 2005, Pág. 35.

¹⁰⁸ Rodríguez, Gómez Roberto, “La educación superior transnacional en México” en *Educación Superior Cifras y Hechos*, No. 21-22, México, UNAM/CIICH, 2004, Pág.9.

cierto impulso en los años setenta, pero que sin embargo son descuidadas prontamente y abandonadas durante los años 80s y 90. ¿Porqué analizar estas instituciones si lo que nos interesa es el proceso de utilitarización?, porque creemos que dicho proceso puede verse más claramente si se observa su contraparte, si tenemos en cuenta que cada elemento de la que analizamos puede tener otro contenido, otra forma de llevarse a la práctica como parte de las condiciones que determinan o por lo menos coadyuvan para lograr el proceso educativo.

Este tipo de instituciones –al menos durante la década de los setentas- se desprenden principalmente de las universidades públicas fundadoras de la educación superior en México, y/o han iniciado o mantenido un gobierno y un trabajo académico regido por la autonomía. Aunque hay también instituciones del *Sector Privado Consolidado*, cuya curricula representa una innovación y una alternativa con respecto al resto de la oferta educativa de la ZMCM. Sin embargo, según Kent, en esta época todavía existen diferencias entre los procesos de innovación de origen público y privado:

“Sería incorrecto dejar la impresión de que el fuerte crecimiento en las universidades públicas no se acompañó de ninguna adecuación o reforma académica, pues no obstante la tendencia a la hinchazón en muchas instituciones debe tenerse en cuenta que la mayor parte de la investigación científica y de los programas de posgrado del país están ubicados en las universidades públicas. Asimismo, el desarrollo de ciertas áreas del conocimiento –particularmente las ciencias naturales y algunas sociales y humanidades- virtualmente no existirían en México sin el sector universitario público, pues el sector tecnológico y los sectores privados se han especializado en las carreras de tipo profesional, como las ingenierías, las carreras administrativas, la medicina y la educación”¹⁰⁹

Es pues en este sector donde se pudieron y se pueden encontrar el carácter innovador y progresista de la época de los 70s más que en ningún otro. Existe por ejemplo el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana fundada en 1974, pero en este estudio analizaremos otra institución la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, sobre todo por que se trata de una institución que en plena época de crecimiento y consolidación de la oferta privada y tecnológica como lo es la actual, propone desde su creación en el 2001 otro tipo de curricula, otra forma de concebir al estudiante y su proceso de educación,

¹⁰⁹ Kent Serna, Rollin, *Óp. Cit.*1992, Pág. 26.

otra organización, y por tanto ha construido condiciones distintas a las de otras IES para llevar a cabo el proceso de educación de sus alumnos. Por eso creemos nosotros que es digna de estudiarse: La *Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)*.

Vemos pues que el escenario educativo heterogéneo generado en los años setentas se enfrenta desde las últimas décadas del siglo XX y ahora en el siglo XXI, a un proyecto predominante el cual está marcando la pauta en esta época de reforma educativa, dicho proyecto se manifiesta como hemos visto sobre todo con el advenimiento del Neoliberalismo en nuestro país lo que deja ver, -desde nuestra perspectiva- un proceso de *homogeneización* de la educación superior implantado nuevamente bajo la égida del concepto de *modernización*. Lo que haremos en este trabajo es tratar de demostrar que el proceso de utilitarización o performativización se puede ver en algunas de las tendencias de la educación superior universitaria que destacamos en este capítulo. ¿De qué manera se lleva a cabo dicho proceso hablando en términos concretos?, ¿cómo podemos mostrar por medio del dato este complejo fenómeno?, ¿desde que ámbito del amplio proceso educativo observaremos dicho fenómeno?, Eso es lo que trataremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4

La simplificación del sentido social de la enseñanza universitaria. El caso de algunas universidades de la ciudad de México.

En este último capítulo analizaremos distintas maneras de concebir la *educación universitaria*, es decir, distintas formas de responder a la pregunta ¿educar para qué?, con la intención de observar cómo se han cristalizado o cómo se han mermado en distintas instituciones universitarias aquellos elementos que permiten hablar de una concepción compleja del sentido de la educación universitaria, es decir, el mantenimiento de un sentido social integrador, armonizador y de otro disruptor o crítico, (no olvidemos que en este trabajo hemos apostado por una concepción de beneficio social mas allá de aquel que esta presente en la universidad liberal o profesionista, y que en el presente parece haber desembocado en la preparación técnica).

Para empezar, estableceremos la manera en que se hará observable el proceso de utilitarización en las instituciones que estudiaremos, si bien es cierto que en el capítulo dos hicimos un recorrido que abarcó desde una revisión de la ruptura del pensamiento ilustrado moderno hasta las formas político-económicas adoptadas en esta época, a pesar de que se revisaron las nociones por medio de las cuales la nueva realidad social mundial empieza a afectar el mundo de la educación, hace falta ganar especificidad y lo haremos poniendo en claro cuáles son los aspectos y niveles institucionales que examinaremos, cuales son esas diferencias que bajo nuestra perspectiva teórica resultarán significativas para distinguir la presencia de un proceso de utilitarización en algunos de los modelos más importantes de educación superior en nuestra zona metropolitana. A partir de esto una pregunta importante sería, ¿Cuáles son los elementos que, dispuestos por la institución, repercuten en el sentido social de la educación que recibe un estudiante en la universidad?

En primer lugar nos concentraremos en aquellos elementos que reflejan una intención institucional por dar cierto carácter a su labor educativa, como una labor que no solo busca alistar la fuerza de trabajo que requiere el aparato productivo, (que en nuestro país está definido por el lugar que ocupamos en el mapa económico-político mundial), sino que reconoce que en una sociedad como la nuestra subordinada en el orden mundial, inmersa en el contexto que impone la era de globalización, y *que no ha consolidado en ningún sentido su vida democrática* no puede dejar de atender los problemas que escapan al

orden técnico-productivo del sistema, y menos aún cuando se trata de IES universitarias, es decir, hacen de su tarea educativa una labor que trasciende este último espacio, que reconoce muchos otros ámbitos sociales que reclaman el concurso de los esfuerzos educativos de las universidades, como el político, el ético, el artístico, el científico, el ideológico, etc. En pocas palabras: existe una identificación con la noción de complejidad y contradicción que exponen Mendoza, Giroux y Villaseñor como fundamentos del sentido social de la educación universitaria.

Continuaremos aclarando la distinción que realizamos en *dos grandes niveles institucionales*, los cuales nos permitirán observar la *operativización* de un proyecto educativo, (independientemente de que éste se encuentre trazado en los documentos originarios o fundacionales, es decir aquellos que declaran los principios y la misión de una institución de educación superior): el nivel del *marco disciplinario* y el *nivel formativo*; cada uno de ellos será desglosado para ir dejando en claro exactamente, de qué manera y qué disposiciones institucionales abordaremos en cada uno.

En cuanto al proceso formativo, empezaremos por decantar las ideas básicas que pudimos extraer de los primeros capítulos para después proceder a ubicarlas en su forma de rasgo institucional (expresión operativa del proceso de formación), abordando los dos niveles en que hemos pensado observar dicho proceso: la incentivación del ejercicio político y deliberativo de los estudiantes y las posibilidades de ensanchar su visión del mundo por medio de lo que llamamos “la oferta cultural”.

Terminaremos el capítulo entrando, ya una vez aclarado el aparato de observación, a la comparación directa en los niveles señalados por éste, entre las distintas instituciones seleccionadas en el capítulo tres.

Pretendemos observar *la intención institucional de provocar un efecto distinto al de la sola adaptación del individuo al sistema social existente*, buscamos la generación y formación de un individuo que cuente con herramientas para conducirse en el mundo de manera no solo positiva sino negativamente,¹¹⁰ para *adecuarse* y para *resistir* a la sociedad, es por ello que rescatamos de una manera un tanto abstracta, tres aspectos del proceso de

¹¹⁰ Aquí hago alusión a la filosofía negativa del siglo XIX, la cual contenía el germen con el cual se podía negar el orden existente, me refiero al principio de contradicción y de transitoriedad, al cual se opone directamente la filosofía positiva de Comte que se sujetaba rigurosamente a la experiencia regida por leyes inmutables.

enseñanza-aprendizaje, que son característicos de la educación orientada de forma compleja y que trataremos de identificar después en forma un poco más concreta como experiencias educativas en las instituciones. Nos vinculamos así a la discusión teórica del primer capítulo en la que diseccionando el concepto de *universidad* desde una perspectiva de los discursos modernos pudimos arribar a la noción de complejidad.

Hemos querido concentrarnos en la diferencia que hay entre las diversas formas de concebir la *contribución universitaria a la sociedad*, pues ahí se encuentra el origen de la bifurcación que nos interesa estudiar. Esta forma de contribución que las universidades hacen *al mejoramiento de la vida social por medio de su colaboración al desarrollo de la capacidad crítica, el favorecimiento de procesos de comunicación y discusión y al fortalecimiento de los valores y habilidades democráticas y participativas*, coadyuvando a la producción de mujeres y hombres autónomos, capaces de erigirse como interlocutores de los discursos que se generan en el mundo, (y además como determinado tipo de interlocutores), se encuentra en un proceso de declinación con respecto a otra forma de concebir la contribución social, la de la VDFS (visión dominante de la función social) la cual, una vez traducida en las disposiciones institucionales resulta ser mucho más estrecha que la anterior, mucho más específica. En el capítulo uno y dos hicimos un recorrido que nos permitió observar a grandes rasgos las características principales de estas dos posturas, sin embargo, hemos hecho una selección de algunos de los elementos que nos parecen más importantes para uno y otro tipo de propuesta educativa, y mediante los cuales podemos proceder a un ejercicio de comparación.

Hemos tratado de que los elementos seleccionados para la observación no resulten aislados, sino que nos den una idea más o menos coherente de lo que se quiere destacar aquí: el creciente proceso de *utilitarización* del sentido social de las universidades, del proceso educativo al que someten a los estudiantes, como manifestación de la tendencia a *la simplificación* de su sentido social, tendencia que está presente en las principales modalidades adoptadas por las universidades desde los años setentas.

4.1 En busca del proceso de utilitarización o simplificación.

Reiteramos que la educación entendida en un sentido social complejo, supone que *no existe solo una forma de beneficiar a la sociedad*, la universidad puede tender mas de un puente entre ella y su entorno, aunque estos parezcan contradictorios, es así como se conforma una alternativa a la noción en boga de la educación socialmente pertinente, la cual se centra en una visión, *utilitarista o performativa* de la educación.

El proceso de o utilitarización se puede observar en varios niveles institucionales, por ejemplo en la labor de investigación. Podemos encontrar casos muy claros de utilitarización en el trabajo de investigación por ejemplo, en las universidades estadounidenses, pues en algunas de ellas según Lawrence Soley, existe una fuerte intromisión del sector empresarial la cual llega al grado de controlar totalmente la investigación científica pues los recursos que las instituciones superiores reciben de las corporaciones permiten que estas impongan condiciones por ejemplo, sobre la difusión de los resultados de las investigaciones que se vieron beneficiadas por los recursos privados, es decir, la universidad y los científicos tienen que guardar silencio acerca de sus descubrimientos, en muchas ocasiones no se les permite exponerlos a la discusión científica con sus compañeros, son pues propiedad privada “No todos los contratos contienen disposiciones que solo restrinjan el momento en que puedan ser hechos públicos los resultados. Algunos contienen cláusulas que le ceden al contratista corporativo el derecho de determinar si acaso los resultados puedan darse a conocer algún día”¹¹¹. Sin duda el estudio de las relaciones entre la labor de investigación y el sector empresarial es un tema extenso que nos podría mostrar un aspecto importante del proceso de performativización o *utilitarización* de la universidad, sin embargo, como hemos mencionado, en el presente estudio, nosotros observaremos otros aspectos académico-institucionales, nos referimos más concretamente a su labor educativa (transmisión del conocimiento valores, habilidades, etc.), a la forma en que se ha respondido desde ésta actividad esencial de la universidad, (y las actividades mas cercanas a ésta) al dilema que se le presenta actualmente a toda institución de educación superior, es decir, definirse ante la orientación que nosotros

¹¹¹ Lawrence, Soley, *Capitalismo de excelencia, universidades al servicio del mundo de los negocios*, Política y cultura, México, UAM-X, 1997, Pág. 241.

observamos como dominante, la de *la preeminencia del uso*. A esto último nos referimos con la palabra utilitarización de la educación superior; a una educación restringida a lograr vincularse con el empleo y el sector económico, esto es, el rendimiento, la ganancia, y los beneficios económicos.

Tengamos presente que en el capítulo dos observamos que en México existe una orientación dominante con respecto a la siguiente cuestión fundamental: “¿hacia dónde queremos que se dirija la educación superior en nuestro país?”, “¿cual debe ser su finalidad última en relación con la sociedad?” Dicha orientación dominante concibe la educación superior como un instrumento por medio del cual se puede adecuar nuestro país a los procesos de globalización tal y como se han configurado desde la estructura económico-política mundial. Nuestro trabajo parte de la idea de que la universidad fue entendida incluso desde antes del siglo XIX, como el hogar del pensamiento, como un espacio social para el conocimiento desinteresado del mundo (aunque solo hasta bien avanzado el siglo XX esto se volvió realidad para aquellas personas que se encontraban fuera de la élite económica de la sociedad moderna, lo cual, como hemos visto se cumple para nuestro país a partir de la década de los sesentas pero sobre todo desde los setentas), pero ahora no puede ignorar las acuciantes tareas impuestas por el desarrollo tecnológico y la situación económica de un país pobre y dependiente.

Podemos observar entonces la dimensión de la complicada situación por la que atraviesan las instituciones educativas, y que repercute en la configuración de su proyecto educativo. ¿Cuáles son esos elementos, esas condiciones cuya disposición por parte de las instituciones educativas nos permiten discernir un proceso de educación utilitario?

4.2.- Qué vamos a observar y para qué, definición de la unidad de análisis: el marco disciplinar y el proceso de formación.

Nosotros hemos querido concentrarnos en el terreno de las *decisiones y acciones* institucionales, el de la planeación y concreción de las propuestas y las condiciones que se encaminan a afectar de alguna manera el proceso educativo, y más aún, que lo configuran para hacer posible la consecución de determinados fines. Intentaremos observar lo que cada institución hace con su trabajo educativo, más específicamente, con lo tocante al sentido

social del mismo, teniendo en cuenta la perspectiva teórica acerca de la escisión entre *sentido social complejo* y *sentido social utilitario*.

Entonces, cabe señalar que nos referiremos a los elementos que reflejan y manifiestan la búsqueda institucional de determinados fines sociales específicos por medio de una acción deliberada hacia los individuos como lo es la acción educativa.

En este apartado pretendemos justificar y enlazar los aspectos *concretos* que aquí abordaremos, (y que derivamos de nuestro recorrido un tanto abstracto por la noción de *función social compleja*; y por la de *función social utilitaria*, centro neurálgico de la VDFS que implica una pérdida de la esencia identitaria de la FSO) con el trabajo teórico de los primeros capítulos, entenderemos por qué los aspectos concretos abordados en éste último capítulo “nos dicen algo”, son significativos, importantes a pesar de su aparente obviedad. Estos aspectos concretos -que nos ayudaran a contrastar las dos perspectivas educativas que hasta aquí se han abordado- pertenecen, como ya adelantábamos a dos grandes ámbitos de la vida universitaria en los cuales *tienen efecto las disposiciones de las autoridades* de las instituciones. Vamos a decirlo de otra manera, observaremos las medidas adoptadas por las instituciones universitarias que configuran:

- 1.- El marco disciplinario, es decir, en el tipo de currículo ofrecido por las instituciones.
- 2.- El ámbito del proceso educativo extra-áulico (en el cuál se contienen los elementos que denotan el proceso de *formación*):
 - a) en el lugar que se le otorga al alumno universitario en la toma de decisiones que afectan a la institución en su conjunto.
 - b) en las oportunidades que se ofrecen al estudiante para que pueda tener experiencias educativas que enriquezcan su visión del mundo, que incentiven su sensibilidad social y que lo hagan receptivo a las distintas formas de expresión humana.

Tenemos claro que la universidad no es la única institución que incide en la educación de los jóvenes universitarios, lo que nosotros tratamos de observar es precisamente, el accionar que con respecto a esta realidad (abordada en el capítulo dos y tres) emprenden las distintas instituciones universitarias, lo cual nos revelará lo que para ellos significa “educación universitaria”.

Muchos otros elementos externos a las instituciones se conjugan para conformar a los individuos que formarán parte de la sociedad, la cuestión para nosotros en este caso sería observar qué ha hecho cada institución que será analizada con relación a esos elementos externos, pues toda IES universitaria declarada autónoma o no, tiene como uno de sus ejes axiológicos la labor educativa, cuya proyección social, según el concepto de FSO, es distinta al de otros actores sociales que también influyen en la educación de los individuos, no pensamos que pueda existir una institución educativa cuyo trabajo carezca de algún tipo perspectiva social declarada o no, puesto que al enviar a la sociedad desde sus campus a los hombres y mujeres que estuvieron bajo la influencia de su acción educativa entonces estará repercutiendo a través de ellos en la sociedad de la que forma parte, es más, todas las instituciones educativas pregonan aportar un beneficio a la sociedad, de lo que se trata es de observar *el tipo de beneficio* que se busca aportar desde el trabajo con los jóvenes, desde las condiciones que se construyen para delinear el proceso educativo universitario extra áulico.

Entonces, expondremos la forma en que tanto la visión performativa-utilitaria y simplificadora de la función social educativa, como la expresión social-compleja de la educación *se expresan de manera más específica en cada uno de los niveles antes señalados*. Tendremos así un instrumento que nos ayudara a entender, a través de una mirada al accionar institucional, si es que una IES universitaria ha optado, mas allá de su discurso, por hacer a un lado la FSO propia de toda institución educativa de ese nivel al asignarse como tarea social primordial, aquella que se define desde la visión dominante.

4.2.1.- Con respecto al primer nivel, el marco disciplinar.

Pensamos que *el primero de los elementos* de la proyección social-compleja de la universidad tradicional, la *Difusión del conocimiento en todas las áreas del saber humano*, lo que en nuestro capítulo uno se mencionó como el carácter *universalista* de la universidad, puede observarse en un acercamiento a *las áreas del conocimiento que abarca su proyecto educativo*. La universidad moderna-compleja se preocupó no solo por atender educativamente aquellas áreas del conocimiento claramente enfocadas a resolver problemas específicos del sistema productivo, sino también por las que no establecen una relación

inmediata con dicho sector, y que incluso pueden no establecerlo como su *primer objetivo*, pues recordemos que las distintas disciplinas pueden, por más difícil que parezca hoy en día, tener como objetivo el desarrollo del conocimiento y la comprensión del universo humano y natural, e incluso el desarrollo de alternativas tecnológicas, para lo cual una condición importante es que la ciencia se enseñe en su forma básica (matemáticas, física, química etc.) es decir no aplicada. También campos como el de la filosofía, las artes, (que establecen otro tipo de relación cognoscitiva con el mundo) y las ciencias sociales, que de igual manera han estado presentes en la historia de las universidades no han dejado de demostrar que existe otra forma de concebir la pertinencia social y la racionalidad, al cuestionar (por medio de un ejercicio profesional de investigación por ejemplo) el esquema que, parte de la tradición ilustrada y equipara las ideas de progreso tecnológico y progreso social, es decir el modelo lineal de desarrollo tecnológico.¹¹² En cuanto a un nivel macro de la institución, podemos observar esta primera condición muy general pero que hace posible que una institución universitaria envíe al mundo social diversos tipos de sujetos cognoscentes que *tendrán la posibilidad* de observar la misma realidad en sus diversos aspectos y desde los distintos cuerpos teóricos aportados por las disciplinas científicas, humanistas y artísticas.

Es por ello que pensamos que un currículo amplio manifiesta también una valoración por parte de la institución del conocimiento por el conocimiento mismo. Habla de que esa institución considera que el ser humano a hecho bien en reflexionar, y en indagar el mundo que le rodea, y que el resultado de esa acción cognoscitiva entre el hombre y su universo natural y social acontecida durante por lo menos 500 mil años, vale la pena ser estudiada, discutida y transmitida.

La universidad moderna misma es resultado de una etapa importante del desarrollo de esa relación, pues como vimos en el siglo XIX, toma forma la universidad que conocemos hoy, heredando esa nueva visión del mundo en la cual la razón es la herramienta fundamental para conocer la realidad. ¿Pero en donde podemos observar esta valoración-distinción que hacen las universidades entre las distintas áreas? *Se pueden observar en la relación que guardan por un lado, las carreras de tipo técnico o profesionalista, y por el otro las humanísticas y científicas, (en términos de presencia en la*

¹¹² Santos Corral, *Óp. Cit.* pág. 359.

oferta educativa). Es importante recordar que lo que observamos esencialmente es la acción institucional, es decir, ¿cómo reacciona una institución universitaria ante la persistente demanda de orientar su oferta educativa hacia las carreras más ligadas al sistema económico? De acuerdo con lo planteado en el capítulo uno, podemos aceptar que una universidad social-compleja, responde de una manera tal que no termina por asumirse como un apéndice del sistema productivo del mundo, sino que reconoce necesidades sociales de otra índole, pues de hecho de eso trata la diferencia que tratamos de establecer, la universidad ofrece diversas respuestas. Desde la perspectiva de la visión dominante de la función social se ofrece solo una respuesta a los problemas de la sociedad por que solo se valora como importante una pregunta: “¿es rentable?”, la universidad que orienta su sentido social de una manera compleja hace una valoración mucho más amplia de aquello que vale la pena pensarse, preguntarse, enseñarse, discutirse, investigarse, etc.

Recordemos que el problema de la *naturaleza del conocimiento* o la también llamada *reforma de los contenidos* es uno de los vértices de la transformación de la universidad en los ochenta, y tiene como uno de sus fundamentos *la producción de recursos humanos*. Como o hemos mencionado, es importante poner atención en este punto, puesto que nos encontramos en momentos donde se está favoreciendo la creación de IES no universitarias, lo que debería de significar que existe una distinción mas o menos clara de las variadas ofertas de educación superior, pero creemos que esto no es así, pensamos comprobar que existe una tendencia a la *indistinción* de la universidad como modelo de educación superior que representa el referente cultural y una matriz de pensamiento de la sociedad moderna con respecto a los otros tipos de oferta de educación superior, puesto que las principales tendencias que han adoptado las IES *universitarias* actualmente, coinciden en términos del sentido social de su oferta educativa con las de las instituciones que se supone fueron favorecidas en los años setentas y ochentas para representar una alternativa a la propuesta universitaria-liberal, y que tienen una intencionalidad mucho más orientada a la utilidad productiva o económica vía desarrollo tecnológico. Es por ello que consideramos que uno de los rasgos institucionales en dónde podemos ver las distinciones e indistinciones antes mencionadas, es precisamente en las carreras ofertadas por la institución. *Entonces se observará: Currículo universalista, no reducido a la preparación profesional o técnica.*

4.2.2.- Con respecto al segundo nivel: Formación, sustancia y expresión operativa.

¿Cuáles son los elementos y las condiciones cuya presencia denotan la existencia de un proceso educativo enfocado a la formación, sin los cuales no sería posible hablar de él? Tratemos de dejar en claro cuál es, la sustancia de lo que aquí entendemos como formación, es decir aquello que esas condiciones institucionales que observaremos buscan inocular educativamente en los estudiantes. Recordemos algunas de las ideas generales que en torno a este problema trabajamos en el capítulo uno.

En primer lugar nos parece que existe una contraposición directa a la visión de la educación como el lugar para la *capacitación*, Decíamos con Touraine que precisamente la universidad pretendía hacer hombres cuyos pensamientos y acciones no estuvieran enfocadas *solo a la reproducción del sistema económico y social*, sino hombres que contaran también con las herramientas adecuadas para pensarlo de otra forma, para criticarlo, para valorarlo, herramientas que emanarían entre otras cosas de una educación plural orientada científica y democráticamente, de su carácter necesariamente *deliberativo*¹¹³, y que conducirían a la construcción de un *interlocutor del mundo*, de un individuo activo que no solo sea receptor pasivo de los mensajes y estímulos que le llegan de su medio, sino que se sitúe intelectualmente, políticamente y éticamente ante ellos, es decir hablamos de la constitución del *sujeto*. Vemos que en la idea de formación podemos encontrar una parte importante de la función social compleja de la universidad, aquella que no concibe al estudiante solo como la fuerza laboral en etapa de incubación, aquella que rescata y reivindica la modernidad olvidada.

La idea de formación trasciende los dos elementos ejes de la universidad liberal (que en gran medida contienen una carga ideológica funcionalista): a) la perspectiva social estrechamente vinculada a las necesidades de un Estado en desarrollo, así como b) la idea de movilidad social por medio de la profesionalización; y trasciende también la visión de beneficio social del planteamiento neoliberal sobre la educación, la cual está basada en la idea de competitividad, en el desarrollo de las habilidades y valores que permitan una mejor adecuación a los mercados de trabajo configurados por *la economía global, afirmándose de esta manera la educación tecnológica como una de las formas más*

¹¹³ _Roitman Rosenman, *Óp. Cit.* 2003, Pág. 89.

importantes en que los planteamientos neoliberales se cristalizan en nuestro país en cuanto a materia educativa se refiere. Es importante señalar que en este trabajo no estamos analizando el grado de éxito que tienen o han tenido los proyectos educativos, cuestión que no carece de importancia en una época en la que permea un ánimo de “cambio hacia donde sea” y que en muchos casos se traduce en un “volantazo” hacia la visión dominante de la educación superior. Entonces, vemos que la idea fundamental del concepto de formación es la pretensión de lograr:

La consolidación de un interlocutor del mundo a partir de la oportunidad ofrecida por la universidad de acceder experiencias que desarrollen la capacidad de discernimiento, a la lógica de la construcción de la ciencia y al pensamiento racional, a la participación democrática en comunidad, a las reflexiones en torno a todo lo humano, a las expresiones del humanismo, del arte y del pensamiento crítico. Una condición para poder analizar, pensar y observar el espacio social en el que vivimos, es la posibilidad de poder distanciarnos de él intelectualmente, más aún en una sociedad homogeneizante, y que tiende a hacer del pensamiento y la ética algo superficial. Existen otras formas de entender el pensamiento crítico, nosotros abordamos ésta que nos parece, es una en la que la universidad lo sustenta y lo fomenta.

Formación, concepto central que marca una de las diferencias fundamentales entre la visión compleja del sentido social, y la visión dominante de la misma, por supuesto, ahora trataremos de aterrizarlo en algunos de sus contenidos específicos, en su significado educativo práctico para poder ir completando nuestra unidad de análisis.

1.- *capacidades democrático-participativas.* Consiste en la preocupación de la educación por fomentar las habilidades y los conocimientos necesarios para la participación política, para lograr que el estudiante se involucre en la dinámica política de las estructuras sociales en las que convive. Constitución del individuo autónomo. Afirmación y valoración del propio pensamiento y de la postura ética que resulte de éste ante las opiniones y mensajes emitidos desde todos los puntos del entramado social. Consiste en procurar la inculcación de los valores democráticos y participativos.

“La academia -la mejor del mundo- no excluye a la política sino que la ejerce como prueba de conciencia, constituyendo ésta su estímulo y su asidero, así como la evidencia

del grado de compromiso alcanzado con su sociedad y la prueba de que no se ahoga en su torre de marfil, si no que su proyecto es parte de la historia contemporánea de su país.”¹¹⁴

2.- *Habilidades comunicativas y críticas.* Lo que implica y/o resulta en la superación del *individualismo estrecho, obtuso y fragmentario*, por vía del reconocimiento de “el otro”, reconocimiento de la alteridad, es decir la interiorización de los valores de respeto, y reconocimiento de la riqueza de la diversidad, “Esa es nuestra diferencia fundamental con los modernos: la convicción de que no hay otra forma de realizar la autonomía que escuchando a los otros, contrastando pareceres y opiniones diversos.”¹¹⁵ *Establecimiento de la comunicación (y lo que implica) como eje axiológico de la educación universitaria en tanto que es condición del desarrollo del pensamiento.*

Creemos nosotros que la comunicación permite introyectar en el estudiante *valores* específicos como el reconocimiento de la propia valía y la del “otro”, el reconocimiento de la importancia de aprender a vivir en comunidad.

3.- *Trascendencia de la especificidad.* Ampliación del horizonte cultural por medio de la atención a las diferentes formas de expresión humana. Se busca que el individuo tenga contacto con todas las áreas del saber, y con la discusión actual que brindan las distintas disciplinas universitarias acerca de los temas más importantes de la modernidad, para ayudar a que los estudiantes hagan frente a una realidad confusa y complicada, “Uno de los puntos débiles más notables de nuestra sociedad, y también de los universitarios, es la falta de densidad cultural con la que a menudo abordamos las cuestiones controvertidas y moralmente relevantes que conforman nuestro mundo.”¹¹⁶ Aumento del bagaje cultural con el cual se enfrenta el mundo. Lograr desbordar nuestro lugar históricamente determinado, superar nuestro específico tiempo y nuestro específico espacio.

Estos aspectos que son parte del sustrato de la formación, implican una serie de condiciones institucionales para que puedan concretarse como parte de la experiencia educativa de los universitarios, la búsqueda de dichas condiciones fuera de la actividad en los salones de clase será precisamente la parte empírica de este trabajo, explicaremos completamente esta parte un poco más adelante.

¹¹⁴ Pozas, Ricardo, (coord.) *Universidad nacional y sociedad*, México, CIIH/UNAM/Porrúa, 1990, Pág. 26

¹¹⁵ Camps, *Óp. Cit.* Pág., 24.

¹¹⁶ Miquel Martínez, Martín, “Formación para la ciudadanía y educación superior”, en *Revista Iberoamericana de educación superior*. No. 42, España, Universita de Barcelona 2006, pág.94.

Ciertamente, la idea de *formación* no se acaba en estos puntos mencionados, cada autor menciona unos y omite otros, enfatiza éste y subordina aquel, es por ello que en la parte empírica del trabajo, nos enfocaremos a los ya citados, pues son los que nutren nuestra idea de autonomía, nuestra idea de *sujeto*, nuestra idea de *sentido crítico* y son también los que con mayor frecuencia mencionan los investigadores que han tocado el concepto, además de estar muy cercanos al ejercicio científico, (característico de la educación superior) pues se identifican con su lógica, se trata del *ethos académico*¹¹⁷.

Pensamos que las habilidades de *participación democrática*, *la actitud dialogal*, y *la trascendencia de la especificidad*, elementos del libre pensamiento, se proyectan desde la labor académica, desde el ejercicio cognoscente a otros ámbitos de la vida universitaria.

Sin embargo debemos aclarar lo siguiente: la ciencia es condición necesaria de la universidad, *pero no suficiente*, las universidades que buscaron romper con el tradicional autoritarismo de la educación liberal, rompieron también con todo una época de fe ciega en el “progreso”, lo que se manifestó en una ruptura con la universidad liberal. La universidad asumió como suya la tarea de coadyuvar en la creación del *sujeto*. Es por ello que Yurén García identifica a la universidad no solo con la *ciencia* sino con la *conciencia*, con el ámbito de la política, la ética y la filosofía, rescatando así a los forjadores de la *Bildung*, Hegel, Humboldt, etc.

El avance y el aprendizaje del conocimiento científico implica que cualquiera pueda decir su palabra y hacer saber su parecer y su desacuerdo, es decir, la ciencia requiere traer pegada consigo cierta dosis de democracia y libertad, el *sin eppur si muove* de Galileo y la intromisión estatal en las universidades durante las dictaduras latinoamericanas son ejemplos históricos de la lucha del pensamiento por poder expresarse sin obstáculos, de funcionar bajo su propia lógica. El concepto clave de la idea que estamos manejando en este párrafo es el de autonomía, autonomía institucional que se proyecta hacia los individuos que se forman en la universidad gracias a que se procura que el estudiante absorba, interiorice, experimente entre otras cosas, los tres elementos del proceso formativo que ya mencionábamos más arriba. Bien, hemos dejado más o menos claro el sustrato que buscamos entre los objetivos de las instituciones. Pero, aparte de la orientación estratégica

¹¹⁷ Con la expresión *ethos académico*, nos referimos a la valoración del oficio de conocer y difundir lo conocido que una institución realiza, a la idea de que en una universidad se hace un trabajo enfocado a mantener a todos sus miembros como iguales, ante el reto de descubrir el mundo racionalmente.

de la oferta académica, ¿Qué disposiciones institucionales educativas reflejan ésta intención a nivel de la acción educativa fuera del aula?

Estos elementos (que ya de por sí contienen la valoración de ciertos aspectos del trabajo educativo), por un lado, son condición para la consecución del objetivo del trabajo académico universitario, que consiste en gran parte, en asegurar un espacio para el desarrollo del pensamiento humano, y por el otro, son la base para el desarrollo de las habilidades que nos permiten entender nuestro lugar en la sociedad, para superar la condición de *objeto* y adoptar la de *sujeto* en nuestra propia configuración y en la configuración de la sociedad. Desde esta perspectiva la educación es entendida no solo como una herramienta que nos sirve para aprender un oficio o el funcionamiento de un mecanismo técnico, legal o administrativo, es decir, se alcanza a ver un proceso de educación orientado socialmente de forma compleja, en el que se busca preservar como dice Roitman “el pensar y el juicio crítico”, “(...) los cambios inducen a pensar que las formas existentes de conocimiento han sido superadas y no dan respuesta a las necesidades del futuro. Ello se traduce en un abandono de principios políticos basados en una actuación ético-moral. En su lugar, surge un operador sistémico cuya razón tecnoeconómica lo reemplaza.”¹¹⁸

Mencionaremos ahora algunas disposiciones, que *traducen operativamente la intención institucional de formar, de generar sujetos*, las hemos elegido tomando en cuenta la intención de esta parte del trabajo: establecer un referente empírico de lo que se ha planteado hasta el momento. Suponemos que sin dichas disposiciones se estará desfavoreciendo el proceso formativo, a favor del capacitador-específico, o como lo llama Roitman, a favor de la generación de “operadores sistémicos”

Después procederemos a observar, con base en este instrumento conceptual, las diferencias entre las distintas formas de ser o “rutas”, que la universidad ha adoptado en nuestros días. *Entonces, veamos concretamente la expresión operativa del proceso de formación.*

¹¹⁸ Roitman Rosenman, *Óp Cit.* 2003, Pág. 42.

4.2.2.1.- Estructuras de participación estudiantil.

Una institución de educación superior se procura y estimula mecanismos de discusión interna si es que tiene la intención de introyectar en sus estudiantes las habilidades, los valores y las actitudes que les permitirán ser individuos que interactúan con las estructuras sociales que los coaccionan, individuos activos en la construcción de su medio económico, político e ideológico, individuos que ponen en juego sus habilidades comunicativas, sus valores y sus conocimientos adquiridos. De esta manera afirmamos que en cuanto al ejercicio de la autonomía, una institución educa por medio del ejemplo a los estudiantes que son al mismo tiempo ciudadanos del siglo XXI, los mismos que al salir del plantel se topan con la realidad social de la ciudad de México y del mundo, y que se situarán moral e intelectualmente ante ella (o al menos ese sería el objetivo).

Pensamos que existen ciertas situaciones que repercuten de manera fundamental en los estudiantes en su manera de establecer la relación que como individuos mantienen con el todo social. Una institución de educación puede ayudar a los estudiantes a que el sistema social, en todos sus niveles, se les presente como algo inexorable, impenetrable y ante el cual sólo cabe la pasividad, la adaptación y la resignación, o bien puede promover una actitud diferente, y no nos referimos a una actitud de rechazo (sin embargo es una posible consecuencia), aunque hemos hablado de resistencia a la coacción social, nos referimos sobre todo a que una institución educativa puede ayudar a que un estudiante se vea a sí mismo como un interlocutor válido y capaz del sistema social al que pertenece, y no sólo como un pequeño “programa” en preparación que será instalado más tarde al resto del sistema y del cual ya no se distinguirá. *Un ser capaz no solo de reproducir sino de producir.*

Ahora veremos que este reconocimiento del estudiante puede no limitarse al salón de clases, y adquirir un tinte más de tipo político. Pensamos que en una institución universitaria puede favorecerse o desalentarse el involucramiento de la población estudiantil en la toma de decisiones, lo cual refleja el interés de una institución por preparar a un individuo para la confrontación de intereses, para el enfrentamiento ideológico, para la búsqueda de acuerdos y de consensos que se hacen necesarios para resolver los problemas que debe enfrentar una comunidad de cualquier tipo, es decir, refleja la concepción de que

las situaciones que merecen la atención de una universidad en cuanto que institución educativa, no se agotan en el ámbito económico. El derecho a participar en la vida política de la sociedad es un principio básico de la modernidad que las instituciones de educación superior no pasaron por alto, y que como hemos visto, ha quedado relegado con respecto a otras facetas de la modernidad, como el desarrollo tecnológico, el cual ha acompañado al *mito evolutivo*. ¿Qué tipo de educación es necesaria para los jóvenes de hoy?, bueno, algunas instituciones, al estar conscientes de la pobreza del ambiente político en el que se tienen que desenvolver los jóvenes fuera de la escuela, ante el vaciamiento de el concepto “política”, deciden ofrecer a éstos un lugar donde puedan ejercitar los valores de la *democracia*, los valores cívicos, en fin, los valores y habilidades que les permitirán participar (y hasta desear hacerlo) activamente en la transformación-construcción de su sociedad, o en dado caso, advertir la carencia, la insuficiencia o los defectos de los mecanismos sociales-oficiales consagrados a lograr este último objetivo, es decir, ¿se les ofrece la posibilidad de liberar a dicho concepto de su claustro de mediocridad?, “En un periodo de profundos cuestionamientos con respecto al funcionamiento de la democracia y sus instituciones, del ejercicio de la libertad individual y de la seguridad ciudadana, se espera que la educación también “educe en ciudadanía”. Esto último no tiene nada de novedoso (educar al ciudadano fue el sentido original de la educación de masas desde el proyecto moderno de la educación)”¹¹⁹ Si nos damos cuenta, en este tipo de posturas podemos discernir elementos de una visión compleja de la función social de la educación superior.

Tenemos que aclarar que la participación política estudiantil que emana o que se potencia en una institución de educación superior no contradice el principio de autonomía, sino que de hecho es una de las formas en que se manifiesta. Es resultado de la dinámica democrática propia que adopta una institución cuya materia prima de su trabajo es el pensamiento, el conocimiento científico, pues la ciencia es por sí misma antidogmática, y no existe en su panorama quien posea la verdad absoluta sino que se tejen, entre todos los miembros del gremio científico, pequeños o grandes lienzos de acuerdos o desacuerdos que se sabe, están ahí solo para protegernos momentáneamente de la tempestad de nuestras

¹¹⁹ Staropolsky, Nowalsky, Frida, “Una cultura de la democracia: desafío para la universidad”, en Judith Bokser, 2003, *Óp. Cit.* Pág. 313.

dudas y de nuestras ignorancias, pero que serán remplazados por nuevos lienzos -que como sus antecesores en otro momento-, se juzgarán más adecuados. Tanto dentro el aula como en el resto del espacio universitario, las autoridades institucionales pueden alentar o inhibir la asunción por parte del estudiante de un papel activo en vez de uno pasivo con respecto a las estructuras sociales que enmarcan su existencia como individuo. Una de las formas de estimularlo es precisamente incorporando a los universitarios en la construcción cotidiana de la institución que a su vez determina parte importante de la edificación de su vida o de su proyecto de vida. *Entonces se observará: La incorporación de los estudiantes a los espacios de toma de decisión institucionales, y/o su ejercitación política por medio de mecanismos de discusión, negociación o elección.*

4.2.2.2.- La oferta cultural como parte del proceso formativo.

Existen otro tipo de experiencias fuera del aula que aunque no están orientadas directamente a desarrollar las habilidades que le permiten al universitario participar en la vida pública-política de la sociedad de manera democrática, sí le permiten apropiarse de una visión del mundo “alterna” a la que se forja con en el contexto del conocimiento cotidiano, esta “otra visión” puede enriquecer, confirmar o enfrentar el universo simbólico heredado de su cotidianeidad. Consideramos este otro nivel de comparación muy importante por la especificidad histórica de las universidades de la ciudad de México, pues recordemos que en los sesenta, tiene lugar un proceso mediante el cual la universidad más importante de México se democratiza en muchos sentidos, inaugurando así un espacio de universalismo sin precedentes, en el cual se reunían visiones del mundo de distintas partes de América Latina, de distintos sectores de la sociedad de la ciudad de México, de distintas disciplinas del conocimiento (pues antes había un predominio de las disciplinas liberales), y de distintas corrientes del pensamiento, es esta la época de la transición de la universidad elitista a la universidad democrática. Una institución universitaria que pretende distanciarse de una noción de la educación que se termina en la preparación para la vida económico-productiva, procura que el medio educativo en el que se desenvuelven los estudiantes les ofrezca la oportunidad de tener contacto con las otras disciplinas que se imparten en su institución, con formas diversas de expresión humana, con concepciones distintas y

distantes en tiempo y espacio del universo humano y del universo natural, con las problemáticas más importantes de la institución y del país, etc.

Se plantea que además de la enseñanza en las aulas, la educación se da de forma paralela bajo la forma de concientización social y enriquecimiento cultural. Es decir, la universidad tiende a ofertar actividades que buscan ampliar el horizonte intelectual de los estudiantes, ponerlos al tanto de los grandes problemas de la institución, de la nación e incluso del mundo, ya sean estos de carácter político, económico, ideológico, ético, social o religioso. Será importante observar el peso específico que tienen las actividades mencionadas frente a las que atienden las necesidades del ámbito laboral y/o económico, como las ferias del empleo, o aquellas que son impulsadas por la iniciativa privada. *Esto nos muestra la orientación general que una institución imprime a su quehacer educativo fuera de las aulas.* Para concretar esta idea, fijaremos nuestra mirada en las disposiciones institucionales enfocadas a enriquecer la vida cultural de los distintos campus, observando:

- a) La forma en la que se organiza la oferta cultural, la existencia o inexistencia de órganos institucionales, de proyectos y programas que busquen enriquecer la vida cultural de los campus.
- b) La existencia o inexistencia de 1) Conferencias, jornadas temáticas, coloquios o foros, presentaciones de libros que aborden temas ya sea académicos, o temas relacionados con las problemáticas sociales fuera del ámbito del mercado de trabajo, 2) Eventos artísticos tales como exposiciones, obras de teatro, y obras cinematográficas, (observaremos si se pone en práctica el principio Humboldtiano de que la ciencia debe guiarse por un proyecto que acrecenté el espíritu).

En el momento de la comparación, reuniremos estos dos últimos elementos del inciso *b*, bajo la categoría de *actividades culturales* y las compararemos con el otro tipo de actividades incentivadas por las instituciones encaminadas a desarrollar las habilidades y valores económico-competitivos, hablamos de la preparación de los estudiantes para su vinculación al mercado laboral. Revisaremos estos dos niveles (el del marco disciplinario y el de los procesos educativos destinados a lograr la *formación*) tratando de captar un determinado desplazamiento de una concepción compleja del sentido social de la universidad, hacia la concepción dominante del mismo, aquel que como hemos visto, apunta hacia la especialización rigurosa de la labor educativa, identificamos este proceso como el proceso de *utilitarización*, en el cual nosotros destacamos la idea de *reducción* o *simplificación* principalmente por que el nuevo paradigma educativo dominante lejos de

representar una innovación educativa, lo que hace es solo restringir el campo de acción de la educación, se despoja de una parte importante de lo que se entendía como el objetivo social de la educación escolarizada universitaria, hablando de los conocimientos, las habilidades, los valores y las actitudes que busca transmitir a sus estudiantes.

Hablamos de “cambio” en el sentido social que se arroga la institución, por que partimos de un referente conceptual establecido en el capítulo uno, y de un carácter histórico encarnado en la universidad mexicana de los años setenta (cuestión abordada en el capítulo tres). Si observamos este proceso desde la etapa liberal-elitista que asumiera nuestra universidad a principios del siglo XX, o si lo observamos desde la universidad social-compleja que se instituye en los años sesentas y setentas, el advenimiento del paradigma *tecnoeconomicista* significa una reducción del objetivo social del trabajo educativo de la universidad. Entonces definimos la utilitarización en gran medida, como el proceso de pérdida de los elementos institucionales que conformaron lo que aquí llamamos la proyección social compleja de la labor educativa. Esta última vino a darle un matiz más concreto al conjunto de los postulados de la universidad liberal como el impulso a la libertad, el progreso, el compromiso social, y la racionalidad como instrumento de la transformación social y humana,¹²⁰ y algunos de los elementos de la FSO, como el de la búsqueda de un beneficio para *la totalidad* de la sociedad, no solo para algunos de sus sectores. Es este el proceso que nos interesa constatar y para lo cual hemos propuesto un modo de hacerlo. Buscando dejar mas clara esta idea hemos elaborado un esquema que refleja de manera muy concreta la orientación que queremos destacar:

¹²⁰ De la Torre, Gamboa, *Óp. Cit.* P.151

<i>Universidad con orientación social-compleja</i>	<i>Universidad con orientación utilitaria-performativa</i>
<i>1) En el marco disciplinario, es decir, en el tipo de currículo ofrecido por las instituciones, relación en proporción de las disciplinas del área de humanidades y artes con respecto a las profesionales y técnicas.</i>	
Presencia de disciplinas del área de humanidades y de artes. (Historia, Filosofía y carreras artísticas)	Predominio contundente de las carreras profesionales y/o técnicas.

<i>2) Elementos extra-áulicos que intervienen en la labor educativa, y que están orientados a favorecer un proceso de formación o uno de capacitación-profesionalización.</i>	
Experiencias educativas orientadas a favorecer un proceso <i>formativo</i> .	Experiencias educativas a favorecer un proceso de <i>capacitación</i> .
<i>Ámbitos extra-áulicos</i>	
<i>1.- Experiencias fuera del aula que ejercitan los valores y las habilidades políticas y democráticas</i>	
Estructura organizativa que asigne un lugar a los estudiantes en los órganos de discusión y decisión de la institución, y que propicie entre la comunidad universitaria procesos democráticos, de discusión, de negociación o elección.	Estructura jerárquica institucional que anula la participación de los estudiantes en las tomas de decisión, falta de incentivación institucional hacia la ejercitación de las habilidades y los valores políticos.
<i>2.-En las experiencias fuera del aula que le permiten al estudiante tener contacto con las distintas formas de expresión humana y con las problemáticas que aquejan a su institución y su sociedad, experiencias que le permiten un desarrollo integral, una conciencia social.</i>	
<i>Actividades culturales</i>	<i>Actividades para el desarrollo de la competitividad</i>
La forma en la que se organiza la oferta cultural, la existencia o inexistencia de órganos institucionales, de proyectos y programas que busquen enriquecer la vida cultural de los campus, ofreciendo: eventos artísticos tales como exposiciones, obras de teatro, y obras cinematográficas.	Actividades extra áulicas enfocadas a desarrollar los valores de la universidad performativa, los valores de la competitividad económica y laboral.
La existencia o inexistencia de ejercicios de discusión, análisis y reflexión acerca de un tema o problema académico o social como conferencias, foros, diálogos, encuentros y presentaciones de libros.	Ausencia o escasa oferta de actividades artísticas y de foros de información y discusión.

Trataremos de dar cuenta de la presencia de dicho fenómeno en dos de las principales modalidades adoptadas por las IES universitarias de la ciudad de México, a partir de los setentas, es decir, no fueron elegidas de manera aleatoria, sino que se buscó ejemplificar algunas de las principales tendencias de la educación universitaria en México cuyo desarrollo tratamos de rastrear en el capítulo tres.

¿Cuáles eran esas modalidades? Recordemos: Las IES universitarias públicas (o de tendencia “democratizante”), las IES universitarias tecnológicas, y las IES universitarias privadas propiedades de corporativos, con una preponderancia hacia el crecimiento de las dos últimas en los años noventas. Estudiaremos a la UNITEC como ejemplo representativo de las universidades técnicas y de las universidades privadas no elitistas propiedad de corporativo. Habíamos señalado cuáles serían las universidades representativas de cada una de las “rutas”, a estudiar, recapitulemos, para continuar con la fase de comparación:

- 1.-Como ejemplo de las IES universitarias públicas de la línea democratizante: La UACM.
- 2.-Como ejemplo integrador de las IES universitarias tecnológicas, y privadas no elitistas: La UNITEC.

4.3.- Análisis comparativo de dos principales rutas tomadas por la universidad en la ZMCM.

4.3.1.- LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE MEXICO (UNITEC).

Empezaremos con la IES universitaria tecnológica y que además es privada propiedad de corporativo. Una vez establecidos en el capítulo 3, los tipos de IES que serán analizados en el presente trabajo, tenemos que aplicar un filtro más a nuestra selección de la universidad tecnológica privada propiedad de corporativo, uno que nos pueda alejar de lo que en ese mismo capítulo llamamos las instituciones que “absorben demanda”, pues pertenecen a la tercera ola de la expansión educativa privada. Se trata de una serie de criterios básicos que han sido utilizados por autoridades educativas, por gremios institucionales y por investigadores para establecer una primera distinción básica entre las IES privadas de la ZMCM.

¿Qué es lo mínimo que se le puede pedir a una IES privada para no ser considerada como “escuela patito”, o como una no-universidad? Según Roger Geiger, (citado por Serna y Ramírez 2002) las instituciones universitarias deben tener cierto nivel de “integración académica”, “es decir, un conjunto relativamente amplio de programas de enseñanza, varias disciplinas y profesiones, (...) algunos programas de posgrado e instalaciones académicas

necesarias para sustentarlas”¹²¹. De igual forma la SEP establece que para que una IES pueda llamarse universidad tiene que ofrecer cinco planes de estudio de licenciatura o posgrado en tres distintas áreas del conocimiento.

Desde la perspectiva manejada por Silas Casillas, para poder analizar el crecimiento del sector privado, se puede identificar a una IES privada que “solo absorbe demanda” o “de bajo perfil” sino cumple con al menos con uno de los siguientes mecanismos de acreditación: (recuérdese que hemos dejado al margen de la investigación empírica al sector privado “consolidado” o “de elite”, y ahora tratamos de desmarcarnos de las instituciones de “que absorben demanda”) 1.- Pertenecer a la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES); 2.- Pertenecer a la antes mencionada ANUIES; 3.- Tener al menos un programa académico acreditado por alguno de los organismos acreditadores validados por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES).

Bien, la UNITEC cumple estos criterios mínimos para no ser identificada como escuela “patito”, o de bajo perfil, o una no-universidad, desde el punto de vista de las autoridades educativas de este país y desde el punto de vista de varios investigadores. La ANUIES la describe de la siguiente manera en su *Directorio Nacional de Instituciones de Educación Superior*¹²²: “Particular, con Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios, RVOE, de la SEP; (...) Afiliada a la ANUIES.”

4.3.1.1.-El marco disciplinario en la UNITEC.

Empezaremos por observar el marco disciplinario de la UNITEC, y en particular la relación que guardan las carreras del área de humanidades con respecto a las carreras profesionales y técnicas. Para este nivel de análisis no nos concentraremos en un solo campus, si no que haremos una valoración en conjunto de los programas académicos ofrecidos en los planteles de esta institución que están dentro de la ZMCM. La UNITEC es una institución privada creada en 1966. Después de las tres más grandes IES que operan en la ZMCM, es esta institución la que capta un porcentaje mayor de la matrícula estudiantil

¹²¹ Kent y Ramírez, *Óp. Cit.* 130.

¹²² Página de la ANUIES (www.anuies.mx)

de la zona, en el 2000 cubrió un 4.06 % del total de los alumnos de nuevo ingreso a licenciatura ese año según la investigadora Lourdes Escamilla en su trabajo *Los excesos de la educación superior*¹²³.

La UNITEC Describe su oferta educativa de la siguiente manera: “Los programas de licenciatura están comprendidos en cinco áreas del conocimiento: ciencias económico-administrativas, ciencias sociales, ingeniería y artes para el diseño, y ciencias de la salud”¹²⁴. Como la separación de las áreas del conocimiento varía mucho de una institución a otra, nosotros nos concentraremos en las carreras que habíamos determinado anteriormente como representativas del área de humanidades (Filosofía e Historia) y su relación con carreras tradicionalmente liberales (Administración y Derecho) y otras de carácter técnico como por ejemplo Sistemas computacionales o Mecánica.

Las carreras de Administración y Derecho se ofrecen en la totalidad de sus seis planteles metropolitanos (Marina, Cuitláhuac, Sur, Atizapán, Ecatepec y Coyoacán), Administración en dos modalidades: Administración de empresas y Administración de empresas turísticas, con una duración de 9 cuatrimestres cada una. Así mismo existe una fuerte presencia de lo que podemos llamar carreras técnicas; en todos los planteles mencionados se ofrece Mercadotecnia, Electrónica y comunicaciones, Industrial y de sistemas, Mecánica y Sistemas computacionales, de hecho estas carreras, junto a las que se engloban en el área económico-administrativa forman el grueso de la oferta educativa de la UNITEC. Su área de Ciencias Sociales está compuesta por las carreras de Ciencias de la Comunicación, Derecho y Pedagogía, por supuesto llama la atención de la ausencia de Sociología y Ciencias políticas.

Lo que más merece nuestra atención de acuerdo con nuestro instrumento de observación, es la clara ausencia del área de humanidades, y por ende, la de las carreras de Historia y Filosofía. Observemos el conjunto de carreras que oferta la UNITEC en *todos sus planteles*:

¹²³ Escamilla, Guadalupe, “Los excesos de la educación superior en el DF”, *Revista Mexicana de la orientación educativa* no. 6, julio-octubre 2005.

¹²⁴ Página de la UNITEC (www.unitec.mx)

Área Económico-Administrativas.	Área de las ciencias sociales.	Área de ingeniería.	Área de Ciencias y Artes para el diseño.	Área de Ciencias Médico Biológicas.
Administración de empresas. Administración de empresas turísticas. Contaduría Pública. Economía. Finanzas. Información. Administrativa. Mercadotecnia. Negocios. Internacionales.	Ciencias de la Comunicación. Derecho. Pedagogía.	Civil. Electrónica y comunicaciones. Industrial y de sistemas. Mecánica. Mecatrónica. Química. Sistemas computacionales.	Arquitectura. Diseño Gráfico.	Cirujano Dentista. Psicología.

En la UNITEC, no existe el área de humanidades, la única carrera de esta institución que en otras universidades como la UNAM se considera parte de dicha área es pedagogía.

4.3.1.2.-La formación en la UNITEC.

4.3.1.3.- Ejercitación política de la comunidad estudiantil, mecanismos dispuestos para la intervención de la comunidad estudiantil en los espacios de decisión y discusión.

La propia institución describe así su ambiente universitario a los jóvenes aspirantes:

“Quiénes integramos la Comunidad Universitaria, en la UNITEC, nos abrimos a la relación cordial y estimulamos en todos los miembros el compromiso por hacer de la convivencia una relación pacífica, fraterna y comunitaria, lo que te permite: Crecer en un ambiente de racionalidad y diálogo que favorece la convivencia y la libre expresión, sin prejuicios y celos. Cultivar la cultura del esfuerzo en un contexto de trabajo, laboriosidad, superación. Desarrollarte en un ambiente donde alumnos y alumnas, en sana convivencia, aprenden a relacionarse, complementarse y crecer como equipo. En la UNITEC el ambiente universitario está

constituido por el amor al trabajo y el servicio a los demás. Lo que hace real y visible la corresponsabilidad y la comunión entre todos los que integramos la Comunidad Universitaria.”¹²⁵

Convivencia, relación comunitaria, libre expresión, racionalidad, diálogo, son conceptos que hemos tenido presentes durante nuestra descripción del sentido de la universidad compleja, pero ¿cómo ponerlos en juego entre los estudiantes? Bueno, según nuestra aproximación teórica, una forma de lograrlo es ejercitar la vida política de los educandos. Desde las disposiciones institucionales, ¿cómo se pretende introducir a los estudiantes al mundo de los conflictos y los acuerdos, la argumentación y la crítica, al mundo de los valores políticos y las formas democráticas de desacuerdo y confrontación? Examinemos pues, como lo haremos con las otras instituciones en la estructura, la participación estudiantil. En la UNITEC no existe una especie de *Ley orgánica* donde se establezcan las normas que regularan la vida interna del conjunto de la institución. Sin embargo, existe una serie de reglamentos que norman la vida académica de la institución, existe el reglamento de bachillerato, el de licenciatura, el de odontología y el de posgrado. En su primer artículo *el Reglamento de alumnos de licenciatura* explica: “La universidad tecnológica de México expide el presente reglamento con el objeto de regular sus actividades académicas en un marco de claridad y uniformidad de criterios buscando con la disciplina universitaria, formar a los alumnos en un amplio sentido ético y de responsabilidad”¹²⁶ ¿Dónde queda contemplada la actividad política-discursiva de los alumnos?, ¿de qué manera se potencia?, de hecho en el capítulo XII (De las bajas), artículo 136 fracción XII del mismo reglamento, queda asentado que la actividad política no autorizada de manera escrita por las instancias universitarias es punible y causante de baja (Pág. 45 del mismo reglamento). La actividad política estudiantil no está contemplada por ningún documento de la institución, su estructura organizativa esta rígidamente definida por la división entre autoridades y subordinados. El reglamento revisado resulta en algunos aspectos restrictivo, pues recordemos, para el concepto de universidad compleja manejado en este trabajo, el desarrollo de un sujeto, es decir de una persona autónoma que construya su identidad de manera personal, libre y respetuosa es importante, la condición a dicha libertad es el respeto al derecho y la autonomía individual; y es interesante ver como

¹²⁵ “Por qué la UNITEC”, <http://www.unitec.mx/portal>

¹²⁶ Reglamento de licenciatura UNITEC, Pág. 7.

algunas de las prohibiciones en el reglamento para licenciatura de la UNITEC contravienen dicha idea, pues en el capítulo XIII que versa sobre la seguridad y la salud física y mental de los alumnos se puede leer lo siguiente: “Queda prohibido el uso de piercings o cualquier otro artefacto que mutile o altere cualquier parte del cuerpo” (artículo 140 fracción 1), un poco más adelante en artículo 142 fracción IV, se establece que la UNITEC podrá: “Hacer en forma aleatoria inspección de portafolios, bolsas o mochilas en búsqueda de sustancias u objetos peligrosos” en el mismo artículo la universidad en cuestión también se arroga el derecho de hacer pruebas antidoping a los alumnos “que considere conveniente”. En dicho reglamento se menciona la existencia de un Consejo Universitario, de un Comité Académico, pero al no haber ningún sistema de elección o designación para que los estudiantes ocupen cuerpos colegiados inferimos que estos no tienen un lugar en dichos órganos. Existen espacios dónde se reúnen estudiantes en torno a un interés común, son los llamados “clubes”, sin embargo estos son gestionados por las autoridades y no trascienden el objetivo para el que fueron creados, existe el Club de desarrolladores de videojuegos, el Club de Minirobótica, el Club de Software Libre y el Club de Emprendedores, este último es un espacio para apoyar las ideas de negocios de los alumnos y para el desarrollo de sus capacidades empresariales, responden más exactamente a la dinámica de los talleres, y no pretenden ser ningún espacio de discusión o de ejercicio político. Sin embargo, logramos identificar algunos de los medios predispuestos por la administración para que la comunidad estudiantil pueda hacer llegar su voz a las esferas de decisión. Dejemos claro: desde la arquitectura institucional esta excluido cualquier ejercicio político independiente o no, de los alumnos, no hay manera de que los estudiantes se manifiesten como sector con intereses propios, de que pongan en juego sus habilidades negociadoras y discursivas con sus compañeros o con las autoridades, de que tomen parte en las decisiones de la institución, a pesar de ello existen diversos canales para que –y esto es fundamental- *de forma individual*, los estudiantes manifiesten descontentos y opiniones con el funcionar de la institución.

Los “Directores de carrera” Son los encargados de la organización de los tiempos para aplicación de exámenes, horarios, hacen la asignación de las materias a los profesores, existe uno por cada carrera. Ellos también se encargan de resolver los problemas más

inmediatos de los estudiantes, sin embargo, las problemáticas que ellos atienden son de carácter académico.

Existe también un “Buzón de quejas”, donde los estudiantes pueden manifestar su descontento con algún aspecto de la escuela que no tenga que ver exclusivamente con lo académico, en este sistema los estudiantes depositan su queja y aproximadamente en una semana obtienen respuesta de las autoridades: se contacta telefónicamente a la persona que realizó la queja y se le canaliza con la dependencia o con el administrativo facultad para darle una respuesta. “El jefe de grupo”, hace llegar las inquietudes de sus compañeros con las autoridades inmediatas es decir, los Directores de Carrera y los Directores de División Académica. Este se designa de manera voluntaria y solo funge como una especie de intermediario que, por lo general, solo hace llegar a dichas autoridades quejas sobre las instalaciones y los profesores.

Un medio de comunicación entre los estudiantes y las autoridades, que desde nuestro punto de vista constituye, hasta cierto punto, un espacio abierto de participación y discusión, -aunque por supuesto sigue siendo muy limitado-, es el *Blog Universidad Tecnológica de México*;¹²⁷ es un medio de comunicación electrónico creado el 17 de septiembre del 2008, un foro de discusión virtual, (muy semejante a las comunidades virtuales como Face Book o Hi5) en el cual se propone la discusión de ciertos temas de interés para la comunidad en los cuales participan los estudiantes precisamente exponiendo dudas, comentarios e inconformidades para que sean atendidas por las autoridades de la universidad, sin embargo los temas a discutir son establecidos por la administración, y en la mayoría de los casos se trata de información administrativa, académica o de los servicios que presta la institución. A continuación una pequeña revisión de los temas que se exponen a razón de cinco a seis por mes.

¹²⁷ <http://unitecmx.blogspot.com>

<p>Septiembre 2008</p> <p>.Servicios tecnológicos en la UNITEC. .Mas allá de las aulas</p> <p>Octubre 2008</p> <p>.UNITEC te acerca al mundo laboral. .¿Sabías que la UNITEC tiene una clínica odontológica? .UNITEC apoya el espíritu emprendedor. .En problemas académicos y personales el CADE te orienta. .Ludoteca UNITEC esparcimiento entre clases.</p>	<p>Noviembre 2008</p> <p>.Sin pretexto para titularte . ¿Ya evaluaste a tus profesores? .Cero acordeones .Después de exámenes, diversión.</p> <p>Diciembre 2008</p> <p>.Vámonos de vacaciones. .Participa en el programa de referidos. .Flexibilidad para el aprendizaje del idioma ingles.</p> <p>Enero 2009</p> <p>.Biblioteca digital, tecnología y conocimiento. .Sugiere y comenta sobre campus Atizapan. .Bienvenidos al ciclo 09-2 .Opciones para el servicio social. .Conviértete en maestro desde tu campus.</p>	<p>Febrero 2009</p> <p>.¿Necesitas un libro de otra universidad? .Hacemos la universidad del futuro para ti. .My UNITEC aún en el horno. .¿Te gustaría estudiar y trabajar en Disney? .Expoempleo una oportunidad para iniciar o mejorar profesionalmente.</p> <p>Marzo 2009</p> <p>.Prepara tu CV para expoempleo 2009. .Busca empleo de forma eficiente. .Contribuye y cuida tu planeta. .UNITEC entre las mejores universidades.</p>
--	--	---

Bien nos podemos dar cuenta que son pocos los temas que brindan la oportunidad de discutir temas fuera de los problemas académicos y administrativos propios de toda universidad, no obstante, en aquellos donde se invita a la discusión abierta sobre los problemas generales, por ejemplo de un campus en especial, entonces los estudiantes con su participación (que queda registrada) dejan ver lo estrecho que resulta este mecanismo, la comunidad intenta aprovecharlo aunque saben que probablemente su opinión (que se puede dar de manera anónima) no será aceptada -y por lo tanto no publicada- por los administradores del Blog, puesto que ellos se reservan el derecho de vetar una participación si la consideran “fuera de los márgenes del respeto y la verdad”¹²⁸, saben también que muchas veces la respuesta a sus interpelaciones será la canalización a los funcionarios

¹²⁸ Blog UNITEC entrada de 20 de mayo.

competentes. Otras veces las respuestas por parte del Blog a las críticas de los estudiantes son muy escuetas o de plano inexistentes, sin embargo, las observaciones de los estudiantes se nutren y se refieren a las críticas de otros estudiantes, y sin llegar a consolidar un verdadero intercambio de pareceres, se pueden lograr identificar claras tendencias con respecto a la opinión que tiene la comunidad estudiantil en torno a un asunto en particular, pero no se trasciende más allá.

El Blog es presentado por las autoridades ante la comunidad de la siguiente manera: “Si formas parte de la comunidad del Campus Cuitlahuac nos interesa escucharte (...) Para mantener una comunicación más estrecha con los estudiantes del Campus Cuitláhuac, el Ing. Jorge Vázquez Solache, Rector del Campus, te invita a participar en este espacio para que externes tus sugerencias, comentarios y opiniones, las cuales recibirá de forma directa.”

Pareciera que esta es la forma de “comunicación” y “discusión”, que se está privilegiando en la UNITEC, entrecomillamos la palabra comunicación porque no podemos señalar que los dos interlocutores estén en las mismas condiciones de incidir sobre el proceso comunicativo, y bueno, tampoco sería lícito hablar de negociación o de construcción de la realidad a través del diálogo.

4.3.1.4.- La oferta cultural en contraposición con la preparación para la competitividad en la UNITEC. La oferta cultural y la oferta para la vinculación con el mercado laboral.

En este aspecto de la investigación nos concentramos en un solo campus el cual tiene una capacidad para 12,000 alumnos, lo tomaremos como muestra de lo que ocurre en los demás, tomamos en consideración que se trata de uno de los más grandes y claro, ahí se oferta el nivel superior. Se revisaran por un lado los programas, y órganos institucionales que sostienen y encausan las actividades extra-áulicas, y por otro las actividades concretas que se han ofrecido tanto de lo que hemos llamado *actividades culturales y actividades para la vinculación laboral y empresarial*, lo que se realizará para las distintas instituciones en un mismo periodo de tiempo, el último periodo académico del 2008.

Dentro de las actividades que hemos englobado en la categoría de cultura observaremos, por un lado las expresiones artísticas, sin embargo estas son muy diversas y para efectos de la comparación trabajaremos con las expresiones artísticas visuales como exposiciones

pictográficas, fotográficas, y escultóricas, observaremos también las obras teatrales. Por otro lado examinaremos las actividades consideradas dentro de la categoría de “cultura” (solo para distinguirlas de las actividades enfocadas a la inserción en el mercado laboral) y que sin embargo están dirigidas a incentivar la reflexión acerca de las problemáticas sociales y académicas, esto puede llevarse a cabo por medio de *conferencias, presentaciones de libros, jornadas temáticas, mesas de discusión* etc. de nuevo y para efectos de la comparación nos ceñiremos a las *conferencias, las presentaciones de libros* y a eventos denominados de otra forma pero en los cuales se ejercite el análisis, la reflexión y la discusión en torno a una problemática social, política, económica, ideológica, etc.

Infraestructura o base administrativa para la oferta cultural. Existe una intención declarada en la institución por alentar el desarrollo cultural de los estudiantes, es decir, de favorecer el contacto entre estos y las discusiones de los problemas más acuciantes de la sociedad, y las distintas formas de expresión del pensamiento humano: “Para favorecer el desarrollo de la cultura juvenil y darte la oportunidad de madurar tu personalidad mediante el contacto activo con el mundo de los jóvenes y la cultura, complementamos tu formación como estudiante, a través de actividades culturales y deportivas, que te permiten estrechar las relaciones con tus compañeros y profesores e integrarte a la Comunidad Universitaria UNITEC.” Y continúa: “Con el fin de difundir la cultura entre la Comunidad Universitaria, las actividades culturales ocupan un espacio indispensable en tu formación integral por eso te ofrecemos diversas opciones en las que podrás participar:”¹²⁹ y a continuación se enlistan los talleres culturales en los que pueden inscribirse los estudiantes: taller de música, taller de teatro y taller de danza. Como se puede observar estos son los programas de tipo permanente diseñados por las autoridades de la universidad para lograr el acercamiento de los alumnos con la cultura. Existe la *Coordinación de difusión cultural y deportes*, que es la encargada de hacer funcionar estos talleres y de programar las distintas actividades que en materia de cultura y deportes se ofertan a la comunidad universitaria. También en la universidad se realiza una vez al año el festival “Luminaria” en coordinación con el municipio de Atizapán de Zaragoza. *En seguida observaremos el registro de actividades obtenido de la Coordinación de Difusión Cultural del Campus Atizapán y de la página web*

¹²⁹ Página de internet, “Por qué la UNITEC”, <http://www.unitec.mx/portal>

del órgano informativo de la UNITEC (Comunitec) durante el último periodo académico del año 2008 (Ciclo 09-1, septiembre, octubre, noviembre y diciembre).

SEPTIEMBRE 2008

Conferencia de estudiantes de Derecho. La motivación principal de esta conferencia fue incentivar la inserción del estudiante al mercado laboral, que es precisamente uno de los elementos principales que maneja la UNITEC para atraer y mantener estudiantes. “Me pareció buena idea invitar a estos chicos para que hablaran sobre cómo realizaron la elección de la carrera que estudiarían, su experiencia en la Universidad y cómo se incorporaron al mercado laboral hasta conquistar sus puestos, porque todos son menores de 25 años y tienen muy buenos puestos”, explicó la Lic. Olga Díaz Ponce, Directora Académica de la Licenciatura en Derecho. Gerardo Baltrón Alpizar y Jorge A. Cruz Flores, egresados de la Licenciatura en Derecho del Campus Atizapán fueron los encargados de dictar la conferencia.

Conferencia “Nuevas estrategias de servicio en el sector salud”. En esta conferencia que tuvo por objetivo promover la Maestría en Administración de Establecimientos de Servicios de Salud, el Dr. Álvaro Erramuspe y el Mtro. Ricardo Ricárdez, ambos especialistas en administración de servicios del sector salud y la Mtra. María Gutiérrez, hablaron de las oportunidades que “el sector salud brinda a los emprendedores”. Por su parte, la Mtra. María Gutiérrez Directora de Programas de Negocios de la División de Estudios de Posgrado explicó el plan de estudios de la Maestría en Administración de Establecimientos de Servicios de Salud, la cual, aseveró, es fundamental para tener una visión empresarial y para atreverse a realizar los sueños.

Programa radiofónico Transmisión desde el campus del programa de Anabel Ochoa.

Ballet “El hombre y la danza” por el ballet independiente de México.

Foro de Educación especial e integración:

- *Conferencia* “El trastorno por déficit de atención una intervención psicoanalítica”.
- *Conferencia* “Cómo escuchar al sordo”
- *Videodebate* “Autismo, una manera de subjetivación”
- *Mesa de trabajo sobre la educación especial.*

Exhibición de las unidades caninas encargadas de la seguridad.

OCTUBRE 2008

Presentación del libro “Al Grano”: dónde se abordan diversos pasajes de la vida empresarial de los fundadores de Bimbo. Silva Cherem presenta su trabajo producto de 10 años de entrevistas y convivencia con Lorenzo Servitje. En el evento se abordaron temas como las decisiones estratégicas para afrontar la competencia, los fracasos comerciales, y las cualidades del empresario; también se comentaron las políticas de la empresa para incentivar la productividad: “la capacitación constante de la gente, sin la preocupación de que pudieran irse a otra compañía; comunicación interna constante y transparente; así como la lealtad y el trabajo en equipo.”

Puesta en escena “Bandera negra” de Miguel Palmer.

Puesta en escena “Primer amor” de Beckett, en el marco del Festival de las artes, Luminaria.

Conferencia Liderazgo emprendedor. La ponencia fue dictada por Alejandro E. Lerma Kirchner, quien comentó que el perfil de un emprendedor está conformado por cualidades como imaginación, perseverancia, tolerancia, iniciativa, optimismo, energía, seguridad, responsabilidad y ambición. Por lo que aseguró que ser emprendedor es lograr el éxito a través de la creación de empresas, productos, servicios y empleo.

Conferencia. Expertos hablan de su experiencia en el mundo del diseño y de la moda. Se trata de pláticas impartidas por personas que se desenvuelven exitosamente en el ámbito comercial de la moda: Adriana Jasso, creadora de una línea de moda que comercializa bolsas, carteras y backpacks, “La empresaria narró su experiencia para incorporarse al mundo de la moda, siguiendo su vocación. Tras haber estudiado Comunicación Visual y Filosofía, se asoció con su hermana y trabajaron en pequeñas producciones para marcas ya posicionadas.” comenta comunitec. También se presentó Cristina Pineda Covalín, quien describió cómo empezó su vínculo con tiendas como Palacio de Hierro y Sanborns.

Foro de arquitectura. En este foro los arquitectos que se presentaron ante los estudiantes (Gerardo Broissin, Antonio O. Connell, Sara Mizrahi y Olga Mussali) compartieron sus experiencias laborales y en concreto, algunas de sus obras.

Exposición plástica e color de los sueños de Alvaro Cortés.

Puesta en escena “La Cena de Tontos” de Francis Veber”.

Coro Estudiantil Universitario UNAM Dirección Marco Antonio Ugalde.

NOVIEMBRE 2008

Conferencia acerca de “*servicio al cliente*”. Ofrecida por Beatriz Azcárraga, Directora de Calidad de Grupo Posadas, rescatamos aquí algunos puntos expresados en la plática: “La calidad en el servicio, tanto en los negocios chicos como en los grandes, está en función de la relación con el cliente, meta hacia la que deben apuntar las acciones y procesos de todas las áreas de la empresa. (...)” Es importante que nunca llevemos a cabo acciones que rompan con la promesa de marca, porque esta es una promesa grabada en la mente y el corazón del consumidor”, explicó la empresaria.

Ciclo de conferencias sobre energías en el marco de la plática Mario Molina.

Conferencia sobre anticoncepción (Píldora del día siguiente).

Puesta en escena “Edipo Rey”.

Concierto de Rock ofrecido por dos bandas de estudiantes (Crue, Nuclear).

Semana temática de Derecho, (Reformas constitucionales, arbitraje comercial, ley de sociedades de convivencia, justicia para adolescentes y comercio exterior).

Conferencia “Life Coaching”. Dentro del desayuno empresarial Francisco José Nasta, coach de ejecutivos y consultor en áreas de formación humana, impartió la conferencia Life Coaching, en la que resaltó algunas herramientas para que las personas logren sus objetivos personales, profesionales y de negocios.

Conferencia sobre el talento que busca el mercado laboral. Lucía Kuri Trad, Directora de Recursos Humanos de Mars México, impartió una conferencia sobre el talento que requiere el mercado laboral. En la conferencia Lucía Kuri habló ante los estudiantes de la UNITEC, de los talentos que buscaban las empresas, entre los que mencionó “no conformismo, buscar el reto, superar expectativas y lograr resultados”, se habló también de la estrategia de la relación con los empleados que Mars pone en práctica en México: “Mars México rige su relación con los trabajadores -a los que llama socios- en cuatro esferas básicas: alcanzar, crecer, prosperar y sumar. Cada una de ellas involucra actividades enfocadas a fomentar un impulso al trabajo, a partir de que se logre una conexión emocional.” Se habló también de *Mars University*, un colegio virtual en el que los trabajadores se capacitan en conocimientos y técnicas de acuerdo con las necesidades de su puesto. Y además los egresados interesados tuvieron la oportunidad de dejar su currículum a la empresa.

Conferencia de conductora de canal 11. María Roiz egresada de este campus por la Carrera de Ciencias de la comunicación, ofrece una plática en la que hace énfasis en las habilidades que requieren los comunicólogos para poder insertarse en el mercado laboral.

Conferencia por la especialista Matilde Ramírez Araiza “Amor sin violencia”

Concurso (VII) de sistemas acústicos; los estudiantes se agruparon por equipos para elaborar diseños de sistemas acústicos para automóviles, los estudiantes concursantes recibieron artículos de las compañías X-Plod y Sony.

Presentación de libro “Pymes súper tips” para empresarios. Presentación de la obra por su autor Efraín Lechuga Santillán, la cual incluye más de 500 consejos que sintetizan la sabiduría empresarial. El autor no escatimó consejos para llegar a ser un empresario exitoso, de alto rendimiento, mencionó que los empresarios exitosos son aquellos que no flaquean y siempre tienen una meta y la voluntad de convertirse en exitosos.

DICIEMBRE 2008

Concierto de rock, cuatro bandas estudiantiles del plantel.

Conferencia de Fernanda Tapia, en la cual la conductora de televisión compartió sus experiencias como personalidad reconocida de canal 11.

Plática de Ricardo Villalobos, jugador de futbol de playa.

Conferencia del IMPI (instituto mexicano de la propiedad intelectual)

Concurso de piñatas (que luego fueron donadas por los estudiantes).

Ahora observaremos las Actividades y proyectos extra áulicas enfocadas a desarrollar los valores y las habilidades para la competitividad empresarial y la inserción en la vida laboral ofertadas durante el ciclo 09-1, último cuatrimestre del 2008 que abarca del 15 de septiembre del 2008 al 20 de diciembre del mismo año.

Base administrativa de las actividades para el empleo. La UNITEC, se presenta así misma, cómo una universidad de excelencia, y como una universidad enfocada a vincular a sus estudiantes con el mundo del empleo y con el desarrollo empresarial, más allá de la orientación de su oferta académica, esto se puede observar en la infraestructura administrativa y organizativa emplazada para lograr dicha vinculación. En búsqueda de estos dos objetivos la UNITEC establece vínculos de diversos tipos con la iniciativa

privada, y diseña distintos proyectos y actividades de carácter permanente o recurrente. La universidad ha firmado convenios con organizaciones dedicadas a *incentivar la actividad empresarial* como la Project Management Institute Capítulo México (PMI), asociación civil de carácter global, que organiza eventos y conferencias acerca de la dirección de proyectos en todos los ramos de la industria, y que ahora tiene fuerte presencia en el diseño de una maestría en la UNITEC: “Maestría en dirección de proyectos”. Otro ejemplo de este tipo de convenios es el que se tiene con la SAE, (Society of Automotive Engineers) que es un organismo que invita a universitarios de todo el mundo a formar equipos que simulen una empresa contratada para diseñar y construir el prototipo de un vehículo de carreras tipo Fórmula, dirigido a conductores casuales. Los prototipos son elaborados y evaluados con base en su potencial y proceso de producción.

Se realizan también proyectos recurrentes, anuales o cutrimestrales como el *Top 100 students*, en el cual los 100 mejores estudiantes de la universidad son promovidos entre las distintas empresas reclutadoras con las que tiene convenios la UNITEC, después se aplica una evaluación a los estudiantes seleccionados que les permitirá identificar las áreas en las que deben poner mayor atención para conseguir empleo.¹³⁰ En este mismo orden de ideas se encuentra la *Expoempleo* que se realiza cada cuatrimestre en la UNIEC, dentro de dicho evento los estudiantes interactúan con los stands de las distintas empresas y asisten a platicas o conferencias centradas en los valores de la competitividad económica, un ejemplo de ello es la conferencia sobre “tips” para hacer un buen curriculum, aunque la expoempleo se realiza en un solo plantel por semestre en el momento del evento salen autobuses de todos los planteles hacia el campus sede. Otro ejemplo de este tipo de proyectos recurrentes es el de *Vínculo Empresarial Universitario*, apenas cuenta con dos ediciones y en acuerdo con distintas empresas, busca reproducir las condiciones laborales en las cuales se desempeñaran los estudiantes.

La Muestra de Emprendedores es otro proyecto impulsado por la administración. Los alumnos se agrupan en equipos y ponen en práctica sus habilidades de planeación, proyección, administración y manejo de recursos, promoción, publicidad y ventas. “El objetivo que persigue la Muestra de Emprendedores, desde su creación, es lograr que los alumnos pongan en práctica no sólo su creatividad, sino que puedan hacer el análisis de

¹³⁰ Comunitec, en www.unitec.mx (consultada en Febrero 2009)

equilibrio, estructura e inventario de su proyecto; es decir, tener una noción a baja escala de la operación de las cuatro áreas funcionales de una empresa: finanzas, recursos humanos, mercadotecnia y producción.” (se anota en Comunitec).

Muy parecido es el *Foro de Negocios* que tiene lugar cada cuatrimestre y dónde los estudiantes agrupados en equipos compiten entre sí exponiendo sus planes de negocios para empresas de diversos giros, después son evaluados por un jurado conformado por docentes de la institución; el proyecto ganador se contempla para entrar en la incubadora de empresas, proyecto que veremos más adelante.

También existen proyectos permanentes como el taller que se da en algunos planteles de la UNITEC: *Taller de perfil competitivo*: Oratoria, imagen personal, manejo del público, manejo del micrófono y protocolo son algunos de los temas eje que tiene este taller. En palabras de su fundadora: “En la UNITEC creemos y fomentamos la *formación integral* de los jóvenes. Por eso, tratamos de acercarlos no sólo a los conocimientos referentes a su nivel académico, sino que tratamos de dotarlos con las herramientas necesarias para que exploten al máximo sus habilidades”¹³¹, el subrayado es mío.

Este es el caso también del *Club de emprendedores*, otro proyecto permanente formado paralelamente a la unión entre el proyecto de incubadoras y la vida académica de la UNITEC, su objetivo es profesionalizar las ideas empresariales de los estudiantes y proyectarlas de mejor manera a la incubadora de empresas.

El proyecto permanente más importante de la UNITEC para adentrar a sus estudiantes a la lógica empresarial y al empleo (autoempleo en este caso) es el Proyecto de *Incubadora de empresas*:

Las incubadoras de empresas, empezaron siendo espacios en tres campus de la UNITEC para apoyar el desarrollo de “ideas de negocios” en los cuales los estudiantes están en contacto estrecho con empresarios que asesoran y supervisan sus proyectos, los docentes de la universidad se mantenían al margen. Sin embargo, a partir del ciclo escolar 09-1, las incubadoras empresariales se incorporaron a la vida académica de cada plantel, pues se abren materias en determinadas carreras para desarrollar proyectos empresariales: con la intención de “fomentar el espíritu emprendedor de los estudiantes”¹³². Se busca

¹³¹ Comunitec, en www.unitec.mx (consultada en Febrero 2009)

¹³² www.unitec.mx

generar “empresas rentables” en el sector de los negocios electrónicos y/o tecnológicos, apoyando a los estudiantes también con infraestructura y financiamiento. No todos los proyectos entran, solo “los potencialmente exitosos”. Sin embargo, antes de que sus ideas sean evaluadas los equipos de estudiantes (de dos a seis) deben pagar una inscripción, y después de manera individual cada integrante debe tomar dos cursos obligatorios cada uno de los cuales tiene un costo de 600 pesos; solo entonces se les envían los formatos para que elaboren su proyecto y entren a concurso. En caso de resultar seleccionados se cubre periódicamente una cuota por el uso de las instalaciones, y las asesorías. Después de esta fase de incubación, es entera responsabilidad de quienes elaboran el proyecto que alguna empresa o institución financiera invierta en el proyecto. Es importante señalar que además del costo económico el proyecto tiene un marcado sentido de competencia, pues los estudiantes deben de pasar por etapas de selección que los enfrentan entre sí para que sus proyectos sean aceptados en la incubadora. La incubadora también es una vía hacia la titulación para todas las carreras excepto odontología.

La UNITEC ha establecido también vínculos con las redes de empleo, forma parte de la RUE, (Red Universitaria de Empleo), que es un servicio de la OCC, (Online Career Center México) importante sistema de búsqueda de empleo por internet. También la UNITEC, tiene su *Servicio de bolsa de trabajo* dependencia que se encarga de organizar los Talleres de Orientación Laboral, se ofrecen mensualmente en cada campus, también ofrece orientación personalizada a los estudiantes en su búsqueda de empleo, estrategias para vender mejor “el perfil profesional y personal” y el “Manual de Orientación” que es un compendio de estrategias en el cual se abordan temas como “Definir el perfil y ser una persona empleable” o “preparar una entrevista competitiva”, es decir, se presenta un modelo de “candidato ideal” entendiendo a este como aquel que mejor sirve a las necesidades de una empresa. (Pág. www.unitec.mx). El CADE (Coordinadora del Centro de Apoyo y Desarrollo Estudiantil) entre los trabajos que realiza está el de organizar conferencias para los estudiantes como la dictada en el ciclo 09-2: “*La importancia de la autoestima para el trabajo*” Sandra Hernández, Coordinadora del (CADE) del Campus Sur de la Universidad Tecnológica de México, afirmó “todo empleado debe poseer una actitud favorable al cambio, afrontar y superar un fracaso y tener actitud de servicio”, (comunitec).

Muy importantes son también los patrocinios en los que la UNITEC busca distintas formas de interacción con las empresas, por ejemplo por medio de la organización de eventos en los que las empresas “(...) participan mediante patrocinios, ya sea en especie o en efectivo. Los beneficios de participar con nosotros son: Presencia de marca en el evento, promoción o lanzamiento de nuevos productos, publicidad en medios impresos y electrónicos e incremento del mercado ante más de 110 mil miembros de la comunidad UNITEC.” Los nexos que esta institución educativa establece con entidades del sector empresarial como Sun Microsystems, ORACLE, Microsoft, Macromedia, Burguer King, Old Space son de diversos tipos como se advierte en la búsqueda de patrocinios, se permite que la empresa publicite sus productos y/o servicios dentro y/o fuera del campus, por ejemplo Bridgestone ofrece revisar el nivel de aire de los neumáticos de los alumnos en el marco de una campaña para evitar a los conductores alcoholizados, Burguer King nombra a una orden el “combo UNITEC”, incluso las empresas *preparan y certifican* a los estudiantes de la UNITEC en la utilización de sus productos como en el caso de la base de datos (DB2) de IBM. “El representante de IBM dijo que certificarse en DB2 dará a los estudiantes y egresados una ventaja competitiva, pues muy pocas personas en México son expertas en esta herramienta. Además, a nivel económico, "pueden surgir propuestas laborales arriba de los 25 mil pesos” se puede leer en Comunitec. O simple mercadeo: OCESA rifa boletos para conciertos de rock y pop en el día de el amor y la amistad, y Burguer King reparte cupones de descuento, Televisa y TV Azteca toman parte por invitación de los alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación, de la semana de la Comunicación mandando a “connotadas” figuras de la comunicación nacional como René Franco. Las empresas también organizan eventos lúdicos como “La tarde de super tazón” en la quela marca Old Space, organizó un evento en el que hubo edecanes y concursos referentes al fut bol americano en los cuales se obsequiaban desodorantes de la empresa.

Los siguientes son algunos de los servicios que oferta la UNITEC a la iniciativa privada: Convenios con empresas para el Programa de Descuentos Comerciales, organización de eventos temáticos (tecnología, salud, arte, etc.), patrocinios para eventos, campañas promocionales para la difusión de los convenios, campañas motivacionales dirigidas a alumnos y exalumno, y alianzas estratégicas. El programa de descuentos comerciales se ofrece a las empresas interesadas dónde a cambio de beneficios para la

comunidad universitaria, la marca es publicitada de diversas formas dentro de la universidad. La UNITEC expide una credencial a los miembros de la comunidad que así lo soliciten, con la cual, sus portadores acceden a distintos descuentos en los establecimientos de las empresas incorporadas al proyecto, es la llamada credencial de descuentos. Cabe señalar que según la propia UNITEC, con el uso de esta credencial, se busca generar un “símbolo de pertenencia con la institución”.

Para terminar esta parte quisiéramos señalar la existencia de un programa institucional que, desde nuestra perspectiva permite ver un poco más la orientación hacia la utilitarización de la UNITEC, nos referimos al programa de referidos, aunque no tiene que ver con insertar a los alumnos al mundo laboral o prepararlos para el desarrollo de proyectos empresariales, si deja ver una concepción de la educación como algo que puede servir para obtener un retribución económica, nos referimos al *programa de referidos*, por medio del cual estudiantes y académicos pueden obtener “monederos electrónicos” factibles de usar en Mix-Up, Zara o Liverpool, o vales de despensa, lo que la institución les pide a cambio de ese dinero, es que los estudiantes (o profesores) logren que sus conocidos se inscriban en la UNITEC antes de determinada fecha, si logran que más personas se inscriban, el monto económico de la recompensa será mayor, se acercan mucho la idea de educación y beneficio económico.

Ahora observaremos el registro de actividades que se desprende de esta estructura administrativa obtenido de la página web del órgano informativo de la UNITEC (Comunitec) durante el último periodo académico del año 2008 (Ciclo 09-1, septiembre octubre, noviembre y diciembre).

SEPTIEMBRE 2008.

Participa la UNITEC en Congreso internacional de recursos humanos. La Gerencia de Contacto Empresarial de la Universidad participa como co-patrocinadora de la reunión de los líderes de recursos humanos “quienes presentaron innovaciones, tendencias y mejores prácticas en la materia. Todo ello, con la finalidad de potenciar el desarrollo y competitividad de las personas dentro de las organizaciones”. (Entre los expositores se encontraban Emilio Azcárraga Jean, Presidente de Grupo Televisa; Javier Millán, Director

de Recursos Humanos del Grupo Bimbo; y Marco Murillo, Subdirector Corporativo de Recursos Humanos de PEMEX.)

Expoempleo 2008. Se basa en una serie de pláticas ofrecidas por especialistas sobre temas relacionados con la inserción en el mercado laboral. La primera plática fue impartida por el Lic. Alfredo Garay Morillo, Director General de Soluciones, Desarrollo y Formación (SDF), quien habló sobre Cómo desenvolverse en una entrevista de empleo. El Lic. Garay aseguró que existen seis pasos para conseguir el empleo deseado, que son: “decidir qué tipo de empleado quieres ser”, identificar los requisitos que el puesto exige, conocer tus cualidades y habilidades, escribir un buen Curriculum Vitae, buscar el trabajo deseado, y realizar entrevistas con éxito. Habló también de la importancia de la imagen, y de la necesidad de crear empatía con el entrevistador es decir mostrarse “animado, positivo y preparado”. Francisco Javier García Silva, Director General del Centro de Desarrollo Humano y Capacitación Estratégica (CEDHUCE), presentó la conferencia *El carácter determina el éxito*. Octavio Olivares Trejo, Director General de la Gran Guía, habló de Actitud y Aptitud *¿Qué es lo más importante para los reclutadores al buscar talento para sus empresas?*, plática en la que la idea de “actitud ganadora” tuvo un lugar importante. Por otro lado, en la Expoempleo se reunieron 130 empresas que ofrecieron plazas a los estudiantes de todos los planteles de la UNITEC.

Directiva de Coca-Cola habla de responsabilidad social en Campus Sur. Aunque no corresponde a la demarcación del estudio, nos parece importante mencionar este hecho, es decir, una directiva de Coca-Cola Company (empresa conocida como muchas otras por su nefasta historia en materia de respeto a los trabajadores) hablando de responsabilidad social ante jóvenes universitarios.

OCTUBRE 2008.

Desayuno docentes-rector. Este evento fue colocado en este espacio por lo siguiente: El tema central de estos encuentros que se llevaron a cabo con los docentes de todos los campos durante el mes de octubre giraron en torno a una preocupación central: *fortalecer en el estudiantado habilidades emprendedoras*. Se menciona en comunitec al respecto de estas reuniones, “Tras la reciente incorporación de la UNITEC al grupo

Laureate Education Inc., de presencia internacional, la preocupación de la Universidad se centra en capacitar a sus alumnos con las habilidades y conocimientos suficientes para incorporarse con facilidad al mercado laboral.” Se citan también las palabras del rector, "El prestigio de una universidad se construye por medio del éxito de sus egresados. Cuando identificamos a alguien exitoso, inmediatamente buscamos la referencia de en dónde estudió, en qué lugar lo formaron, lo prepararon para que pudiera desempeñarse de ese modo".

Creación del Club de emprendedores. El propósito principal es que los estudiantes que tengan un proyecto empresarial obtengan la orientación suficiente, durante un periodo de incubación, para desarrollarlo hasta llegar a constituir una buena empresa. “De acuerdo con este objetivo, en el Club de Emprendedores se instrumentará una Fábrica de Ideas de Negocios y se dará capacitación para el desarrollo de habilidades empresariales. Al culminar el periodo de estructuración del plan de negocios, los proyectos de los alumnos serán valorados en una Mesa de Negocios, evento al que acudirán empresarios para diagnosticar si los proyectos son viables y tienen mercado o no.” Es un proyecto para fomentar el autoempleo entre los estudiantes, en donde intervienen ante todo empresarios, no profesores, y en el cual la dirección esta a cargo de Lic. Ernestina Vega Rojas, Directora Académica de las carreras de Tecnología de la Información y Directora de la Incubadora del campus (a pesar de que se trata de un club estudiantil). Para finalizar la conferencia, Lerma dijo que un país puede progresar si cuenta con tres factores, que son: educación, empresa y un gobierno que dé las facilidades para que las cosas se puedan realizar.

Tour Laboral. Es un espacio de búsqueda de empleo para los estudiantes de la UNITEC, se llama Tour Atracción de Talento UNITEC, y en él se reúnen aproximadamente 30 empresas nacionales para recibir la curricula de los estudiantes.

Visita de Fox Sports para “casting”. Esta empresa televisiva instaló un “modulo de audición” en el campus para buscar talento joven en los ámbitos de la narración, crónica y entrevista deportiva. Además los enviados de la televisora dieron pláticas en las que Ernesto Del Valle, comentarista de la NFL y la MLB, recomendó continuamente a los

alumnos que no esperen hasta culminar sus estudios para empezar a trabajar, sino que aún estando en la universidad busquen “oportunidades”.

Visita del stand Beertual Challenge de Grupo Modelo. Es la segunda edición de un concurso de simulación de negocios en el que los estudiantes se organizados en equipos deberán tomar decisiones de inversión y distribución de una cervecera a nivel mundial, Cada semana, los equipos recibirán un reporte de su empresa y su posición en el mercado virtual, de acuerdo con sus estrategias. Es un proyecto de intensa competencia por lograr posicionar un producto en el mercado virtual. Además en el stand, se organizaban concursos en los que se formulaban preguntas de la competición, y los ganadores recibían diversos artículos con los emblemas de la empresa patrocinadora como: cuadernos, blocks de notas, pulseras, plumas, llaveros, fundas para lap-top y i-pod.

Campaña de Bonafont (Grupo Danone). Se trata de una campaña de reclutamiento realizada entre los estudiantes de la UNITEC, por medio de un stand instalado en el campus en el que se les mostraba un video de “un día de labores en el corporativo de la empresa” y luego se les invitaba a subir su curriculum en una página de internet.

NOVIEMBRE 2008.

Segunda feria de talentos: "Este es un espacio que se ofrece a los estudiantes para empezar a ejercer los conocimientos que reciben en las aulas. Es un día de celebración, porque el talento tiene que celebrarse y ser empleado en beneficio del desarrollo de la sociedad", comentó la Rectora del Campus, Mtra. Claudia Roldán, en su mensaje inaugural. Durante el evento, se exhibieron trabajos representativos de cada una de las carreras que se imparten en el plantel, la gran mayoría con un enfoque empresarial, por lo que fueron invitados empresarios y representantes de diversas organizaciones del Estado de México. Se trata de un proyecto para fomentar la creación de innovaciones empresariales (Pymes) entre los estudiantes.

Recreación de la bolsa mexicana de valores: Como en el piso de remates de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), alumnos de la Licenciatura en Finanzas participaron en un simulacro para recrear su posible campo de trabajo. Este evento, tuvo la finalidad de dar

a conocer a los estudiantes el tipo de acciones y operaciones que se llevan a cabo diariamente en el centro bursátil. Algunos de los estudiantes fungieron como *brokers* para dar apoyo a las diferentes casas. En el auditorio se colocaron dos pantallas, una de las cuales indicaba los precios y en la otra se daban a conocer las noticias que podían influir en el mercado.

Asesorías fiscales gratuitas: En el marco de a semana de contaduría, los alumnos de la carrera de contaduría, acompañaron las exposiciones de asesorías a personas físicas y Pymes durante una semana.

Desayuno Empresarial para representantes de recursos humanos. La finalidad de este evento fue estrechar los lazos de vinculación entre la UNITEC y las empresas que contratan a sus alumnos y egresados, tanto a través de la Bolsa de Trabajo como de las Ferias de Reclutamiento (es por ello que lo consideramos; cómo parte de las iniciativas institucionales). Al desayuno asistió el Ing. Manuel Campuzano, Rector de la UNITEC, quien enfatizó que, en una etapa de crisis, como la que se vive actualmente a nivel mundial, la generación de empleo es fundamental. De ahí, dijo, la importancia de este acercamiento con las empresas. En el marco de este evento habló la licenciada Zaira Martínez gerente de marketing en Telcel y egresada de UNTITEC: "todos muestran poder de negociación, así como un plus que los hace muy competentes y es que son gente muy comprometida. Podría decir que día con día se nos abren más puertas a los ex-alumnos de la UNTITEC, pues las empresas nos perciben mejor" .Por su parte, la Lic. Nancy Bárbara Altamirano, encargada de Recursos Humanos de Fox Televisión Group, afirmó que los postulantes de la UNITEC han sido favorables, ya que "son chicos productivos, con ganas de crecer y desenvolverse en diversos puestos". Finalmente, el Lic. Federico Baena, quien fuera Director Académico en la UNITEC y actualmente encargado de Recursos Humanos en Profesionales de Cómputo y Sistemas, aseguró que él ha empleado a diversos egresados de esta institución, porque conoce su calidad académica y su espíritu emprendedor.

Curso de microcontroladores impartido por docente y empleado de ATMEL. El profesor y también empleado de ATMEL Virgilio López fue el responsable, en COMUNITEC se hace la siguiente descripción del curso: "Como una de las acciones para

complementar la formación profesional de sus estudiantes, la Dirección Académica de las ingenierías en Mecatrónica y en Electrónica y Comunicaciones del Campus Atizapán de la Universidad Tecnológica de México (UNITEC) abrió el espacio para un curso de micro-controladores AVR”, en el medio comunicativo de la UNITEC, se puede leer también, “Por cada dos alumnos se entregó un kit que incluía la paquetería, el micro-controlador y los aditamentos necesarios para que hicieran pruebas, con la finalidad de que aprendieran sobre la práctica más que con fundamentos conceptuales”. Se trata de dispositivos comercializados por la empresa ATMEL, que actúan como apéndices de aparatos electrónicos más complejos como celulares, videojuegos, cámaras y Palms.

Participación de la UNITEC en la semana Pyme. Organizada por la secretaría de economía en el centro Banamex, en este evento, tienen especial participación “los emprendedores consolidados a través del proceso de incubación, compartieron su historia de éxito, promovieron sus productos y establecieron relaciones públicas con los asistentes al evento.”

DICIEMBRE 2008.

Laboratorio de intención de compra: Varios equipos de estudiantes crearon un producto de cereales que pusieron a prueba contra los de sus compañeros, el objetivo era medir el éxito de compra logrado por el producto.

Muestra de Emprendedores de la Micro y Pequeña Empresa: “En la explanada principal del campus se dieron cita 20 equipos para ofrecer sus productos y servicios a la comunidad universitaria, así como para poner en práctica las cuatro áreas funcionales de una empresa: finanzas, recursos humanos, mercadotecnia y producción.” El objetivo era competir para montar el mejor stand, al mismo tiempo que se ponían en práctica los distintos ámbitos empresariales.

La oferta cultural e contraposición con la preparación para la competitividad en la UNITEC. Durante los últimos cuatro meses del 2008 (Ciclo 09-1)

<i>Actividades englobadas en lo que hemos llamado de tipo Culturales. (2008)</i>		<i>Actividades extra áulicas enfocadas a desarrollar los valores de la universidad performativa, los valores de la competitividad económica.</i>
Conferencias	11	Visitas de empresas, eventos para encontrar trabajo y para estrechar vínculos con empresarios, proyectos para incentivar la iniciativa empresarial, y para recrear los futuros escenarios de trabajo: Total de eventos 14
Foros de discusión (coloquios, seminarios, congresos, encuentros, foros, mesas redondas)	2	
Presentaciones de libros	2	
Jornadas temáticas	2	
Puestas en escena (teatro, danza)	5	
Exposiciones de pintura	1	
Conciertos	3	
Otros	1	
Total	27	

4.3.2.- LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO (UACM)

La UACM, es una institución pública fundada en el 2001, cuenta con cinco planteles en el área metropolitana: Plantel Centro Histórico, Plantel del Valle, Plantel casa libertad (Iztapalapa), Plantel San Lorenzo Tezonco y plantel Cuauhtemoc en la delegación Gustavo A. Madero, y se auto describe de la siguiente manera:

“La UACM es una institución de cultura fiel a la vocación humanista, científica y crítica que ha animado a las auténticas universidades a lo largo de su historia centenaria. Sus funciones son la docencia, la investigación, la difusión de la cultura, la extensión de los servicios educativos a la sociedad y la cooperación con las comunidades de la Ciudad de México para la solución de sus problemas y su desarrollo cultural.”¹³³

4.3.2.1.- *El marco disciplinar de la UACM.*

Nos llama de inmediato la atención que una universidad se preocupe por la idea de “autenticidad”, se trasluce una preocupación por corresponder con cierta concepción de la universidad, y por desligarse de otra; sin embargo nosotros observaremos -para empezar- no el discurso de esta institución sino su oferta curricular.

Recordemos que para este nivel de análisis no se observa ningún plantel en particular sino la oferta académica en general, la cual, en esta institución se articula a partir de tres grandes colegios, quedando organizado de la siguiente manera el conjunto de las licenciaturas ofertadas por la UACM:

¹³³ Pág. <http://www.uacm.edu.mx>

Colegio de Ciencia y Tecnología	Colegio de Ciencias y Humanidades	Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales
Sistema de transporte urbano Sistemas electrónicos industriales Sistemas electrónicos y de Telecomunicaciones.	Promoción de la salud	Arte y Patrimonio Cultural Ciencia Política y administración Urbana Ciencias Sociales (sociología y Antropología Social) Comunicación y Cultura Creación Literaria Filosofía Historia y Sociedad Contemporánea

Estas licenciaturas se ofrecen en los cinco planteles metropolitanos de la UACM; puede notarse el peso relativo que tienen las carreras del área de humanidades con respecto a las carreras de tipo técnico o profesional, es decir, las ingenierías. Puesto que la base de la oferta curricular *no está marcada* por las carreras que buscan insertar de inmediato al estudiante a la estructura económica-productiva, sino por las de corte social-humanista como lo son Arte y Patrimonio Cultural, Ciencia Política y Administración Urbana, Ciencias Sociales (Sociología y Antropología Social), Comunicación y Cultura Creación Literaria Filosofía e Historia y Sociedad Contemporánea.

4.3.2.2.- *La formación en la UACM.*

4.3.2.3.- *Ejercitación política de la comunidad estudiantil, mecanismos dispuestos para la intervención de la comunidad estudiantil en los espacios de decisión y discusión de la UACM.*

Revisando los documentos básicos de ésta institución, hubo algunos que se referían al proceso mediante el cuál la antigua Universidad de la Ciudad de México se transformó en lo que ahora conocemos como la UACM; En algunos de ellos como en el trabajo “La

universidad, sus integrantes y su organización” de Arturo Requesens, se habla de la composición sectorial de los círculos que discutieron y decidieron la forma y el sentido de lo que sería la *Ley de Autonomía* de esta institución. Basándose en la *Propuesta de proyecto de autonomía* elaborada por las autoridades de esta institución, académicos, administrativos y estudiantes organizaron círculos de discusión de los cuales emanaron propuestas para modificar el anteproyecto entregado por el rector a la comunidad de la hasta entonces UCM. Requesens habla de dicho proceso así: “Éste ha sido, desde mi perspectiva, un ejercicio valioso y democrático que muestra la forma en que se plantea en la universidad a tomar decisiones que afectan a sus integrantes.” En el mismo documento se plantea el tema que en éste apartado nos interesa: el papel asignado a los estudiantes en la toma de decisiones; hemos visto de manera sucinta, que ya desde la creación de las estructuras que enmarcaran la vida y la organización de ésta universidad se estableció un diálogo entre las autoridades universitarias y los distintos sectores de la UACM. Ahora trataremos de observar si es que se define y se asegura la ejercitación de la *politicidad* estudiantil, es decir, si se favorecen o no las actividades políticas desde la estructura orgánico-legal de la universidad, si existe o no la posibilidad de poner en juego, el propio criterio, la inteligencia individual, ante el criterio y la inteligencia de los demás miembros de la comunidad universitaria y de las autoridades.

Requesens (quien fungió como intermediario entre las autoridades y los círculos de discusión) menciona lo siguiente: “La UCM quiere una comunidad estudiantil activa, requiere de estudiantes participativos abiertos al análisis y a la discusión. No pretende vulnerar la libertad de expresión como sí lo han hecho otras universidades prohibiendo cierta bibliografía o cortando la luz a los estudiantes¹³⁴ en los eventos que organizan. Pretende que todos sus integrantes, a partir de la discusión, sean formadores de su propio criterio”¹³⁵. ¿Procura la UACM desde su estructura organizativa que lo que se encuentra esbozado dentro de sus documentos básicos se cristalice en la práctica cotidiana? Veamos

¹³⁴ Aquí Requesens se refiere a un incidente acaecido en la facultad de Derecho de la UNAM, donde un grupo estudiantil pretendía proyectar para toda la comunidad un video en el cual se mostraba la represión estatal urdida en contra de una organización campesina, al cumplir con todas las formalidades necesarias para llevar a cabo un evento de esa naturaleza, y al recibir por parte de las autoridades de dicha facultad solo respuestas negativas, los estudiantes optaron por proyectar el video a pesar de no contar con el permiso correspondiente; las autoridades de la Facultad de Derecho cortaron la luz.

¹³⁵ *La universidad sus integrantes y su organización* en www.uacm.edu.mx, documentos básicos. (Febrero 2009)

dicha estructura. Para poder llevar a cabo esta parte de la investigación utilizaremos (y aprovechando su existencia) dos documentos en dónde se plasman la estructura de gobierno y decisión de esta institución: el *Reglamento General del primer Consejo Universitario*, y la *Ley de la UACM*.

La autonomía de la UACM esta reconocida en la *Ley de la UACM* publicada en la Gaceta oficial del Distrito Federal el 5 de enero del 2008 ahí se destaca al Consejo Universitario como máximo órgano de gobierno (artículo 5º), y se ratifica como tal en el *Reglamento General del primer Consejo Universitario*: Capítulo I, De las Facultades y Atribuciones del Consejo Artículo 6º.- “El Consejo es el máximo órgano de gobierno de la universidad,(...)”¹³⁶ Dicho Consejo ahora está en un punto fundamental de la construcción de una institución de educación democrática: la creación de un código que estructure y regule la vida institucional, en este caso se trata de la elaboración del Estatuto General Orgánico (EGO). Es por ello que centramos nuestra atención en dicho proceso, es decir, en cómo se esta construyendo este proceso educativo, a diferencia de la UNITEC que es ya un proyecto educativo acabado. La pregunta que abre esta reflexión (y el sentido de este nivel de la investigación) apuntaba la observación hacia lineamientos ya establecidos de la forma de gobierno, sin embargo hemos observado que en la UACM dichos lineamientos están en construcción, lo que no impide que observemos y podamos comparar la importancia y el lugar que la institución le da a la participación estudiantil, por el contrario nos brinda la posibilidad de observarla en un momento distinto pero igualmente importante.

El mismo reglamento establece con respecto a la composición del consejo: (Capítulo II, De la Integración del Consejo, Artículo 8) “El Consejo Universitario, conforme a lo dispuesto en el artículo 16 de la Ley, estará integrado de manera paritaria por consejeros estudiantes y académicos distribuidos de la siguiente forma:

I. Dos Consejeros titulares, electos por los estudiantes de cada colegio en cada plantel de la Universidad, cada uno con su respectivo consejero suplente. II. Dos consejeros titulares electos por el personal académico de cada colegio en cada plantel de la Universidad, cada uno con su respectivo consejero suplente.”¹³⁷

¹³⁶ *Reglamento General del primer Consejo Universitario*. Pág. www.uacm.edu.mx.

¹³⁷ *Reglamento General del primer Consejo Universitario*. Pág. www.uacm.edu.mx.

El artículo 11 de dicho reglamento dictamina y asegura que después de un ejercicio de elección dentro del sector estudiantil los consejeros que resulten electos tendrán derecho a *voz y voto* dentro de las sesiones del Pleno del Consejo, y también a integrar las distintas comisiones de las que se compone el Consejo. En el artículo 13 del mismo documento se especifican como responsabilidades de los consejeros estudiantes y académicos:

“Mantener comunicación permanente con el sector que representa, consultándoles y recuperando sus propuestas, teniendo la obligación de hacerlas llegar a las instancias conducentes, así como de darle seguimiento hasta su desahogo, informando a quién o quienes suscriben la propuesta, sobre el estado de la misma.” Y además... “Presentar un informe semestral de actividades por escrito ante el sector que representa y la Comisión de Organización para su conocimiento y difusión en los términos establecidos por el presente Reglamento.” El documento también establece la prohibición terminante e inequívoca para los consejeros de realizar proselitismo político mientras permanezca en funciones, así como obtener beneficios económicos o académicos por medio de sus nombramientos. Hemos mencionado la importancia de otorgarle peso real a la opinión de los estudiantes dentro de los canales de decisión es por ello que transcribimos el artículo 63 del capítulo X:

“Artículo 63.- De acuerdo con lo establecido en el artículo 16 de la Ley, el Reglamento interno, también *los estatutos y las disposiciones que afecten directamente los intereses y derechos de los estudiantes y académicos* definidos en los artículos 6 y 7 de la Ley, *deberán ser aprobados por la mayoría de la representación de ambos sectores.*”¹³⁸ el subrayado es nuestro.

Podemos observar que se ha procurado la participación política de los alumnos desde la estructura de gobierno y decisión que en este periodo de conformación se ha dado a sí misma la UACM. La composición sectorial de su Consejo Universitario refleja hasta qué grado la institución considera que los estudiantes (y los docentes) tienen que intervenir en las decisiones que darán forma a los mecanismos de decisión y a los lineamientos que regularán y harán posible la vida de esta institución académica, tomemos en cuenta que aunque no está terminado todavía el EGO, en esta etapa donde la comunidad de la UACM tiene la arcilla en sus manos, no hay un órgano de gobierno por encima del consejo

¹³⁸ *Reglamento General, ibídem.*

universitario (ni siquiera el Rector) donde los estudiantes tienen una representación del 50%, y recordemos que a este organismo corresponde:

“Corresponde al Consejo Universitario:

I. Aprobar y expedir el Estatuto General Orgánico y demás Estatutos, Reglamentos y normas necesarias para el cumplimiento de los fines de la Universidad conforme a esta Ley; Definir en el Estatuto General Orgánico los órganos de gobierno, administración, control y vigilancia de la Universidad; (*Artículo 17*)

II. Definir en el Estatuto General Orgánico los órganos de gobierno, administración, control y vigilancia de la Universidad;

III. Designar a la persona o personas a cargo de la representación legal de la Universidad, así como aquellas a cargo de la ejecución de las resoluciones del Consejo Universitario; y del seguimiento, evaluación y reporte de las actividades de la Universidad, instancia que deberá rendir un informe anual de las mismas ante el propio Consejo Universitario.” (Reglamento General del primer Consejo Universitario. www.uacm.edu.mx).

Estas, por supuesto, no son todas las tareas que debe realizar el Consejo Universitario de la UACM, pero si algunas de las más importantes, y se puede notar que está programada una significativa participación y discusión del sector estudiantil para la confección del proyecto universitario que en un principio parte del gobierno del DF, al menos en cuanto a los mecanismos dictaminados por la institución misma, es decir, *estructuralmente se han creado las condiciones para el ejercicio político de los jóvenes estudiantes.*

4.3.2.4.- *La oferta cultural en contraposición con la preparación para la competitividad económico-laboral en la UACM.*

En este aspecto de la investigación nos concentramos –como en el caso de la UNITEC- en un solo campus, el plantel Del Valle, lo tomaremos como muestra de lo que ocurre en los demás. Se revisaran por un lado los programas, y órganos institucionales que sostienen y encausan las actividades extra-áulicas, y por otro las actividades concretas que se han ofrecido tanto de lo que hemos llamado *actividades culturales* y *actividades para la vinculación laboral*, lo que se realizará para las distintas instituciones en un mismo periodo de tiempo, el último periodo académico del 2008.

Infraestructura o base administrativa para la oferta cultural. La UACM plantea con mucha intensidad el propósito de lograr en sus estudiantes el *desarrollo integral*. Y para ello se han predispuesto diversas instancias institucionales en cada plantel, una de ellas es la “Coordinación de servicios estudiantiles”, cuyo objetivo se define de la siguiente

manera: “Contribuir a la integración, permanencia, aprovechamiento y desarrollo integral del estudiante de la UACM, (...)”. Algunas de sus tareas son organizar ferias, exposiciones y jornadas sobre temas de salud, talleres de muy diversa índole (discriminación, derecho a la información pública, derechos humanos y juveniles, autoconcepto, etc.), ofrecer orientación vocacional a la comunidad, prestar atención psicológica, canalizar a estudiantes que presentan necesidades especiales, realizar estudios para conocer mejor a la población estudiantil entre otras.

Principalmente este espacio trata de arraigar al estudiante con su institución, haciéndolo sentir como parte fundamental para el funcionamiento cotidiano de la misma; en él, los estudiantes encuentran la información que requieren sobre los asuntos más importantes de la universidad (modelo educativo, procedimientos, dependencias y las problemáticas más acuciantes de la universidad) así como apoyo para sus iniciativas principalmente de tipo académico-cultural. En dicho espacio se encuentra también la posibilidad de que los estudiantes se involucren dialogalmente (fuera de la estructura política predispuesta para ello) con sus autoridades, con profesores y estudiantes de otras instituciones, por medio de talleres, pláticas, coloquios y conferencias que abordan temas de interés académico, social y político.

Así mismo existe, la Coordinación de difusión cultural y extensión universitaria: “(...) informar, sensibilizar, capacitar y promover todas las expresiones de la cultura, las artes, las ciencias y la tecnología” nos dice la presentación de su *Anuario 2007*, en el cuál, se recoge gran parte de las actividades culturales realizadas por la institución ese año (contemplando todos sus planteles y sus centros dedicados a la cultura). Además de las actividades impulsadas por la coordinación de servicios estudiantiles y la Coordinación de difusión cultural y extensión universitaria, existe el “Ciclo básico” impartido durante los primeros semestres de licenciatura, y está enfocado a nutrir los saberes generales en el terreno de las ciencias y las humanidades “Amplía el horizonte cultural de los estudiantes, contribuye a desarrollar su valoración, habilidades, interés, vocación y formación intelectual por la ciencia el conocimiento, el arte, la acción social y política”.¹³⁹

Existen también como parte de la oferta cultural de la UACM el Centro Vlady, que es un espacio de documentación y experimentación museográfica, ubicado en la colonia

¹³⁹ www.uacm.edu.mx.

Insurgentes Mixcoac, en la Del. Benito Juárez, tiene como principal objetivo investigar, exhibir y difundir la obra del pintor que otorgara en comodato el inmueble y su obra a la UACM, sin embargo y a decir del mismo centro este espacio funge como “un espacio abierto a los grandes debates no solamente estéticos, sino también políticos y filosóficos de nuestro tiempo”¹⁴⁰, importante es señalar que este espacio de difusión cultural esta abierto a los estudiantes de la UACM, (quienes reciben información mensual de las actividades que se realizan en el centro) y al público en general.

Y también la Casa Talavera, ubicada en el barrio de la Merced es un centro cultural edificado en el siglo XVII, desde el cual la UACM ofrece una amplia gama de actividades culturales, que como en el centro Vlady, abarca los dos tipos de actividades culturales que hemos distinguido nosotros en este trabajo, no solo a sus estudiantes de todos los planteles sino a la comunidad en general y en especial a los vecinos del barrio. Talleres gratuitos, promoción de la lectura y la escritura, biblioteca, exposiciones y conferencias (foros de discusión de todo tipo) conforman su labor cultural, a veces más amplia que la que se ofrece en los mismos planteles. Y por último, la UACM contempla cada mes la organización de diversos talleres para la comunidad universitaria, por ejemplo para el mes de *septiembre* se abrieron los talleres de fotografía creativa, fotografía digital, hidroponía y hortalizas, realización de video, bailes finos, yoga, cartonería, dibujo de la figura humana, pintura, producción escénica y cooperativas culturales.

Ahora observaremos el registro de actividades que se desprende de esta estructura administrativa obtenido de *La cartelera*, publicación mensual por medio de la cual, la UACM a través de su Coordinación de difusión cultural y extensión universitaria da a conocer a su comunidad las actividades culturales programadas para los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre del 2008.

SEPTIEMBRE 2008.

Cine club.

La fórmula secreta (Coca Cola en la sangre), 1965, Rubén Gámez, México.

¡Que viva México!, Dir. Sergei Einseinstein, 1979, México, EU. Tiburoneros, 1963.

Foro de promotores culturales.

¹⁴⁰ <http://www.centrovlady.org>

Mesas de presentación de proyectos culturales, foros, centros culturales y fundaciones culturales. 5, 8, 18, 22, 29 de septiembre.

Presentación de cortometrajes.

Estos fueron realizados en el Taller de video del plantel. *En el confín de la razón y El precio de la felicidad.*

Jornadas de Antropología visual.

Se realizaron diversas actividades en torno al tema como conferencias y exposiciones fotográficas.

Exposición fotográfica.

Retratos e historias del punk, de Verónica Barragán.

Conferencia.

Métodos de medición de la pobreza, por Julio Boltvinik.

Conferencia.

El liberalismo y la insurgencia en México, por Patricia Galeana catedrática de la FFyL.

Curso-taller

Pensamiento estratégico integrador de la solución de problemas, por Rómulo Mejías, Iniciación al dibujo e la figura humana, por Alejandra Ríos, Práctica y experimentación del dibujo de la figura humana.

Práctica y experimentación del dibujo de la figura humana.

Presentación del libro.

Runas del deseo de Cristina Peri Rossi.

OCTUBRE 2008

Cine club

Ciclo: Antes, durante y después del 68. En el cual se presentaron las siguientes producciones: *Tlatelolco, las claves de la masacre*, 2002, Canal 6 de julio; *Canoa*, Dir. Felipe Cazals, 1975, México; *El grito*, Dir. Leobardo López Aretche, 1968, México.

Puesta en escena.

Danza libre universitaria, UNAM, dirección de Cecilia Múzquiz.

Conciertos.

Ensamble de Jazz del Conservatorio Nacional de Música, INBA, Fernando Paredes (cantautor).

Exposición.

Epitelios, pinturas y fotografías de Carmen Flores.

Presentación de libro.

La guerra global de clases de Jeff Faux, participaron Ifigenia Martínez, John Saxe-Fernández, Ma. Cristina Rosas y el autor. Moderó Manuel Pérez Rocha.

Presentación del libro.

Alicia la de las maravillas de Edgar Khonde -poesía y cuento-.

Encuentro literario.

Mar de vértigo literatura joven.

Tianguis de libros

Se realizó en coordinación con la Secretaría de Cultura del GDF.

Foro.

Promotores culturales, las mesas de trabajo giraron en torno a los temas de Legislación cultural y patrimonio cultural.

Talleres de Difusión Cultural y Extensión Universitaria.

Fotografía creativa, fotografía digital, hidroponía y hortalizas, realización d videos bailes finos, yoga, cartonería, dibujo de la figura humana, pintura producción escénica, cooperativas culturales.

Coloquio.

Vertientes hermenéuticas y su aproximación a las construcciones imaginarias sociales por Mariflor Aguilar y Raymundo Mier.

Jornada

Semana de la ciencia.

NOVIEMBRE 2008

Cineclub.

Macario de Roberto Gavaldón, 1960, México; *Ghosts*, Dir. Nick Broomfield, 2006 Gran Bretaña; *Los tres entierros de Melquiades Estrada*, Dir. Tommy Lee Jones, 2005, EU.

Señorita extraviada, Dir. Lourdes Portillo, 2000, EU.

Puesta en escena.

Putá Habana, proyecto multidisciplinario que aborda el tema del exilio, colectivo Ikebana.

Puesta en escena.

Teatro Popular Universitario de la UACM presenta *La muñeca de trapo*, develación de la placa de las cien representaciones con Araceli Ramírez y Erando Gonzalez.

Puesta en escena.

Zapata por la Compañía de Danza Contemporánea, dirigida por Guillermo Arriaga.

Exposición.

Exposición de pintura *Reflejos de la mirada abstracta*, de Alberto Martínez.

Foro.

Promotores culturales, las mesas de trabajo giraron en torno al siguiente tema: Educación, promoción y difusión de la cultura, un proyecto sustentable. Se realizó el día

Taller de introducción al ajedrez.

Por Javier Vargas

Homenaje

El programa de Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y el exilio guatemalteco organizaron el homenaje en honor al jurista e internacionalista Ernesto Capuano del Vecchio.

Seminario

Autogestión cooperativa, convocado por el Programa de Autogestión Cooperativa.

Jornada

Semana ambiental, organizada por el Programa Ambiental de la UACM, se instrumentó en el marco de la declaración del año 2008 como el año internacional del Planeta Tierra. Acción adoptada y recomendada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. En el plantel Del Valle tuvo lugar la discusión del tema *Energía*.

Congreso.

Congreso Educación y Escritura, por especialistas de la Universidad de Moscú.

Taller.

Dramaturgia postmoderna, por Mike Bartlett, Royal Court Theatre de Londres.

Conferencia.

Conferencia sobre José Revueltas. *Carácter político*, por Andrea Revueltas. *Carácter literario*, por Evodio Escalante. *Carácter filosófico*, por Enrique González Rojo
Mesa redonda.

Mesa redonda sobre el texto de la Autogestión Académica de José Revueltas Manuel Aguilar (UACM), Jorge Maza (UACM), Armando Rendón (UAM) María de los Ángeles Moreno (UACM) y Carlos Razo (UACM).

Conferencias.

Reforma del Estado y ciudadanía la democracia y sus descontentos en América.
Conferencistas: Dr. Manuel Antonio Garretón (Universidad de Chile), Dra. Judit Bokser (UNAM), Dr. David Arellano (CIDE).

DICIEMBRE 2008

Concierto.

Villancicos y Aguinaldos, concierto del Ensamble Coral de la UACM, dirigido por Francisco Grijalva.

II Feria cultural.

Exhibición de talleres artísticos, conciertos, cine, multimedia, y pre-posada de la comunidad del plantel. Ensamble de metales de la UACM, y Son jarocho (Los Ultera).

Exposición

Trabajos del taller de Teoría del color.

Puesta en escena.

Bajo el Tacaná, la otra frontera, por el grupo sebo de coyote, dirigida por Hugo Hiriart, escrita por Enrique Alducín y José Santiago, estudiantes de creación literaria, y Salvador Ramírez, producción de la UACM.

Taller literario interactivo.

Poéticas de la intervención, por Héctor Hernández Montecinos (Chile, 1979)

Presentación de libro.

Poesía colectiva, de Café literario Editores y Generación Espontánea.

Entrega de premios de los concursos literarios de la UACM.

II Muestra Documental de Derechos Humanos Ad hocs-UACM 2008.

A 60 años de la declaración universal.

Coloquio.

Coloquio de reflexión del tema convocado por la Coord. De Difusión Cultural y Programa de Derechos Humanos.

Puesta en escena.

Retablo vivo en memoria de las víctimas del SIDA con Monserrath Vázquez Ruiz como Sor Juana, y Nydia Fátima Gamboa como “La Catrina”, *Canciones y Sonetos: Maestro Francisco Grijalva*, pianista Tonatiu De la Sierra, Textos y Dirección de Escena Erando González Chávez, Productora ejecutivas: Monserrath Vázquez.

Conferencia.

Crisis financiera actual impartida por la Dra. Manrique (IIE-UNAM).

<i>La oferta cultural e contraposición con la preparación para la competitividad en la UACM. Durante los últimos cuatro meses del 2008.</i>		
<i>Actividades englobadas en lo que hemos llamado de tipo Culturales. (2008)</i>		<i>Actividades extra áulicas enfocadas a desarrollar los valores de la universidad performativa, los valores de la competitividad económica.</i>
Conferencias.	5	En el 2008 no se realizaron actividades extracurriculares enfocadas específicamente a promover la inserción de los estudiantes en el mercado de trabajo, es decir, la UACM se ha limitado a la preparación escolarizada para dotar a sus estudiantes de las competencias necesarias para el mercado de trabajo. Sin embargo la mencionada coordinación de Servicios Estudiantiles apoya a los estudiantes por medio de un programa de bolsa de trabajo, puesto que la mayor parte de los estudiantes de la UACM, provienen de estratos de bajos recursos. Hemos podido observar que este servicio, no está vinculado con las actividades que se ofrecen cotidianamente en el campus, es un apoyo que puede solicitar los estudiantes en el cubículo de asuntos estudiantiles.
Foros de discusión (coloquios, encuentros, seminarios, congresos, foros, y mesas redondas).	8	
Presentaciones de libros.	3	
Jornadas temáticas.	4	
Puestas en escena (teatro, danzas).	6	
Exposiciones.	3	
Conciertos.	3	
Otros.	7	
Total.	39	

Podemos observar que la oferta cultural de los dos tipos observados en este trabajo, (la artística y la que invita a la discusión) se ofrecen activamente en el plantel del Valle de la UACM, por otro lado, la preparación para la vida laboral se deja en manos de las distintas carreras, los espacios de discusión, las conferencias, las presentaciones de libros etc. responden a las necesidades académicas y reflexivas propias del ethos académico.

“El programa de difusión cultural, se ha diseñado y desarrollado atendiendo a la convicción de que la formación académica y profesional está sustentada no solo en conocimientos técnicos y científicos, si no en la integración de los distintos campos del conocimiento que incluyen, también, espacios de intercambio y aprendizaje a través del arte y de las manifestaciones culturales más diversas, como fuente inagotable de reflexión y conocimiento, a través de distintas formas de leer las transformaciones sociales, históricas, filosóficas y estéticas.”¹⁴¹. Podemos decir que ninguna de las actividades culturales aquí rescatadas está enfocada a promover o favorecer la inserción de los estudiantes al mercado de trabajo sino que están plenamente orientadas a: a) fomentar la discusión acerca de los problemas sociales, económicos y políticos del país y b) a enriquecer el universo cultural de los estudiantes.

La universidad del Claustro de Sor Juana. Aunque ésta universidad no fue seleccionada para nuestro ejercicio comparativo, nos parece significativo hacer una referencia a la oferta cultural que siempre va acompañada a su labor académica. Es una institución de educación superior privada, -pero que entraría dentro de la categoría de las universidades privadas de élite- y cuenta con un plantel ubicado en ZMCM.

Su Consejo de Difusión Cultural ha dispuesto cuatro espacios para las exposiciones de artes plásticas, las cuales se organizan en torno a la siguiente división: exposiciones de artistas reconocidos en el ámbito nacional e internacional, y exposiciones de artistas emergentes. Trabajos de artistas como Juan Soriano, Carlos Mérida, Francisco Toledo, Sarah Minter y José Luis Cuevas han sido exhibidos en los espacios de la Universidad del Claustro. La música constituye otro de los ejes del trabajo de la universidad del Claustro, en sus recintos se han presentado, artistas de renombre nacional e internacional.

El Ex-Templo de San Jerónimo, se ha constituido como un espacio para la palabra y el diálogo, pues en él se confrontan ideas y análisis sobre los temas que más ocupan a los

¹⁴¹ Anuario Difusión cultural y extensión universitaria 2007, www.uacm.edu.mx.

estudiosos de las distintas disciplinas universitarias, que por cierto en la UCSJ no tienen ese sesgo predominante orientado a la competitividad laboral, a la profesionalización o a la tecnificación, por medio de conferencias, congresos y simposios se han dado cita la comunidad universitaria del claustro de Sor Juana y personajes como Octavio Paz, Carlos Monsiváis, y Elena Poniatovska por mencionar algunos. En esta casa de estudios, “el universitario participa de la ciencia, pero también de la sapiencia, sabe de técnica y tecnología, y es al mismo tiempo humanista y desarrolla un sentido ético del trabajo, entendido este como expresión del ser propio”¹⁴², en el mismo Estatuto General de la Universidad del Claustro se puede leer: “El ser humano es un ser autónomo. El ser humano tiene la necesidad de formar su ser con decisiones y acciones convicciones y conocimientos, para elegir una forma de ser valiosa y un modo de vida digno.”¹⁴³ Observamos pues, que esta institución intenta realizar dichos principios apostando por una intensa vida cultural en su campus, aunque en otro de los niveles que hemos seleccionado para el estudio de los distintos casos, como lo es el lugar otorgado al estudiantado en los procesos decisorios de la institución, la UCSJ, no se distanciaría mucho de la UNITEC, y se alejaría de la UACM; pues a decir de sus propias autoridades, la permanente vida cultural que se procura al interior del plantel dota a los estudiantes de las capacidades y habilidades necesarias para desenvolverse libre y hábilmente en todos los ámbitos de la vida humana, incluyendo el político. Bien, tras esta breve referencia a una universidad privada que rompe con el esquema dominante de preparación profesional, continuaremos con la reflexión final en la que acercaremos las reflexiones obtenidas de los distintos casos estudiados.

¹⁴² www.ucsj.edu.mx

¹⁴³ www.ucsj.edu.mx

Conclusiones

Para proseguir con esta última parte es necesario recordar lo siguiente: más allá de la contrastación de los dos planteles universitarios, lo que en realidad se está comparando son *dos modos de ser* de la universidad contemporánea, dos distintas concepciones de la función social de la universidad, una que es dominante y otra que es marginada, por ende esta comparación institucional solo cobra sentido, y revela su importancia a la luz de la discusión teórica e histórica establecida en los capítulos precedentes.

Podemos ver que en los distintos ámbitos analizados, existe una marcada diferencia entre lo observado en la UNITEC, y lo que pudimos ver en la UACM. En el nivel del *marco disciplinario*, la diferencia es bastante pronunciada, pues el marco disciplinario de la UACM tiende a un equilibrio entre las carreras profesionales y entre las disciplinas del área de humanidades observadas por nosotros, mientras que la UNITEC, a pesar de contar con los requisitos mínimos establecidos por la SEP, no cuenta con una oferta importante en el área de humanidades.

Si miramos nuevamente de manera rápida el caso de la UCSJ, nos daremos cuenta que a pesar de su tamaño y de ser una escuela privada, esta institución tiende al equilibrio disciplinario, puesto que de ocho carreras que oferta cuatro son fundamentalmente humanísticas y/o artísticas, como: Arte, Filosofía, Humanidades, y Estudios y Gestión de cultura, (sin tomar en cuenta la carrera de letras iberoamericanas), recordemos que un aspecto importante contenido en el concepto *universidad*, fue y es precisamente la reunión de los distintos campos del saber en una misma institución, de hecho, por esta misma razón varios autores como Hugo Aboites han señalado la contradicción fundamental que existe en el modelo de las *Universidades Tecnológicas*, es decir, la variedad de saberes que ofertan desde su marco disciplinario se restringe a los ámbitos económico y productivo de los sistemas sociales, más que la discusión acerca del *universalismo* de la universidad, nosotros tenemos presente el concepto de la Función Social Originaria, los conceptos de complejidad y contradicción esbozados por Giroux y por Mendoza Rojas, (cuya presencia en distintos ámbitos institucionales fue parte del objeto de estudio del presente trabajo) y la perspectiva de la modernidad escindida, la cual nos permite observar que en efecto, un curriculum como el ofertado por la UNITEC, circunscribe el proceso educativo a uno solo

de los ejes de la modernidad, lo que implica una disminución del campo de impacto de una institución universitaria por medio de su trabajo educativo, así mismo se manifiesta el carácter utilitario que la época actual da a la difusión del conocimiento. Dice Raquel Glazman refiriéndose al proyecto neoliberal de educación superior en América Latina: “La universidad se concibe como institución proveedora de los profesionales requeridos por estos sectores (industria y empresa). El conocimiento adquiere ante todo un valor práctico. Domina el carácter tecnologizante y se minimizan los proyectos de investigación y docencia en las áreas humanísticas (...)”¹⁴⁴

Formación .Sin apartarnos de la perspectiva de complejidad del sentido social de la universidad, observamos también la materialización de la concepción dominante y performativa del proceso educativo en la ZMCM, en tanto que los datos obtenidos del análisis de la UNITEC, nos permiten percatarnos del claro vínculo entre esta escuela y la visión utilitarista de la enseñanza universitaria.

Por supuesto, no podemos hablar de todo el trabajo educativo de la UNITEC, entonces ¿a que nivel observamos esto?, en términos generales, lo observamos en *la devaluación que se hace en esta institución de la importancia que tiene para el proceso formativo de los estudiantes (y por ende para la sociedad) la adquisición de habilidades políticas, críticas y discursivas*. Este fenómeno lo pudimos constatar en la naturaleza (y en la ausencia) de las *disposiciones de las autoridades* para que la comunidad estudiantil pueda poner en práctica sus habilidades democrático-participativas, y tengan -a partir del dialogo- la posibilidad y la capacidad de constituirse y observarse a sí mismos (y a los demás) como entes autónomos, con capacidad de discernimiento, y de incidencia en su medio social. En la UNITEC, las mencionadas disposiciones son prácticamente nulas. Al reducirse el principal ámbito de dialogo a un medio electrónico donde se favorecen los mensajes unidireccionales, al no dar cabida a espacios de discusión dónde los estudiantes tengan un papel protagónico o significativo, y al mantenerlos al margen de las discusiones y los mecanismos de decisión que afectan su vida dentro de la Universidad, se reafirma la visión estrecha de la función social educativa, se acata el dictado moderno-tecnologicista, y se ignora la lección sociohistórica aprendida a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI: que la

¹⁴⁴ Glazman Nowalski, Raquel. *Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria*, México, Paidós, 2003, Pág. 31.

técnica y la tecnología poco pueden decirnos sobre el sentido del existir humano individual y colectivo.

En la UNITEC, las autoridades se arrogan el total de las decisiones de cuanto sucede en la institución y los estudiantes quedan en el papel de subordinados que prácticamente nunca son interpelados, cuestionados, o tomados en cuenta para adoptar alguna decisión de importancia, más bien se establece una infecunda comunicación, muy similar a la que se da entre las empresas privadas y sus clientes, donde el *departamento de quejas*, es el único espacio para la interacción. En este nivel es donde podemos encontrar una de las diferencias más importantes entre las dos instituciones, puesto que en la UACM, se está buscando (independientemente del grado de éxito obtenido) que los estudiantes tomen parte fundamental de la construcción del diseño de un proyecto educativo, es decir, recordemos que en la fase en la que se encuentra la UACM ahora, que es la construcción del EGO,¹⁴⁵ los estudiantes tienen un peso significativo en los órganos que se han establecido para lograr tan determinante empresa, esta diferencia trasciende nuestra comparación y se sitúa (esta sí) en el nivel del tipo de régimen, siendo una característica común de las IES universitarias públicas procurarse estructuras y disposiciones que dan cabida a la participación política estudiantil, mientras que las IES privadas de las distintas categorías no permiten una presencia importante del sector estudiantil en los espacios de decisión, ni tampoco procuran mecanismos para incentivar la actividad política-discursiva de los estudiantes, lo que en la situación de la política moderna resulta digno de observarse “(...) para no limitarse simplemente a funcionar, sino para trabajar de acuerdo a su concepto, una democracia exige personas emancipadas. No es posible representarse una democracia realizada sino como una sociedad de emancipados.”¹⁴⁶

Esto no es una diferencia de *planteles*, (aunque por medio de su observación lo hemos podido comprobar), sino que es una diferencia de los *modelos*, o de lo que aquí hemos llamado *las rutas* desprendidas de los años 70.

Hemos podido notar que los espacios de discusión *fuera de la estructura organizativa* y los espacios políticos que esta provee para los estudiantes, son de distinta naturaleza en los dos planteles examinados, nos referimos sobre todo al tipo de oferta

¹⁴⁵ El documento que regirá toda la vida institucional de la UACM.

¹⁴⁶ Adorno, Theodor, *Óp. Cit.* Pág. 95.

cultural o de actividades extra clase enfocadas a proporcionar espacios de debate, discusión y argumentación acerca de temas de importancia académica o social; en esta parte del estudio encontramos que lo que se entiende en el modelo de universidad privada y tecnológica no elitista por “espacio de discusión” o como lo llamamos nosotros “foros de discusión” no es si no una extensión, (aunque no en todos los casos claro), de la ideología de la competitividad y de la utilitaridad económica, lo que pudimos reconocer una vez que observamos los temas, los ponentes y en algunos casos pequeñas reseñas de los eventos hechas por los propios órganos de la UNITEC. De esta manera, conferencias, mesas de trabajo, foros y presentaciones de libros no se desvinculaban en momento alguno de la temática y la reiteración de los valores pertenecientes a la lógica performativa, la lógica económico-empresarial, la lógica de la utilidad económica. Esto ocurre en desmedro de actividades y espacios de otro tipo, es decir, actividades que provoquen que los estudiantes problematicen otros temas, actividades que no exigen acoplar el pensamiento a un esquema teleológico-utilitarista, un esquema dónde el fin ya está claro: la correcta inserción al mundo laboral, la obtención del rendimiento económico, y entonces a las instituciones solo les resta saber que pueden hacer, o que han dejado de hacer para arribar a ese fin.

Así mismo comprobamos que la oferta cultura para el diálogo es la más prominente actividad en el plantel Del Valle de la UACM más aún que la oferta cultural artística. Las actividades que nosotros categorizamos como *foros de discusión*, representaron el grueso de la oferta de actividades fuera del aula que ofreció la UACM, durante el periodo de tiempo observado, a estas se sumaron las conferencias y las presentaciones de libro y las jornadas temáticas, sumando un total de 18 actividades de este tipo que en su temática, se distanciaron drásticamente de la visión performativa, es decir se referían claramente a cuestiones académicas históricas, sociológicas, y filosóficas, se concentraban en problemas actuales desde los distintos puertos disciplinarios, incluso se abordaron cuestiones económicas pero no dentro del esquema empresarial-productivo, sino desde un estricto enfoque académico, un ejemplo de esto fue la conferencia dictada por Julio Boltvinik, *Instrumentos para medir la pobreza*, y también hay que señalar que los ponentes, o conferencistas pertenecían en su mayoría al ámbito académico, amen de la inexistente presencia de la iniciativa privada en los eventos.

Observando el otro tipo de oferta cultural, el que nosotros identificamos más circunscrito a las expresiones artísticas, y no tanto o no tan directamente enfocado a generar diálogos, (sin que esto quiera decir que pensemos que el arte no aporta también un espacio muy importante para la reflexión y la comunicación entre las personas) podemos darnos cuenta que la oferta de este tipo de actividad cultural es muy escasa, de hecho en la UNITEC, con un plantel con capacidad para 12 000 estudiantes en los cuatro meses que abarcó el estudio solo se realizaron nueve *eventos culturales artísticos* categoría que contenía estos tres rubros: puestas en escena (danza y teatro), exposiciones de artes visuales (fotográficas, escultóricas y pictóricas), y conciertos musicales. El plantel Del Valle de la UACM, es más chico que el plantel Atizapan de la UNITEC, su capacidad es menor, y sin embargo la oferta cultural artística fue mayor cuantitativamente hablando, aunque no muy significativamente, puesto que en el mismo periodo de tiempo y numéricamente hablando en el mencionado plantel de la UACM se presentaron doce eventos culturales artísticos, solo tres más que en la UNITEC. Bien pero más que esta comparación numérica nos interesaba contemplar hacia donde se dirige la tendencia de las actividades extra clase en ambos planteles, para ello observamos la oferta cultural a la luz de la oferta de actividades para el empleo, el tipo de oferta cultural artística en el campus UNITEC (10 eventos), fue rebasada por el número de actividades destinadas a lograr algún tipo de vínculo con el sector empresarial (14 eventos), sin tomar en cuenta la naturaleza de las actividades culturales “dialogales”.

Con respecto a las infraestructuras. La minimización que se hace de la oferta cultural artística en la UNITEC, en comparación con la oferta de las actividades competitivas se hace más clara cuando observamos la infraestructura dispuesta para dar lugar a las actividades de uno y otro tipo. En la UNITEC, la coordinación de difusión y deportes es la única instancia encargada de la oferta cultural. Los talleres de música, teatro y danza, y el festival *Luminaria* que se realiza en coordinación con el municipio de Atizapan constituyen la oferta cultural permanente de la UNITEC. En contraste con esta estructura para la cultura, pudimos observar que la estructura administrativa para el empleo y la competitividad económica en la UNITEC es bastante más grande: Convenios con organizaciones dedicadas a incentivar la actividad empresarial, los proyectos recurrentes anuales o cuatrimestrales como la expoempleo, la muestra de emprendedores, el foro de

negocios y el vínculo empresarial universitario. Los proyectos permanentes como el taller de perfil competitivo, el club de emprendedores, la incubadora de empresas y los servicios de bolsa de trabajo.

Algo también muy importante son los vínculos de la UNITEC con las empresas puesto que estas relaciones configuran gran parte del ambiente general del campus, ya que los amplios y heterogéneos acuerdos establecidos entre la institución educativa y el sector empresarial inciden de diversas maneras en la vida cotidiana de los estudiantes, marcas y productos hacen suyos los muros, los espacios, los eventos deportivos, los eventos culturales, y participan incluso en la vida académica (como en el caso de la base de datos - DB2- de la IBM dónde esta empresa certifica a los estudiantes de la UNITEC.), y en variadas actividades que se realizan en el campus dónde están presentes las empresas de distintas formas, es un intercambio de beneficios, la UNITEC ofrece sus espacios y su población a cambio de beneficios para la misma, esto con el objetivo según las palabras de la propia institución de generar *la identidad con la universidad*. El desequilibrio entre los dos tipos de actividades nos permite ver que la UNITEC se proyecta hacia su sociedad, al nivel que analizamos, como un mercado como un nicho de negocios, más que como un espacio para la cultura.

Podemos inferir de esta revisión de *las actividades* (en un determinado periodo de tiempo) y de las estructuras administrativas dispuestas para hacerlas posible, la orientación utilitaria general de los procesos educativos extraaulicos en la UNITEC. La cual contrasta con la de la UACM, pues la estructura administrativa para las actividades culturales y para la competitividad es muy distinta a la de la UNITEC, de hecho podemos ver que parece avanzar en la dirección opuesta:

La *coordinación de servicios estudiantiles, la coordinación de difusión cultural y extensión universitaria* (que no contiene a la coordinación de deportes), la existencia del “*ciclo básico*” experimentado por todos los estudiantes del licenciatura en sus primeros semestres, y específicamente creado “para ampliar el horizonte cultural de los estudiantes, contribuye a desarrollar su valoración, habilidades, interés, vocación y formación intelectual por la ciencia el conocimiento, el arte, la acción social y política”. La amplia oferta cultural dialogal y artística del Centro Vlady y de la Casa Talavera, así como la oferta semestral de una amplia gama de talleres (fotografía creativa, fotografía digital,

hidroponía y hortalizas, realización de video, bailes finos, yoga, cartonería, dibujo de la figura humana, pintura, producción escénica y cooperativas culturales) nos dan una clara idea de la orientación de las actividades educativas fuera del aula en la UACM, la cual contrasta con la de la UNITEC.

Educación universitaria entre el sentido social complejo y su utilitarización.

¿Podemos decir que la UNITEC, que representa al tipo de instituciones privadas y tecnológicas no elitistas, tiene como uno de sus fundamentos lograr que sus estudiantes adquieran competencias que les permitan hacer frente al empobrecido panorama político de nuestra sociedad?, ¿Se puede afirmar que esta institución se adscribe a una línea educativa que intenta generar *sujetos*, es decir personas con las herramientas comunicativas necesarias para establecer procesos de comunicación retroalimentativos, y un pensamiento que sea capaz de distanciarse de la realidad que le circunda para observarla y pensarla de otro modo? ¿Se ofrecen una diversidad de referentes culturales e intelectuales tal que es posible contrastar la realidad existente con otra imaginada o construida a través de la diversidad de las expresiones del pensamiento humano? Del análisis de sus estrategias institucionales extraáulicas se puede responder a estas preguntas de forma negativa.

Pero ¿Cuál es el significado profundo de esto? ¿Que nos dice este acercamiento empírico a la luz de la discusión de los capítulos iniciales?

Podemos derivar de nuestro análisis que la Visión Dominante de la Función Social en la educación superior se encuentra presente en una de las rutas con más perspectivas de crecimiento en el panorama educativo superior de nuestro país, es decir, la UNITEC, como universidad privada no elitista propiedad de consorcio y tecnológica, al orientar las experiencias educativas que se dan fuera del aula, hacia una marcada subordinación a la lógica utilitarista, que según hemos visto, contiene una visión de la educación para el empleo y para la competitividad empresarial, adopta las directrices de lo que hemos caracterizado como la VDFS, la cual está íntimamente vinculada con las políticas neoliberales, políticas que tejen la estructura del sistema político económico internacional.

Este vínculo entre la forma de ser del proceso educativo de la UNITEC y los lineamientos de los organismos que tienen mayor peso en la forma que está adoptando la globalización actualmente se hace más evidente si recordamos a grandes rasgos los lineamientos que el FMI y el Banco Mundial prescriben en materia de educación superior,

(lo que aparentemente está pasando desde los 70s): fortalecimiento de los lazos con el sector económico de la sociedad, (fenómeno catalizado sobre todo a partir de los años 90s), lograr la adaptabilidad a las demandas del mercado laboral, programas de enseñanza e investigación orientados a la competitividad y la evaluación y mayor participación de los sectores productivos en el delineamiento de políticas educativas. Podríamos citar muchos de los señalamientos que con mayor frecuencia se exponen en los documentos de estos organismos, pero en cuanto a la función social de las IES, se pueden resumir de la siguiente manera: destacar como el principal destinatario de los esfuerzos educativos de una IES al sector productivo de la sociedad. Esto por supuesto, desde nuestra base discursiva, niega la tendencia hacia la diversificación y el crecimiento de la cobertura de la educación universitaria, pues lo que hicimos fue cuestionar lo que se está entendiendo desde el Estado, desde los medios de comunicación, desde los poderes fácticos de la globalización, desde los hogares mexicanos y sobre todo, desde las mismas universidades que más están absorbiendo la demanda, por educación universitaria. “Así, silenciosamente, mientras la derecha habla de conflagración, denunciando a las universidades por amparar radicales, y los medios de comunicación presentan espejos que reflejan imágenes fantasiosas acerca de una dominación izquierdista, un cambio mayor y más profundo está ocurriendo en el papel de la educación superior: grandes corporaciones, fundaciones conservadoras y adinerados ejecutivos adquiriendo “la torre de marfil” y convirtiéndola en un anexo de la industria.”¹⁴⁷

La UNITEC participa en la evaluación suprainstitucional, de esa manera las autoridades educativas nacionales, han podido incidir de manera indirecta en la manera en la orientación del proceso educativo de esta institución. Los conceptos de “rendición de cuentas”, “competitividad”, y “calidad”, se han plasmado en el ambiente de la UNITEC, lo podemos observar en la dinámica competitiva-economicista que adquieren muchas de sus actividades, y en los principales objetivos que estas persiguen, pero también como hemos visto, dichos conceptos se traslucen en las actividades que *se dejan de hacer*, en la UNITEC. Han sido adoptados los valores que sustituyeron a la desgastada legitimación de la universidad en la época moderna. El sentido social de la universidad, una vez derramado del contenedor liberal tomo diversos caminos de los cuales observamos dos de los más importantes, aquellos que permitían contemplar en el desarrollo de la actual universidad el

¹⁴⁷ Lawrence, Soley, *Óp. Cit.* Pág., 236.

movimiento dialéctico de la época moderna, y podemos afirmar con base en lo analizado tanto teórica como empíricamente que esta manera de observar a la institución universitaria nos puede arrojar luz sobre la problemática actual en cuanto a la discusión de su sentido social, es decir, desde la escisión fundamental que observamos con Wallerstein en el capítulo uno.

Entonces desde nuestra perspectiva teórica podemos decir que la UNITEC, ha incorporado como la guía básica de su filosofía educativa, como principio supremo de su sentido social la lógica utilitaria o performativa, al apostar por seguir difundiendo el saber tecnológico, el saber útil al mundo productivo y económico, en el caso de la UNITEC, hemos podido ver lo que muy probablemente sea válido para el conjunto del sistema de educación superior de la zona estudiada, esto es: que la apuesta por este tipo de fundamentos educativos, significa no el enriquecimiento de las funciones sociales de la universidad, no una real diversificación educativa del nivel superior, no una expansión de la educación universitaria, como podría derivarse de un primer acercamiento a los cambios ocurridos en el sistema de ES desde 1970 hasta la fecha, sino la *simplificación* del sentido social de la universidad por medio del *crecimiento* de un determinado modelo de educación universitaria.

“Pensar que la universidad debe responder solo a las demandas de la producción es reducir su quehacer. De igual forma, pensar que en la universidad se puede cultivar el saber por el saber sin considerar el exterior es deshistorizarla. Ni lo uno ni lo otro exclusivamente.(...) La eliminación de la discusión, ya en el aula, ya en otros espacios es una actividad que elimina el sentido de la universidad. (...)Si existe un espacio donde los mundos de la vida se pueden democratizar, y democratizar en tanto confrontación de ideas para llegar a acuerdos (espacio para conversar y convencer a través de la palabra y el argumento que ella brinda) después de una discusión, ese es el espacio universitario. La conversación no es armonía sino lucha.”¹⁴⁸

El lado “olvidado” de la ilustración en esta universidad ha sucumbido ante el empecinamiento de entender la modernidad en una sola de sus acepciones aquella configurada por los poderes facticos de la globalización, por la DIT, el sentido complejo se perdió ante la adopción institucional de la respuesta neoliberal a las preguntas ¿qué hacer con la educación superior?, y ¿educar para qué?, pues esta respuesta se pliega a un ámbito muy circunscrito de la existencia humana, se basa en una visión estrecha acerca de los

¹⁴⁸ Piña, Juan Manuel, “La universidad como un campo problemático” en *Universidad y sociedad la inminencia del cambio, Pensamiento universitario* México, No. 84. CESU/UNAM, 1996, Pág. 110

problemas humanos que merecen el concurso de los modestos esfuerzos educativos de la universidad. Estrecha desde la vieja concepción moderna que se forma en el siglo XIX de las formas en que la universidad podía significar algo positivo para la sociedad. “La modernidad triunfa con la ciencia, pero también desde el momento en que la conducta humana se rige por la conciencia, llámese ésta o no alma, y no ya por la conformidad con el orden del mundo”¹⁴⁹

Su marco disciplinario, orientado prácticamente de forma total a responder a los requerimientos del aparato productivo, su estructura organizativa que excluye de cualquier participación política significativa a su comunidad, la falta de espacios de, discusión, construcción, crítica y disenso, su muy poca sensibilidad ante las distintas expresiones del pensamiento y la experiencia humana nos dejan ver con claridad el avance del proceso de utilitarización de la universidad en la ZMCM. Este proceso fue claramente constatable al nivel que fue hecho, gracias a que procuramos contar con un referente teórico y empírico que le era antagónico, La UACM, aún en su etapa de formación nos permitió constatar cómo en esta época signada por la utilitarización del conocimiento existen propuestas de educación universitaria que materializan una visión compleja del sentido social de la universidad. Sin embargo, el sistema mismo, la idea de lo que significa educación universitaria se encuentra en una gran tensión, (así como muchos otros aspectos de la vida social en el siglo XXI) que estamos aprendiendo a observar.

Finalmente, creemos que vale la pena hacer una breve reflexión en torno a la dirección que esta tomando el sistema de educación superior en su conjunto. Desde la FSO, desde una visión dialéctica de la modernidad, desde una concepción compleja del hombre heredada de los periodos de la historia humana en los que más se desarrollo el pensamiento (Grecia Antigua, Renacimiento e Ilustración) la orientación actual de la función social de las IES universitarias representa un empobrecimiento de la tarea educadora de dicha institución. El *sujeto*, piedra angular de la educación compleja, queda presente sólo en la retórica y en los escudos institucionales, ese objetivo de generar individuo proteico capaz de intervenir en la construcción de sí mismo y de su universo que por medio de la creatividad y el análisis intelectual, logra salir de los márgenes mentales y sociales se diluye poco a poco como una imagen difusa en la memoria. Las universidades vaciadas de

¹⁴⁹ Touraine, Alain, *Óp. Cit.* Pág. 206

su densidad conceptual e histórica adoptan las directrices propias de un país que no ha podido dejar atrás la presión de los poderes fácticos internacionales y nacionales.

No atender las demandas del exigente mundo económico desde el proceso educativo sería el equivalente a firmar una condena en el subdesarrollo, sin embargo, concentrar el esfuerzo educativo de las instituciones superiores en dichas demandas sin una reflexión que considere la especificidad histórica de nuestras naciones latinoamericanas, hacerlo sin un balance entre el desarrollo humano y el avance de las capacidades productivas, realizarlo sin una perspectiva sincrónica de la situación de la política, los discursos éticos, filosóficos y las visiones del mundo que inciden en la constitución de los universos simbólicos de los individuos del siglo XXI, sería de igual forma un acto que nos perpetuaría en el subdesarrollo no sólo político y social, sino también económico, en efecto, sólo individuos, instituciones y naciones capaces de una reflexión compleja y construida desde distintas matrices disciplinarias podrán hacer suya una comprensión cabal de la situación de dependencia que históricamente arrastra nuestra región del mundo.

El sector productivo adquiere cada vez más peso sobre el destino de la educación en México, desde los 80 esta es una realidad innegable, de muchas formas, el sector empresarial-económico se hace presente en las instituciones educativas y no de manera dialogal, sino buscando anular cualquier postura que interpele su visión educativa de lo socialmente útil. Hemos querido demostrar que si bien esto es claro en muchos casos, en otros no lo es tanto y hay que hacer un esfuerzo para agudizar la mirada (lo que resulta un tanto más sencillo si se cuenta con un referente teórico-empírico) y denotar que la utilitarización de la educación significa en tanto que es una pérdida para el proceso educativo en sí, una pérdida grande para las aspiraciones de una sociedad que aspira a un desarrollo íntegro y autónomo. El sistema universitario se debate en nuestros días, como lo hacen otras instituciones entre la lógica utilitaria y su sentido originario, la política, los medios de información, los servicios públicos, el mismo Estado, el lenguaje, etc. Sin embargo, el caso de la educación -en todos sus niveles- reviste una importancia singular puesto que representa ese espacio social que resguarda la posibilidad de pensar el sistema en su conjunto, de reflexionarlo, y de imaginarlo de otra manera, dese la perspectiva de las disciplinas del conocimiento humano, desde la perspectiva del dialogo y el cuestionamiento, desde la certeza histórica de que otro mundo es posible.

BIBLIOGRAFÍA.

ABOITES, Hugo “La privatización de la universidad y la huelga en la UNAM”, en *Memoria*. México, No.133, Marzo del 2000.

ADORNO, Theodor, *Educación para la emancipación Conferencias y conversaciones con Hellmut Becker (1959-1969)*, Madrid, Ediciones Morata, Colección Pedagogía Raíces de la memoria, 1998.

AHUMADA, Rafael, “Los fines de la educación superior. El caso de la UNAM”, en Bokser, Judit, *Las ciencias sociales, universidad y sociedad*. México, UNAM, 2003.

ALTHUSSER, Louis, *La filosofía como arma para la revolución*, México, P y P, 1984.

ANDERSON, Perry, “Modernidad y revolución”, en *Leviatán* no. 16, España, 1984.

BARNET, Ronald, *Claves para entender la universidad en una era de supercomplejidad*, Barcelona, Ediciones pomares, 2002.

BAUMAN Zygmunt, *La cultura como praxis*, Barcelona, Paidós, 2002.

_____, *Libertad*, México, Nueva imagen, 1991.

_____, *Modernidad y Holocausto*, España, Lequitur, 1998.

BECK, Ulrich, *Libertad o capitalismo Conversaciones con Johannes Willms*, España, Paidós, 2002.

BERMAN, Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad*, México, siglo XXI, 1989.

BOLTVINIK Julio, “Atrofia en vez de desarrollo” en periódico *La Jornada*, viernes 10 de octubre, 2003.

BOLTVINIK Julio, “Recuperar la autodeterminación nacional”, *La Jornada*, viernes 24 marzo 2006.

BONNINO, Luis, “Los micromachismos”. *La Cibeles*, Madrid, no. 2, noviembre 2004.

CAMPS, Victoria, *Paradojas del individualismo*, Barcelona, Crítica, 2003.

CASTAÑOS-LOMNITZ, Heriberta, *La torre y la calle vinculación de la universidad con La industria y el Estado*, México, UNAM/Porrúa, 1999.

CLARK, Burton R. *Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia*, México, UNAM/Porrúa, 1997.

COMBONI, Sonia y Juárez, José, *¿Hacia donde va la universidad pública?*, México, UAM, 2002.

DE LA TORRE, Miguel, *Del humanismo a la competitividad*. México, UNAM/UANL, 2004.

DIDOU, Aupetit, Sylvie, *Internacionalización y proveedores externos de educación superior en América Latina y el Caribe*, México, ANUIES/UNESCO (IESALC), 2005.

ESCAMILLA, Lourdes, “Los excesos de la educación superior en el Distrito Federal” en *Revista Mexicana de la orientación educativa*, No. 6, México, julio-octubre 2005.

EZCURRA, Ana María, *Qué es el Neoliberalismo evolución y límites de un modelo excluyente*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 1998.

FERIA, Fermín, “Emilio Durkheim: El reconocimiento académico y científico de la sociología” en *El legado de los clásicos, naturaleza objeto y método de la sociología*, México, Cardozo Vargas, Hugo Arturo, (coord.) FES-Acatlán/dgapa, 2007.

FERNANDEZ Enguita, Mariano, ¿Hacia donde va la sociología de la educación?, en F. Ortega, E. González, A. Guerrero y E Sánchez comps., *Manual de sociología de la educación*, España, Visor, 1989.

FROMM, Erich, *Marx y su concepto del hombre*, México, FCE, 1962.

FUENTES Molinar, Olac “Las épocas de la universidad mexicana”, en Galán Giral, Isabel y Marín Mendez, Dora, coord. Investigación para evaluar el currículo universitario. México, UNAM-Porrúa, 1988.

GARCÍA Canclini, Nestor, *La globalización imaginada*, México, Paidós, 1999.

GIROUX, Henry, “Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación”, en Galán Giral, Isabel y Marín Mendez, Dora, coord. *Investigación para evaluar el currículo universitario*. México, UNAM-Porrúa, 1988.

GLAZMAN Nowalsky, Raquel, *Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria*, México, Paidós, 2003.

HOBBSAWM, Eric, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica, 2003.

IBARRA Colado, Eduardo, *La universidad en México hoy: gubernamentalidad y modernización*, México D.F, UNAM/UAM/UUAL, 2001.

_____, (Coord.), *La universidad ante el espejo de la excelencia en juegos organizacionales*, México, UAM, 1993.

JOKISH, Rodrigo, “Reflexiones sobre el problema de la autonomía en los discursos universitarios”. *Acta Sociológica*. México, UNAM, no. 31 Enero-Abril, 2001.

KANT, Immanuel, *Filosofía de la historia*, México, FCE, 2009.

KAHL, Joseph, *Tres sociólogos latinoamericanos*, (Pág. 22) UNAM/ENEP Acatlán, México, 1986.

KENT Serna, Rollin, *Expansión y diferenciación del sistema de educación superior en México: 1960 a 1990*, México DF, DIECIEA/IPN Cuadernos de investigaciones educativas No. 21, 1992.

_____, y Ramírez Rosalba, “La educación superior privada en México crecimiento y diferenciación”, en Altbach, Philip (coord.), México, *Educación superior privada*, CESU-UNAM/Porrúa, 2002.

LOWY, Michel, *Dialéctica y Revolución*, México, Siglo XXI, 1978.

LYOTARD, Jean-François, *La condición postmoderna*, Madrid, Cátedra, 8ª edición, 2004.

PIÑA, Juan, Manuel, “La universidad como un campo problemático”, en *Pensamiento universitario*, México, No. 84, 1996.

MARCUSE, Herbert, *Razón y Revolución*, España, Alianza editorial, 7ª edición, 1983.

_____, *El hombre unidimensional*, México, Ariel, 2004.

MARX, Karl, *Introducción general a la crítica de la economía política/1857*, México, Siglo XXI, 1997.

_____, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, México, Grijalbo, 1968.

MENDOZA Rojas, Javier, “Vinculación Universidad-necesidades sociales: un terreno en confrontación”, en R. Pozas (coord.), México, *Universidad nacional y sociedad*, CIIH-UNAM/Porrúa, 1990.

MUÑOZ García, Humberto, y Gómez-Guerra, Roberto, *Educación superior en México. Diferenciación y cambio hacia el fin de siglo*, en *Pensamiento universitario*, No. 84, México, CESU, 1996.

MIQUEL Martínez, Martín, “Formación para la ciudadanía y educación superior” en *Revista Iberoamericana de educación superior* No. 42, España, 2006.

NAISHTAT, Francisco, Villavicencio, Susana y García, Ana María, (Comp.), *Filosofías de la universidad y conflicto de racionalidades*, Buenos Aires, Colihue, 2001.

ORTEGA Y GASSET, José, *Misión de la universidad*, Madrid, Revista de occidente, 1965.

PACHECO, Teresa, *Universidad, Modernidad y sociedad en el contexto de las ciencias sociales*, México, Fontamara, 2005.

PINTO Mazal, Jorge, *La autonomía universitaria*, México, UNAM, 1974.

PIÑA, Juan Manuel, “La universidad como un campo problemático”, en *Universidad y sociedad la inminencia del cambio*. Revista *Pensamiento universitario*, No.84, 1996.

PLASCENCIA, German, *Palabra libre condición de la universidad*, México, Universidad Iberoamericana, 2006.

POZAS, Ricardo, (coord.) *Universidad nacional y sociedad*, México, CIIH/UNAM/Porrúa, 1990.

RAMÍREZ Liberio, Victorino, “El proyecto universitario de Pablo Gonzales Casanova”, en *Universidad contemporánea Racionalidad política y vinculación social*, T 1, R. Rodríguez y H. Casanova (Coord.), México, UNAM/CESU/ Porrúa, 1998.

RAMOS Pérez, Arturo, *Globalización y Neoliberalismo: ejes de la reestructuración del capitalismo mundial y del Estado en el fin del siglo XX*, México, Plaza y Valdés, 2001.

RODRÍGUEZ Gómez, Roberto, “Desafíos de la universidad contemporánea”, en Rodríguez Gómez, Roberto, “*Universidad y globalización. Contexto, tendencias y desafíos de la educación superior en América Latina*”, en *Pensamiento universitario México*, No. 85, CESU, 1996.

_____, “La educación superior transnacional en México” en *Educación Superior Cifras y Hechos*, No. 21-22, México, UNAM/CIICH, 2004.

ROITMAN Rosenmann, Marcos, *El pensamiento sistémico los orígenes del social-conformismo*, México, Siglo XXI/CIICH/UNAM, 2003.

ROTHBLATT, Sheldon, y Wittrock Björn, *La universidad europea y americana desde 1800*, Barcelona, Ediciones Pomares-Corredor, 1996.

ROJAS Bravo, Gustavo, *Modelos universitarios los rumbos alternativos de la universidad y la innovación*, México, FCE/UAM, 2005.

RUIZ del Castillo, Amparo, *Educación superior y globalización educar, ¿para que?*, México, Plaza y Valdes, 2001.

SANTOS Corral, María Josefa (coord.), *Perspectivas de la educación la ciencia y la tecnología*, México, UNAM/IIS, 2003.

SHUGURENSKY, Daniel, “La reestructuración de la educación superior en la era de la globalización: ¿hacia un modelo heterónimo?” en A. Alcántara, R. Pozas y C. Torres

(Coords.), *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*, México, Siglo XXI, 1998.

SILAS Casillas, Juan Carlos, “Realidades y tendencias de la educación superior privada mexicana”, en *Perfiles educativos*, Núm. 109-110, México, UNAM, 2005.

SOLEY, Lawrence, “Capitalismo de excelencia, universidades al servicio del mundo de los negocios”, en *Política y cultura*, Num.009, México D.F. UAM-X, 1997.

TURAINÉ, Alain, *Crítica de la modernidad*, México DF, FCE, 2000.

VERA Martínez, Héctor, “Formación y capacitación” en *Las ciencias sociales, universidad y sociedad*”, Bokser Judith (Coord.), México, UNAM, 2003.

VILLASEÑOR, Guillermo, (coord.), *La identidad en la educación superior en México*, México, CESU/UAM-X/UAQ/UNAM, 1997.

_____, *La función social de la educación superior en México*, México, UNAM/UAM/CESU, 2001.

VILLORO Luis, *La universidad crítica*, Morelia, UMSNH, 2003.

WALLERSTEIN, Immanuel, *Abrir las ciencias sociales*. México, UNAM/CIICH/ Siglo XXI, 4a edición, 1999, México.

_____, *Después del liberalismo*, México, Siglo XXI, 1996.

ZEMELMAN, Hugo, “La universidad pública en América Latina” en Béjar Navarro Raúl e Isaac Egurrola Jorge, en *Educación superior y universidad pública*, FES Acatlán/Plaza y Valdez, México, 2005.